Magenta

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o "Arte de la seda". Año 1600

Número 32 - año 2017

ΙΗΣΟΥΣ ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΙΟΥΔΑΙΩΝ
IESVS NAZARENVS REX IVDÆORVM

Editorial

Entre lágrimas de Lunes Santo y Soledad Coronada emerge de las bodegas de Magenta, como un improvisado polizón, este nuevo número de la Revista.

Viene dispuesto a acompañar al cofrade en su travesía anual que recorre un año repleto de sentimientos, emociones y vivencias. Sobre todos los sentimientos, acumulados, debe prevalecer el que nos recuerda que amar es perdonar, hasta setenta veces siete.... Ese es el camino que Él nos mostró y por el cual discurrimos cada Lunes Santo. Nunca lo debemos olvidar.

En la bitácora de este barco Magenta que repasa este pasado año 2016 hay un hecho que destaca de forma única, la Coronación Canónica de nuestra Virgen de la Soledad. Quedará para siempre en nuestra memoria ese mes de mayo en el que hemos sido testigos de tan importante acontecimiento para nuestra Cofradía y que sin duda ha marcado nuestras vivencias cofrades.

Seguro que Ella, la Virgen de la Soledad, hizo brillar el sol con fuerza para que la luz inundase la mañana del 22 de mayo y que de esa forma se disipasen las sombras del recuerdo de aquel lluvioso Lunes Santo de 2016.

Índice

Capítulo nº 1: Una Nueva Semana Santa 7

Aquí tenéis al hombre (Jn 19,5) 8
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes

Desde la Cruz 10
Rafael Ruíz Pacheco

A los Nazarenos del Perdón 12
Pedro Antonio Sánchez

Saluda del Alcalde para la Revista "Magenta" de Lunes Santo 14
José Ballesta Germán

Los pilares de la Cuaresma: oración, limosna y ayuno. 16
Ramón Sánchez-Parra Servet

Un año verdaderamente intenso 18
Diego Avilés Fernández

Capítulo nº 2: Lunes Santo de lluvia y lágrimas 21

Lágrimas en San Antolín 22
Reportaje fotográfico de Juan Antonio Fernández Labaña

Capítulo nº 3: Pregonero y Nazareno del año 2016 25

La Gracia del Perdón 26
Luis Emilio Pascual Molina

El Perdón y la Plaza de San Julián 28
Miguel Ángel Pomares Torres

Capítulo nº 4: Miscelánea Cofrade 31

Las marchas pasionarias y sus principales autores murcianos 32
Antonio Barceló López

La procesión fue por dentro 40
Juan Antonio De Heras

El balcón 44
Miguel López-Guzmán

La última convocatoria 48
Ginés Jiménez-Esteve López

Más allá del Perdón 50
Yayo Delgado

Murcia "Sub Umbra Crucis" 52
José Antonio Melgares Guerrero

Perdónanos con la mirada 56
Santiago Delgado

Capítulo nº 5: La Coronación 57

Memoria de la coronación canónica de la Virgen de la Soledad 58
Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

La ceremonia pontifical de la Coronación de la Virgen de la Soledad 74
Alejandro Romero Cabrera

El ajuar textil de la Virgen de la Soledad Coronada 76
Alejandro Romero Cabrera

En apenas 5 minutos 78
Verónica Baños Franco

Soledad de Murcia 80
Francisco Nortes

Pregón 84
Alberto Castillo Baños

Capítulo nº 6: Recuerdos 95

De aparejador a sacerdote 96
Alberto Castillo Baños

Capítulo nº 7: ...Para la Historia 101

El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo.
La mirada fotográfica del investigador 102
Juan Antonio Fernández Labaña

Noticias de prensa sobre la Cofradía del Perdón: 1950-1960 106
María Luján Ortega / Tomás García Martínez

Capítulo nº 8: Nuestros Actos Nazarenos 121

Convivencia Estantes 2016 122
Jura Nuevos Cofrades 2016 124
Presentación Cupón O.N.C.E. 125
Traslado de Pasos 126

Capítulo nº 9: Memoria de un año irrepetible 127

Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2016 128
Elena Alemán Laorden

Una nueva Semana Santa

Capítulo 1

Aquí tenéis al hombre (Jn 19,5)

Para vivir la Semana Santa necesitaremos pasar por la Cuaresma, recorrer todo un camino de escucha serena de la Palabra de Dios y darle tiempo al mismo Señor para que pueda hablarnos al corazón. La Iglesia nos propone en este periodo que nos hagamos a nosotros mismos un regalo, un tiempo dedicado al silencio y a la reflexión para poder interiorizar, para permitir que la Palabra del Señor entre hasta lo más hondo del corazón de cada uno.

Los cofrades conocéis la historia de la Pasión de Jesús hasta de memoria, porque estáis muy familiarizados con ella, conocéis a los personajes, el medio ambiente que rodeaba ese momento histórico, y no es difícil que recordéis las palabras que pronunció Pilato al presentar a Jesús a los sumos sacerdotes y a los guardias, después de haberle torturado y de sembrar su cuerpo de crueles azotes: Aquí tenéis al hombre (Jn 19,5). Y ahí aparece Jesús, a la vista de todos, lleno de las heridas por los latigazos, coronado de espinas, escarnecido y abofeteado, despreciado, humillado y condenado a la muerte, como el Varón de Dolores que profetizaba Isaías. Jesucristo es el mismo Dios que se ha hecho hombre, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado, que ha llevado a cabo el Plan de Salvación divino. No fue una aventura fácil, porque le costó la propia vida, pero no se alejó de su responsabilidad de obedecer al Padre y ser nuestro Redentor y Salvador. San Pablo nos cuenta cómo fue capaz Nuestro Señor de entregarse al rescate de la humanidad: Siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre, y se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Flp 2, 6-8). San Juan Pablo II, en la catequesis de los miércoles, del 17 de febrero de 1988, explicaba la Kénosis de Nuestro Señor con estas palabras: Dios-Hijo asumió la naturaleza humana, la humanidad, se hizo verdadero hombre, permaneciendo Dios. La verdad sobre Cristo-hombre debe considerarse siempre en relación a Dios-Hijo. Precisamente esta referencia permanente

la señala el texto de Pablo. "Se despojó de sí mismo" no significa en ningún modo que cesó de ser Dios: ¡Sería un absurdo! Por el contrario significa, como se expresa de modo perspicaz el Apóstol, que "no retuvo ávidamente el ser "igual a Dios", sino que "siendo de condición divina" ("in forma Dei") (como verdadero Dios-Hijo), Él asumió una naturaleza humana privada de gloria, sometida al sufrimiento y a la muerte, en la cual poder vivir la obediencia al Padre hasta el extremo sacrificio.

Queridos cofrades, sois vosotros los que cada año levantáis los retablos de Pasión y Gloria por las calles de nuestros pueblos y ciudades; sois vosotros los que, a paso lento, mostráis sobre los hombros el paso de Cristo que pasa y nos mira; sois vosotros los primeros que al son de marchas, acompañados de tambores y cornetas, hacéis hablar a las imágenes que mueven los corazones a la misericordia y el perdón. Con austeridad, en silencio, iluminados por la cálida luz de la cera, nos predicáis el amor de Dios, nos dais la oportunidad de escuchar una catequesis, que nos lleva continuamente a Cristo para que creamos y, creyendo, oremos, y orando, le adoremos. Es comprensible que uno que ha tenido la experiencia de encuentro con Jesús, uno que se ha dejado mirar por Él no pueda resistirse a anunciarlo a contar lo que hemos visto y oído (1 Jn 1, 3). ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Mucho ánimo, cofrades, que no estáis solos, sino bajo la protección de Nuestra Madre María, la Virgen de los Dolores, Caridad, Soledad, Consolación, Amargura, Piedad... Madre del Amor Misericordioso.

Vuestra misión de fieles cofrades es llamar a todos al seguimiento de Jesús: a los cristianos tibios o no practicantes para recordarles que, en verdad, con Jesucristo siempre nace y renace la alegría; y a los no creyentes y alejados de Él, para anunciarles que Dios nos ha manifestado su amor en Jesucristo muerto y resucitado. Pues ánimo, que además de la ayuda de la fe que os proporcionan las imágenes sagradas de vuestras cofradías tenéis este año otra razón más para crecer en la experiencia de encuentro con Cristo, a través de la Vera Cruz, peregrinando a Caravaca de la Cruz. La Cruz que es la fuente de toda gloria y sabiduría. Os ruego que no dejéis pasar el Año Jubilar sin beneficiaros de las Indulgencias que recibiréis, cumpliendo las condiciones del peregrino. Pensad que camináis a Cristo, Puerta de la Vida, que Él siempre os espera. Me consta que está programada la peregrinación de todas las Cofradías de la Diócesis, pero no te pierdas el más entrañable encuentro con el Señor, el de ir con tu familia para acercaros al que es nuestro modelo de amor.

Que Dios os bendiga otro año más y os conceda la paz, la alegría y la esperanza a todos.

✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Desde la Cruz

En la memoria de todos nosotros está el acontecimiento inesperado de la semana santa del 2016 cuando la lluvia nos impidió procesionar con nuestras queridas imágenes. Se llenó de tristeza nuestro corazón y sentimos el dolor de unas ilusiones frustradas.

Nuestro agradecimiento ante la respuesta que el pueblo de Murcia dio con entusiasmo ¿recordais? Gran parte de la Murcia nazarena que siente el fervor pasionario se desplazó a la parroquia de San Antolín para poder contemplar los tronos tan bellamente preparados y que por las inclemencias del tiempo no pudieron desfilar por las calles de Murcia. Dos horas intensas, de colas interminables, con personas de todas las edades, que nos acompañaron con sus muestras de cariño y solidaridad. Fue un testimonio de la fraternidad que existe entre todas las cofradías.

Quiero hacer memoria en estas líneas que me ofrece la revista magenta del otro aconteciemiento que vivimos todos en el mes de mayo, la coronacion solemne de la Virgen de la Doledad. Nuestra Madre fue honrada por todos sus hijos y no solo porque le pusimos una corona en su cabeza sino sobre todo porque llenamos su corazón de todo nuestro amor agradecido a quien tanto nos protege y ampara durante todo el año. Un dia lleno de amor y que se prolonga durante todo el año con nuestras visitas a la imagen de la Soledad Coronada en

la capilla del Santisimo en la parroquia de San Antolín.

La Semana Santa del año 2017 nos permitirá, una vez más, anunciar a Murcia que Cristo, el hijo de Dios, murió por todos nosotros la Cruz de Cristo se hace presente en nuestras vidas para redimir nuestros errores y aliviar nuestra conciencia de todo pecado, esa Cruz que puede aparecer como necedad para algunos pero que es para todos nosotros fuente de salvación, sobre todo teniendo presente que tras la cruz está el triunfo de la resurrección.

La Cruz es la puerta de la vida, nos recuerda el lema del año jubilar de Caravaca.

Desde la Cruz Cristo nos abrió el camino para encontrar la auténtica vida. La Cruz es para los cristianos el signo de esperanza. Perdidos por nuestros pecados hemos sido salvados por Cristo Crucificado. En el Cristo del Perdón, imagen titular de nuestra Cofradía, encontramos el abrazo definitivo de dios para con los hombres. Sentir el amor de Cristo que nos perdona es la alegría de nuestro corazón. Cristo murió por todos nosotros y con su muerte nos abrió la puerta de la nueva vida.

A todos vosotros, queridos cofrades, mi deseo sincero de que podamos vivir con ilusión y esperanza la Semana Santa 2017. Pido a nuestro Cristo del Perdón que su abrazo de amor llegue a todas nuestras familias; que en él encontremos el consuelo de nuestras angustias y que en él pongamos la fuerza de nuestro corazón para poder amar a todos nuestros hermanos.

Rafael Ruíz Pacheco
Consiliario

A los Nazarenos del Perdón

Murcia se transforma con la llegada de la Semana Santa. Por unos días, las calles cambiarán su ritmo habitual ante el pausado discurrir de las procesiones. La algarabía de la gente se irá tornando en expectación, o en silencio, mientras las cofradías ofrecen, como cada año, una narración penitencial de la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo.

Desde horas antes de la salida de una procesión, las calles cercanas a la iglesia de la que parte, van adquiriendo un color, un pulso diferente, que es también el de una forma de ser, una manera de vivir la Semana Santa.

San Antolín es magenta, y lo es aun antes de que centenares de nazarenos acompañen al Cristo del Perdón o a los pasos que cada Lunes Santo pone en la calle su cofradía. Lo es también en el fervor con que todo un barrio, toda una ciudad, viven el acto en que en la mañana la imagen del Titular es descendida del altar mayor. Y en el multitudinario besapié que tiene lugar a continuación. Y en esas pocas horas que transcurren hasta que comienza, al fin, la procesión, ya con los tronos revestidos de flor, esperando pacientes a ser cargados sobre los hombros de sus estantes.

Culmina al fin todo un año de preparativos, de actividades litúrgicas, culturales y sociales de una cofradía que ha escrito ya muchas páginas memorables

en la Semana Santa murciana. Un año que en esta ocasión ha durado dos, para que el Perdón lleve de nuevo su discurrir magenta por las calles de Murcia.

Lo hará, como sucede desde 1896, retomando las antiguas tradiciones de la barroca hermandad sedera o del Prendimiento.

Os deseo lo mejor en esta Semana Santa de 2017. Lo tenéis bien merecido. Y a buen seguro que el Santísimo Cristo del Perdón os dará toda la fuerza para vivir con fe vuestro recorrido procesional el próximo Lunes Santo.

Pedro Antonio Sánchez
Presidente de la Comunidad
Autónoma de la Región de Murcia

Saluda del Alcalde para la Revista "Magenta" de Lunes Santo

En el Lunes Santo no existe la diversidad de tiempo ni de espacio. Todo se concentra ahora y en San Antolín. El día en el que para las gentes de La Arboleja "comienza la Semana Santa", el barrio entrañable que se construyera extramuros se convierte en el mayor hervidero de fe, de fervor y de devoción.

Al igual que la Semana Santa se vive durante todo el año, el Lunes Santo se vive desde primera hora de la mañana. Vidrieros, Sagasta, El Pilar y San Antolín es un tránsito continuado de gente que en el quehacer diario saca un hueco para besar los pies del Señor. Allí se saludan quienes solo se ven ese día o familiares que vienen de fuera como cada año para vestir la túnica magenta.

Cada Lunes Santo se reconstruye la escena pero con un sabor especial. El Señor del Malecón se descuelga del calvario para protagonizar el besapié que congrega a miles de personas en un templo abarrotado que ya huele a flor.

Ha llegado la fecha grande, y como cada año desde que en 1.600 se tenga conocimiento de las primeras andadas de la Cofradía del Prendimiento, antecesora del Perdón, despierta del sueño cuaresmal para mostrar a Murcia la pasión a través de los bellos misterios salidos de la mano de prestigiosos artistas.

En Murcia ese día no hay duelo ni lamento, hay fervor y bullicio, pues en el Cristo del Perdón se encarnan los sentimientos de familiaridad, de recuerdos, de fe y de devoción de tantas personas que en la imagen de su Señor depositan cada alegría y cada tristeza, cada agradecimiento y cada petición.

Cuantos besos en sus pies, cuantas lágrimas derramadas por devoción, reencuentro y recuerdo de quienes en su ausencia parecen estar abrazados a la

Cruz del Señor del Malecón. Una Cruz que no es inerte, en ella no está la muerte sino la vida y la redención. Por eso trepa un rosal que da fe de ello y caracteriza al Cristo del Perdón.

Cuando el imponente Calvario del Perdón pasa ante nosotros la vida se detiene. Ese "velero" que parece surcar masas de gente emociona a cualquiera con su saber andar, con el vaivén de su Cruz, con la caricia al aire del barroquismo más soberbio.

Hablar de Semana Santa es hablar de Murcia, es entonar un canto de amor a nuestra tierra, pues en ella se contiene lo que somos y lo que hemos sido. La Semana Santa de Murcia, de nazarenos abigarrados de esparteña y finos mayordomos de sandalia, es única. Impregnada del carisma de los murcianos nos habla con voz ancestral para contarnos el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo en esta ciudad pretérita, que como una particular Jerusalén, alimenta su cultura y nos ofrece el más bello encuentro con Dios.

José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

Los pilares de la Cuaresma: oración, limosna y ayuno.

Es para mí un gran honor, dirigirme nuevamente a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, con motivo de esta publicación que realizáis. Quiero animaros a que sigáis trabajando con la misma ilusión, entrega y fervor que siempre lo hacéis, para seguir engrandeciendo vuestra cofradía y nuestra Semana Santa.

El discurso con que Nuestro Señor inaugura su predicación, llamado Sermón de la montaña, empieza por la enunciación de las Bienaventuranzas. Enseña allí cómo debemos ser los cristianos. El Evangelio ha de sustituir el egoísmo por la caridad que santifica. La perfección no consiste tan solo en la exactitud en el cumplimiento de todos nuestros deberes, sino en el amor que pongamos en nuestras obras, es decir dependerá de la intención que tengamos al obrar. Jesús toma como ejemplo tres obras de justicia, con lo cual entendemos obras que justifican al hombre conforme al juicio de Dios: la limosna, la oración y el ayuno.

Que tú limosna sea oculta, Ora a tú Padre, cuando ayunes que no vean que lo haces, sino tú Padre.

Vivir como cristianos es, en cualquier circunstancia, profesar nuestra fe. Y aunque esto no fuera un deber, el verdadero fiel necesitaría hacer compartir a los demás sus convicciones y entusiasmo.

Y para iluminar a los demás, Jesús no cuenta con nuestras ostentaciones sino con nuestra vida interior. No es necesario que hagamos ruido y que se nos vea por todas partes, ni que se hable de nosotros. Allá donde Dios nos haya situado, en nuestro hogar, en el trabajo, en la oscuridad podemos glorificar a Dios y servir a nuestros hermanos, lo cual es vivir como cristianos.

La limosna; cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tú derecha. La limosna designa un sentimiento de compasión y el ímpetu que nos lleva a aliviar a todo el que tiene una pena. Desde la parábola del buen samaritano, un discípulo de Cristo no puede pasar indiferente al lado de un hombre que sufre.

El valor de nuestras acciones reside en la intención que nos mueve a obrar. Decía San Agustín" Cuanto menos tenga-

mos obligación de dar algo a alguien, más desinteresado será nuestro afecto. Lo que tenemos que querer para el que amamos es que sea nuestro igual".

El Evangelio extendió la exigencia de la caridad hasta querer y hacer a los demás el bien que deseamos para nosotros mismos.

La limosna consiste en compartir su sufrimiento. Para el cristiano, la caridad comienza a partir del momento en que se priva o se empobrece por los demás.

La limosna cristiana es el encuentro de dos manos que se tienden una hacía otra, la mano de dos hermanos que se juntan, el más emocionado y el más dichoso de los cuales no es el que recibe, sino el que da más que un deber es una necesidad de nuestro corazón con respecto a los que sufren.

La oración: Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan orar en pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa(MT.6,6)

A sus ojos el valor de la oración, como el de la limosna, depende ante todo, tiene necesidad de expresar a Dios su alabanza, su admiración, su reconocimiento de estar unidos.

Encontremos a Dios en secreto de la oración y es, primero para adorarlo, darle gracias e implorar su perdón. Pero al mismo tiempo que nosotros nos abrimos a Él, Dios se revela a nosotros; responde a nuestras invocaciones y nos pide que acojamos las suyas. La oración nos hace entrar así en su pensamiento y nos permite exponerle filialmente nuestras necesidades. Y cabe señalar que nuestra oración ha de ser confiada, sabiendo que nuestro Padre conoce todas nuestras necesidades y que vendrá en nuestra ayuda.

Ayuno: "Cuando ayunéis no aparezcáis tristes" (Mt.6,16)

A diferencia de la oración el ayuno no es un fin en sí, sino tan solo un medio. El valor de las privaciones corporales depende de esa penitencia interior, de la cual son la expresión y que sólo Dios conoce.

La práctica del ayuno se encuentra en la mayoría de las religiones de la antiguedad. Se enlaza con la idea general del sacrificio, por la cual el hombre atestigua que reconoce la soberanía de Dios. Todo lo que posee viene de Él. Y debemos dar gracias a Dios por ello. Estos serían los pilares de la cuaresma.

Que en esta gran Semana de Pasión que es una expresión de nuestras tradiciones, de arte, cultura ofrezcamos la oportunidad a los demás de contemplar al Cristo del Perdón y a su Madre Coronada presentes entre nosotros, signo de fe, esperanza, convivencia, solidaridad y tolerancia.

Ramón Sánchez-Parra Servet
Pte Cabildo Superior Cofradías.

Un año verdaderamente intenso

Tener en vuestras manos un nuevo número de la revista MAGENTA nos indica que se avecina otra Semana Santa, un tiempo muy especial para nosotros creyentes ya que en este tiempo y a través de todos los actos que celebramos las distintas cofradías (pregones, charlas, vía crucis, cultos, besapiés, procesiones.....) nos recuerdan cada día y nos hacen presente todo ese amor tan inmenso que Dios le tiene a cada persona; Dios mandó a su Hijo al mundo para que el mundo se salve por Él.

Este es un tiempo que los cofrades de una u otra cofradía esperamos con ansias para poderlo vivir en plenitud. Para nosotros, cofrades magentas, posiblemente la espera la vivimos con más deseo e intensidad ya que el pasado año no pudimos sacar nuestra procesión a la calle debido a las fuertes e incesantes lluvias que hicieron acto de presencia en Murcia desde la mañana de Lunes Santo hasta el mediodía del Martes Santo. La suspensión de nuestra procesión no ocurría desde el 26-03-1923.

Por este motivo los tronos quedaron en la iglesia San Antolín en exposición para que todo aquel que lo deseara pudiera admirarlos con los arreglos florales que iban a llevar en la procesión, mientras que dentro de la iglesia se encontraba una banda de música entonando marchas de procesión así como el grupo de carros bocina hacía sus toques de burla característicos. En la puerta de la iglesia,

y a pesar de estar lloviendo, se formaron largas colas de personas que aguardaban pacientes su turno para poder entrar al templo y admirar los tronos, por lo que la policía municipal se vio obligada a cortar al tráfico las calles limítrofes. Miles de personas pasaron por allí en el tiempo que permaneció abierta la iglesia.

Está claro que el año dos mil dieciséis será recordado en nuestra institución, no solo por la suspensión de la procesión, sino por toda la actividad que tuvimos con motivo del gran acontecimiento vivido como fue la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad decretada por el Sr. Obispo de la Diócesis, enmarcada dentro de la celebración del CXX Aniversario de nuestra Cofradía. Unos actos que

se iniciaron en el mes de febrero con un concierto benéfico en el que participó la Unidad de Música de Infantería de Marina Tercio Levante y la Coral DISCANTUS. Los seis mil cuatrocientos euros recaudados fueron donados a la Casa Cuna la Anunciación, de Sucina, una casa de acogida a madres gestantes en riesgo de exclusión social. El resto de actos en torno a la Coronación se celebraron en el mes de mayo con charlas de carácter espiritual y cultural; Pregón de coronación a cargo del periodista D. Alberto Castillo Baños; se hizo un triduo itinerante a los conventos de Agustinas, Clarisas y Dominicas de la ciudad e Murcia; hicimos el rezo de la corona dolorosa por distintas calles de Murcia; convocatoria musical; triduo en la parroquia San Antolín terminando el último día con una serenata a la Virgen de la Soledad en la puerta de la iglesia; la Coronación Canónica y a la semana siguiente la Santa Misa de acción de gracias. La memoria detallada de todos los actos la tenéis en la página web de la cofradía y desde allí os la podéis descargar.

El día de la Coronación la Virgen estrenó un manto de terciopelo negro con los bordados en oro restaurados en Málaga en el Taller de Bordados Sebastián Marchante. Con este nuevo manto y las dos nuevas sayas también con bordados en oro restaurados, a la Virgen de la Soledad se le ha completado un gran ajuar en sus vestiduras. Os informo también que la imagen de la Virgen de la Soledad fué restaurada de unas grietas que presentaba y ha recibido una limpieza en general, realizado en el taller de D. Juan Antonio Fernández Labaña.

Todo ello se ha podido realizar porque en la Junta de Gobierno siempre estuvimos respaldados por los cofrades, incluso por otros que aún sin ser cofrades, nos han estado ayudando en todo momento. Quiero agradecer enormemente la gran labor y entusiasmo de toda la Hermandad de la Soledad, de su camarera y de la persona que le ayudó en la tarea de vestir la imagen, del párroco de San Antolín y Consiliario de la Cofradía, del Coro de San Antolín, Cofradías de Gloria que nos acompañaron a rezar la corona dolorosa, grupos participantes la noche de la serenata, Coral DISCANTUS, Orquesta Sinfónica de la UCAM, Excmo. Ayuntamiento de Murcia, Pregonero, ponentes de las charlas, Junta de Distrito Centro Oeste, Centro de la Mujer de San Antolín, y agradecer también, como no, a las instituciones y particulares que hicieron algún regalo a la imagen con motivo de su coronación. Probablemente me falte alguien por nombrar, si es así, pido disculpas.

También quiero agradecer de corazón a Alberto Pedro Castillo López los años que ha servido a esta institución desde la Junta de Gobierno así como desde la Mesa de Redacción y Maquetación de la revista MAGENTA, y que por motivos de trabajo, ha tenido que dejar su puesto en la Junta de Gobierno.

Aprovecho esta oportunidad que tengo en MAGENTA para dar la enhorabuena a todos los cofrades galardonados de

una forma u otra en este año. Permitidme que felicite especialmente a quien se le entregará la insignia de oro de la Cofradía, al Comisario de Tronos D. Vicente Sánchez Avilés. Él es una de esas personas que desde bien joven, y sin hacer ruido, ha estado trabajando mucho y bien para la Cofradía. Enhorabuena.

También deseo felicitar al gran colaborador de esta Cofradía desde hace muchísimos años y Director de la revista MAGENTA, D. Alberto Castillo Baños, por el nombramiento de Cofrade Honorario aprobado por unanimidad en Cabildo General, y que le entregamos en el Teatro Romea en el mes mayo del pasado año. Este nombramiento tan solo se ha concedido en tres ocasiones en la historia de la Cofradía. Enhorabuena Alberto y gracias por tu trabajo.

Por último informaros que las Hermandades del Prendimiento y la de Jesús ante Caifas, este año, sus nazarenos penitentes estrenan los faroles de cera líquida, por lo que ya hemos cambiado todos los faroles en las once Hermandades.

Os animo a que participéis en todos los actos de la Cofradía y que en la medida en que podáis asistáis a los cultos que celebraremos en honor al Santísimo Cristo del Perdón y Virgen de la Soledad.

Feliz Semana Santa.

Diego Avilés Fernández
Presidente

Lunes Santo de lluvia y lágrimas

Capítulo 2

Lágrimas en San Antolín

El 21 de marzo de 2016, lunes santo, pasará a la historia de esta centenaria Cofradía pues la lluvia, que estuvo cayendo de manera incesante desde el amanecer, impidió que saliera a la calle nuestra procesión. Viendo lo que estaba sucediendo la Junta de Gobierno, reunida de manera permanente durante todo el día, tomó la triste decisión de suspender el cortejo "magenta" a las seis de la tarde.

A partir de ese instante se preparó el interior de la iglesia parroquial de San Antolín, se acondicionó para las visitas y se abrieron las puertas del templo donde aguardaban miles de murcianos y visitantes que, hasta bien entrada la madrugada, estuvieron admirando en el interior del templo los "pasos" preparados y que no pudieron salir a la calle por las inclemencias del tiempo.

Fueron numerosas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas que se acercaron a dar animo a los cofrades de San Antolín y todas las cofradías hermanas del Real Cabildo Superior que, en ningún momento, nos dejaron solos.

En el interior del templo entre marchas procesionales, saetas y poemas los murcianos y visitantes tuvieron la oportunidad de vivir un lunes santo diferente. Una jornada pasionaria en la que, el cielo, no dejó de llorar sobre la ciudad de Murcia impidiendo la presencia en sus calles del centenario cortejo "magenta"

Reportaje fotográfico de
Juan Antonio Fernández Labaña

Pregonero y Nazareno del año 2016

Capítulo 5

La Gracia del Perdón

"*Antes de celebrar los sagrados misterios reconozcamos nuestras virtudes...*", quisieran escuchar algunos asistentes a la Eucaristía. Así iniciaba el comentario litúrgico para un determinado domingo del Año Litúrgico un gran amigo. Se lo tomo prestado, pues me parece muy acertado. Sin embargo, lo primero que hacemos los cristianos al encontrarnos para la Fracción del Pan es "*reconocer nuestros pecados*", es decir, tener la conciencia de que no somos dignos, por nosotros mismos, de estar ante misterio tan sublime, sino que somos invitados y aceptados al mismo sólo y en virtud del amor, de la misericordia de Dios. Ante la mesa del altar... ¿de qué podemos presumir? Dios nos conoce, y porque nos conoce nos ama, y porque nos ama se vuelca en dones, y nos regala **su perdón**, su propio ser y la participación en su mismo amor.

El ser humano siempre ha querido ser Dios, sustituir a Dios. Ya Adán y Eva lo intentaron, al desobedecer esa restricción de Dios ante el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. La ciencia, los avances científicos, interpretados desde la soberbia humana, desplazan a Dios y lo sustituyen por la criatura. Necios, no saben que "*el hombre encuentra a Dios tras cada puerta que la ciencia logra abrir*" (Albert Einstein). En esta línea de orgullo y soberbia humanas, el hombre no acepta ser criatura, no acepta a Dios como origen, guía y meta, y termina por culpar a los demás de sus errores y/o deficiencias. ¡Qué bien lo entendieron los santos! Desde la humildad nos ofrecieron el camino de la felicidad: asumir la propia debilidad, reconocer la culpa, y aceptar el **perdón de Dios**, la restauración de la primitiva hermosura.

Si Dios es todopoderoso no es porque lo pueda todo -de hecho se ha limitado frente a nuestra libertad, contra la que desde la misma creación decidió no actuar-, **sino porque lo puede perdonar todo.** ¿Acaso tú, querido lec-

tor, que cada día -como yo muy a menudo- te enorgulleces de lo que eres capaz, de lo que has conseguido por tus méritos y tus esfuerzos... acaso tú puedes amar siempre, puedes perdonar siempre todo y a todos? **Aquí está la Buena Noticia que la Iglesia lleva al mundo,** enviada por Jesucristo: un Amor diferente, un Amor que es misericordia, un Amor que se hace carne en cada criatura, que olvida y recrea, que eleva y promociona. El Rey David no será juzgado por su pecado, no cargará con las consecuencias, y sólo porque "lo reconoce". La pecadora pública que menciona el evangelio besando, lavando con sus lágrimas y perfumando los pies de Jesús es alabada por éste: "*... sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; al que poco se le perdona poco ama*".

El perdón es la causa del amor. En los últimos meses, en las celebraciones de Matrimonio que presido, no ceso de recordar una anécdota que me ocurrió con niños de catequesis de Primera Comunión; sólo refiero aquí la enseñanza: "no se puede dar lo que no se tiene". Y es que "no puede ni sabe amar quien antes no ha sido amado, nunca sabrá perdonar, ni intuirá siquiera qué es eso del perdón, quien no ha sido perdonado"...

Pero es que aunque el perdón es gratuito, también es una oferta que se puede aceptar o rechazar. ¿Cuánto hace que no has pedido o buscado el perdón de Dios?, ¿cuánto hace que no te has dejado amar de modo gratuito por Él?

Si la justificación fuera efecto de la ley, justo sería que cada uno intentara autoconvencerse de que el pecado está en otra parte. Pero si deriva de la muerte de Jesús, del don de su Vida por cada hombre... entonces, ¿por qué no comenzar -y cuanto antes- por reconocer nuestros pecados, seguros del perdón de Dios, restaurando así el mundo desde la misericordia?

Luis Emilio Pascual Molina
Pregonero de la Semana Santa
de Murcia 2017

El Perdón y la Plaza de San Julián

No seré yo quien en estas páginas diserte sobre la procesión del Lunes Santo, pero cuando pienso en el Perdón como desfile procesional me viene inmediatamente a la mente, la Plaza de San Julián.

En mis primeros años de experiencias nazarenas trabajaba en el bar familiar regentado por mis padres en la calle Obispo Frutos, junto al Colegio Andrés Baquero y el Museo de Bellas Artes, conocido como "Bar Tiuna" en recuerdo de la plaza del mismo nombre que hay en la ciudad de Caracas en Venezuela donde mi familia vivió durante 22 años hasta 1976 y donde nací yo, nuestra jornada laboral era bastante extensa y terminaba bastante tarde por las noches, circunstancia que me impedía disfrutar de las procesiones como cualquier otro murciano.

Pero una mañana cuando nuestro proveedor de rosquillas, un tal Ángel, más conocido como "El Pichi" que en aquellos tiempos era un zagal, observó que en una de las paredes del local había un cuadro de nudos marineros que yo le obsequié a mi madre en mis años de "mili" en la armada española, me dijo..Miguel sabes que en el Perdón cerrando la procesión desfila la Marina con una Banda de música...y la cosa quedo así.

Llegando la Semana Santa de 1983 me acordé de aquellas palabras y cerrando el bar, leí en la prensa el itinerario y "andandico" me fui a la Plaza San Julián donde por primera vez vi al Perdón.

Cuando llegué mi primer pensamiento fue de haberme equivocado de sitio, pues no había absolutamente nadie solo yo pero no, al rato comenzó a pasar el cortejo y uno a uno fueron pasando ante mí y mi soledad todos y cada uno de los pasos del Perdón hasta llegar a un piquete de la Armada y su banda de música. Acto seguido me fui a la entrada de San Antolín para ver la entrada y cuál fue mi sorpresa cuando se abre un pasillo entre la gente y como despedida desfila la Marina al son de la marcha militar "Ganando barlovento " los pelos como escarpias y ya todos los años decidí ir a la misma Plaza San Julián, pero al año siguiente caprichos del destino en la misma plaza se acerca a mí un mayordomo me da caramelos y me dice "pa que te endulces Venezuela" apodo que durante los dieciocho meses de mili se utilizaba en destino para referirse a mi persona, el hecho me asombro pero claro todo tiene una explicación era un abuelo que me conocía y con el que ya hacía casi tres años que no hablábamos y desde entonces solo nos hablamos una vez al año el Lunes Santo en la procesión a su paso por la Plaza de San Julián.

Con los años se han ido incorporando nuevos acompañantes, mis hermanos con sus novias, luego mi novia que ahora es mi mujer, algunos amigos etc., hoy día hay Lunes Sanos que nos juntamos

14 o 15 personas y hay nazarenos que me dan caramelos solo por el hecho de verme año tras año en los últimos 34 años en el mismo sitio, porque aunque he cambiado de trabajo y podría ir a verla a otro sitio me gusta la plaza por tradición personal.

Hoy día tengo grandes amigos entre la familia nazarena del Perdón, mi Carlos Cubero y sus hijos, su hermano, su cuñado, a mi gran amigo Bartolo, Diego Avilés y familia, Alberto Pérez Quirós y como no mi queridísimo Luis Baleriola Gascón, estos entre los que estamos, pero de los que ya gozan de la compañía del Señor del Perdón tengo la obligación de recordar a Juan Pedro Hernández, persona que me obsequio con su más ´sincera amistad. Podría seguir nombrando a mucha más gente buena de los magenta, pero sería muy extendido estas escrito.

Este año no podré ver la procesión del Perdón en mi entrañable lugar y plaza de San Julián, porque al ser el Nazareno del Año, saldré en el cortejo procesional, pero estoy seguro que mi familia dejara su testimonio y el mío en un lugar tan murciano y tan auténtico.

Miguel Ángel Pomares Torres
Nazareno del año 2017

Miscelánea Cofrade

Capítulo 4

Las marchas pasionarias y sus principales autores murcianos

Este trabajo está dedicado a mí amigo Ignacio Massotti Manzanares, que profesionalmente se dedicó a la música, regentando la famosa tienda de "Ritmo", en Murcia, y que fue amante enfervorecido de su ciudad y muy especialmente de la Semana Santa, y que tristemente partió junto al Padre Eterno. Descanse en Paz.

La música siempre ha estado presente en nuestros cultos religiosos. De esta forma, nuestra Semana Mayor y especialmente nuestros cortejos penitenciales han gozado de un rico patrimonio musical. Esta nace de la inspiración en nuestras veneradas imágenes con el propósito de infundir la mayor solemnidad a nuestras procesiones. Prueba de ello es la visita que realizó a Sevilla el famoso compositor ruso Igor Strawinsky (1882-1971), quien escuchando una marcha durante un desfile procesional dijo: "Estoy escuchando lo que estoy viendo". Una marcha de procesión, es por tanto, un poema religioso que expresa valores extramusicales por los medios que le son propios.

Respecto a sus orígenes, debemos remontarnos al periodo de cristianización de nuestro territorio a finales del siglo XV y principios del XVI, donde nacen las capillas musicales, formaciones integradas por un maestro, un organista, un grupo de cantores y otro de ministriles o músicos instrumentistas que fueron el verdadero germen de la música procesional que hoy conocemos. Estas formaciones se caracterizaban por la utilización de instrumentos tales como las cornetas, chirimías, bajones o sacabuches. Con la llegada del barroco (S. XVII) las capillas musicales prosiguieron su singladura, pero también aparecieron bandas militares y músicos municipales. Dichas bandas estaban formadas por pífanos y cajas, que serían los antecedentes de nuestras bandas de cornetas y tambores. También ostentarían un importante papel los grupos de chirimías, que serían los antecesores de nuestras bandas de música. En el siglo XVIII la participación de las bandas militares fue cada vez más importante, aumentando igualmente el número de sus miembros e instrumentos utilizados. Así, la incorporación instrumental más significativa fue la del trombón. Paralelamente a las bandas militares, los grupos de chirimías y las capillas de música continuaron participando en las procesiones. Con la llegada del siglo XIX, la inestabilidad política y las desamortizaciones eclesiásticas produjeron un retroceso general en la Semana Santa. No obstante, las agrupaciones militares siguieron participando en los desfiles e incorporaron en sus filas las cornetas en sustitución de los ya antiguos pífanos.

La marcha procesional enraíza en la segunda mitad del siglo XIX, y lo hace bajo el concepto de marcha fúnebre, forma musical muy recurrida durante

dicha centuria, albergada bajo la corriente estilista del Romanticismo. De ella emanaron grandes composiciones que posteriormente, y debido al escaso repertorio a que tuvieron que enfrentarse las primeras bandas de música, fueron adaptadas, siendo tocadas en las procesiones de Semana Santa y continuando hoy en día vigentes en algunos lugares. Este es el caso del segundo movimiento de la *Tercera Sinfonía* de Beethoven; de la marcha fúnebre que Frédéric Chopin compuso para el segundo movimiento de su *Sonata para piano n.º 2*; la marcha fúnebre de Sigfrido de la ópera *El ocaso de los dioses* de Richard Wagner; la marcha *Juana de Arco* de Gounod; las marchas fúnebres de Schubert; o el «Adiós a la vida» de la ópera *Tosca* de Giacomo Puccini; entre otras.

Sin embargo, muy pronto comenzarían a aparecer las primeras marchas fúnebres compuestas específicamente para cofradías y hermandades.

Aunque aún hoy queda mucho por investigar, se considera a José Gabaldá Bel, quien fuera director de la Banda de la Guardia Real en Madrid, uno de los primeros autores en componer expresamente música para la Semana Santa. Su serie de marchas fúnebres, entre las que se encuentran las tituladas «El llanto» o «Soledad», acompañan a la adaptación de la marcha fúnebre de la ópera *Ione* del maestro Enrico Petrella.

Pronto tomaría la alternativa Andalucía. Así, aunque existen referencias que apuntan a la existencia de marchas fúnebres ya en la segunda mitad del XIX, según los documentos existentes, aparece la marcha fúnebre compuesta por el cordobés Rafael Cebreros para la Semana Santa de Sevilla, y que se publicó en 1874. En 1876, y en Cádiz, Eduardo López Juarranz, compuso la marcha fúnebre «¡Piedad!» en honor a la corporación del mismo nombre de esta ciudad. En años sucesivos, Juarranz, acometería nuevas marchas, entre la que destacó «Pobre Carmen», común en innumerables ciudades españolas.

En Córdoba, Eduardo Lucena Vallejo, músico destacado del romanticismo andaluz, compone, en 1883 «Un recuerdo», marcha dedicada expresamente al Ayuntamiento de Córdoba, siendo director de la Banda Municipal de esta ciudad andaluza, formación en la que el propio Lucena, Cipriano Martínez Rücker y Juan Antonio Gómez Navarro, dejaron un curioso e importante catálogo de marchas fúnebres.

Pero, si hay una época dentro del siglo XIX que resultó verdaderamente prolífica,

ésta fue la década de los noventa, saliendo a la luz marchas como «El Señor de Pasión» de Ramón González, compuesta en Sevilla en 1897; «El destierro» de Vicente Victoria Valls, de 1891 en la ciudad de Cartagena; «Pange Lingua» y «Sacris Solemnis» en 1898 en San Fernando por Camilo Pérez Montllor; o «Virgen del Valle», creada por Vicente Gómez Zarzuela en 1898; y «Quinta Angustia», compuesta por José Font Marimont en 1895. Estas dos últimas marcarían el estilo de otras muchas composiciones que le precederían.

Ya desde esta época, algunas de ellas comenzarían a introducir melodías que se pueden denominar «alegres» dentro del patetismo propio de la marcha fúnebre, como es el caso de las mencionadas «Pobre Carmen», «Un Recuerdo» o «El Señor de Pasión».

Siglo XX: Consolidación y Experiencia.

Aunque como ya se ha mencionado, existe un punto de inflexión personificado en Sevilla con Vicente Gómez Zarzuela y la saga de los Font; en otros lugares de España como Cartagena, Madrid e incluso Canarias, Santiago Tejera Ossavarry, compuso la marcha titulada «La Espada del Dolor»; que continuaba la estética establecida por la marcha fúnebre, es decir, haciendo caso omiso a lo establecido por «Virgen del Valle». Es en aquel momento cuando el género comenzó a desarrollarse, adquiriendo personalidad propia, y haciendo que las bandas militares se constituirán como referente en este estilo musical.

Los años veinte serían testigos de la aparición de la revista musical *Harmonía*, fundada por el empresario y músico guipuzcoano Mariano San Miguel Urcelay, y autor de dos piezas que dejarían clara la maestría de su autor, «El héroe muerto», compuesta en 1919, y «Mektub», que data de 1925. A su revista acudirían a enriquecer sus repertorios las bandas, surtiéndose de piezas famosas y desconocidas.

A mediados del siglo encontramos célebres compositores como el militar Ricardo Dorado Janeiro que compuso las marchas de Mater Mea, Cordero de Dios u Oremos, repertorio de los más clásicos en la Semana Santa de España.

Actualmente otro importantísimo compositor nacido en Huelva, Abel Moreno Gómez, músico militar que cursó sus estudios superiores en Zaragoza, dirigió la banda perteneciendo al Cuerpo de Directores del Ejército desde 1975, ha estado al mando de las bandas de música del Gobierno Militar de Zaragoza, Gobierno Militar de Algeciras, División de Montaña de Pamplona, la División Guzmán el Bueno (Soria 9) y actualmente, como Teniente Coronel, al mando del Inmemorial del Rey Nº 1 en Madrid. Desde que en 1984 Abel Moreno llegara a Sevilla, la música procesional se vio enriquecida con muchas composiciones realmente preciosas y algunas ya clásicas como "La Madrugá", año en el que se incorporó como director de la Banda de Música de la División Mecanizada Guzmán el Bueno nº 2, conocida como Soria 9.

Los Grandes maestros en Murcia.

I. Julián Calvo García (1835-98)

Inmerso en el mundo de la música desde su niñez, siendo todavía muy joven, en 1859, lanzó al mercado una publicación mensual con el nombre de "El Filarmónico", y que subtituló como "Álbum dedicado a la juventud de la sociedad murciana que gusta de la música y del baile". Salieron a la luz siete números, con valses, rigodones, virginias, etc., junto con letras escritas por poetas de aquel tiempo, como Francisco Villegas, Ramón Guerrero, Juan Cayuela, y José Castell, entre otros.

Significaba el comienzo de una brillantísima carrera musical, en la que alcanzaría el increíble número de 443 composiciones de todos los géneros, entre las que destacan trece sinfonías y diversas piezas para órgano, marchas, pasodobles, nocturnos para piano, transcripciones para bandas, etc., y en el ámbito de lo religioso, dieciocho misas y numerosos motetes. Fue también autor de la obra *Cantos populares murcianos* de diversos artículos de crítica musical en el diario "La Paz", así como de una *Reseña del gran órgano de la Catedral de Cartagena*, publicada en 1891.

Su obra para la Semana Santa de Murcia

En 1835, fue organista de la catedral de Murcia; y publicó en 1871, uno de los primeros y más importantes cancioneros de nuestro folklore. De su obra destaca la música para órgano y armonio, y sus canciones de corte profano y religioso, entre las que se encuentran himnos y piezas de salón muy del gusto de la época, como una marcha militar llamada *Los Murcianos*, y un pasodoble murciano titulado *Facorras y Facorros*.

Entre las marchas más celebres del maestro Julián Calvo destaca la realizadas para la Archicofradía de la Sangre; tanto para la procesión como para la convocatoria de Martes Santo, con títulos como *La Tiberiana, La Pretoriana, Pilatos* (pasodoble judaico), o *Diana Nazarena*.

II: Daniel José Salas Alcaraz (1897-1974)

Nacido en Murcia, el 19 de marzo de 1897; desde su niñez sintió una gran pasión por la música, por lo que comenzó sus estudios de solfeo.

Por sus dotes, se trasladó a Madrid para ampliar sus estudios de composición, piano, contrapunto y armonía. Su preferencia musical fue el violín, decidiendo entonces desarrollar sus estudios bajo la dirección de Enrique Fernández Arbós.

La dedicación de Salas en la docencia se centró en el piano, llegando a ser catedrático de esta asignatura en el conservatorio. Formó parte de varios grupos de cámara, aunque el trío formado con el pianista José Carrasco y el violoncelista Francisco Acosta, fue la agrupación con la que alcanzó más éxitos.

Por otra parte, fundó la Orquesta Sinfónica de Murcia, alcanzando la agrupación una calidad musical jamás imaginada. Igualmente, el maestro Salas fue invitado por el famoso músico murciano Bartolomé Pérez Casas, para dirigir en Madrid a las Orquestas Filarmónica y Nacional, cosechando una vez más un éxito abrumador.

Como compositor, destacó en el campo sinfónico, con sus poemas titulados *La huerta canta*, y *La huerta murciana*, bellas composiciones que recibieron el premio de la Diputación Provincial.

Salas fue subdirector del Conservatorio, y miembro fundador de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia; obteniendo en vida el reconocimiento merecido.

Desgraciadamente, una de sus obras más importantes, el poema En la huerta de Murcia no pudo estrenarse en vida de su autor, aunque sí se hizo con motivo de la I Semana de Música murciana, en 1979, interpretada por la Orquesta del Conservatorio Superior de Murcia, bajo la dirección de su hijo Antonio; admirado y querido por sus conciudadanos. De hecho, y como ejemplo, al día siguiente, se hizo constar en acta el sentimiento unánime de la Archicofradía de la Sangre por su fallecimiento, acordándose nombrarle Mayordomo de Honor a Título Póstumo.

Su obra para la Semana Santa de Murcia

Salas compuso varias obras de cámara y religiosas, aunque la composición más importante a destacar en referencia a la Semana Santa, fue la *Marcha dedicada al Santísimo Cristo de la Sangre*, titular de la Archicofradía de la misma advocación.

III. Emilio Ramírez Valiente (1878-1956)

Descendiente de músicos, siendo su padre Antonio Ramírez, músico de profesión, que le inició muy pronto en este mundo.

Cursó sus estudios de Magisterio en Murcia, más tarde se desplazó a Madrid para ampliar sus estudios, matriculándose en el Conservatorio. A su regreso a Murcia, comenzó a actuar en solitario y en pequeños grupos clásicos. En aquella época, publicó un vals lento titulado *Atardecer*, en la casa Idelfonso Alier, de Madrid; y llegó incluso a fundar una academia.

De todas sus composiciones, destacó la Zarzuela denominada *Fuensanta*, estrenada en el Teatro Romea de Murcia, el 15 de diciembre de 1908. La obra fue apoteósica, sobre todo la Salve. La zarzuela trataba del ambiente murciano, con letra compuesta por el periodista murciano José Martínez Tornel.

El 20 de enero de 1909, Ramírez estrenó en el Teatro Novedades de Madrid, otra Zarzuela titulada *La fuerza de la sangre*, llegando a alcanzar tanto éxito que fueron precisas más de cien representaciones.

Tras el fallecimiento en 1917, de Francisco de Paula Fresneda Orts, director de la Banda fundada por Acisclo Díaz, la Diputación de Murcia designó a Emilio Ramírez como nuevo director. Ese mismo año, se le propuso además como Catedrático de Solfeo y Armonía del Conservatorio de Murcia.

En 1922, puso música a la letra del poeta Pedro Jara Carrillo, para el *Himno a Murcia*, estrenándose ese mismo año, en el mes de julio.

A finales de 1923, salió a concurso la cátedra de Música de la Escuela Normal de Sevilla, logrando la plaza por unanimidad absoluta. Más tarde, también se le otorgó la plaza del Conservatorio de Sevilla, alternando ambas.

Creó y dirigió la Coral Sevillana, compuesta por ochenta voces durante más de dieciocho años, actuando con ella en la Exposición Universal Iberoamericana de 1929, y en el Congreso Mariano Hispalense.

Su obra en las Cofradías murcianas

Para las Cofradías murcianas, compuso *El Nazareno Colorao*, y el magnífico *Himno al Santísimo Cristo del Perdón*, dedicada al crucificado Titular de la Cofradía del popular barrio de San Antolín, cuya letra es de las más bellas composiciones realizadas.

Himno al Santísimo Cristo del Perdón

Alta la sangrienta frente,
baja los ojos al suelo;
y es su mirada clemente
firme y luminoso puente
entre la tierra y el cielo.

Clavado de pies y manos,
destrozado el corazón
de sus labios soberanos
brotan para sus tiranos
blancos lirios perdón.

Crucificar sus abrazos
no lograron los sayones,
que son sus rígidos brazos
de áurea seda dulces lazos
que engarza los corazones.

La Magdalena, San Juan
y María Dolorosa;
una dalia, un tulipán
y una pasionaria rosa.
Al pie de la cruz están.

Su indulgente compasión
eclipsa al sol de la cruz;
que la cruz de la pasión
es la sombra de la luz
que derrama su perdón

IV. Antonio Celdrán Rabadán

Nació en Murcia, el 13 de febrero de 1906. Sus inicios musicales durante su niñez fueron en la Academia "Fernández Caballero", estudiando solfeo y violín con el profesor Sebastián Gil.

Al fundarse el Conservatorio en Murcia, ingresó para especializarse con el violín; aunque posteriormente, en 1924, se trasladó a Madrid con la intención de perfeccionar sus estudios de violín y viola, en el Real Conservatorio, bajo la dirección de José Hierro.

A su regreso, ingresó en el Teatro Ortiz, donde permaneció durante tres años; y más tarde, en el Teatro Romea, donde se estableció hasta su jubilación. Formaría trío, con su hermana Mercedes, y con la pianista Remedios González García, realizando una gran labor musical tanto en la Región de Murcia como en las provincias limítrofes.

En 1943, se formó un Cuarteto de Cuerdas de Educación, con Antonio Salas al violín; José Campoy, al violín también; Antonio Celdrán, con la viola; y Pilar Cela, al violoncelo; junto a una última incorporación del pianista José Agüera.

Asimismo, siguió preparándose en el estudio de armonía superior, composición e instrumentación, junto al profesor Mariano Rizo.

En el año 1945, ingresó en el Conservatorio como profesor, adquiriendo la plaza por oposición tres años más tarde, en 1948; dónde demostró ser un buen docente.

De sus numerosas zarzuelas, algunas alcanzaron el centenar de representaciones, como *María Jesús no olvidó*, zarzuela de costumbres murcianas, y con letra de Antonio Aguilera; dividida en tres actos, y que se estrenó en el Teatro Romea, el 7 de junio de 1945.

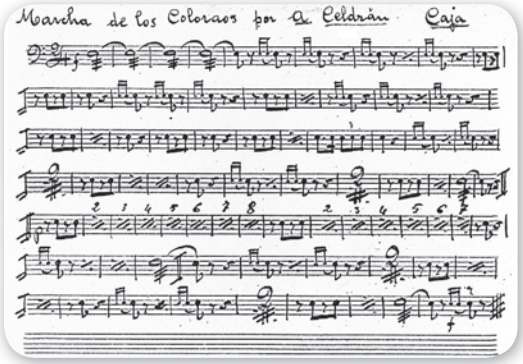
Fue nombrado asesor del grupo de Coros de Danzas "Francisco Salzillo", de Murcia, en la sección femenina. Igualmente, arregló numerosas canciones populares para dos y tres voces, en 1975, dejando recopilado un repertorio folklórico de más de un centenar y medio. También, hay que destacar los himnos patrióticos y religiosos que realizó como compositor.

Su reconocimiento en Murcia es indiscutible al considerársele como uno de sus hijos más ilustres, con un legado meritorio de todo elogio.

Su labor por las Cofradías murcianas

En 1947, escribió un bella Marcha dedicada a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, titulada "*Los Coloraos*", por encargo del presidente de tan noble institución.

Antonio Barceló López



Biografías consultadas:

- I./ Historia de las marchas cofrades. Brígido Morales Gámiz.
- II/ Banda Sinfónica Municipal de Sevilla. Versión original. Villamúsica. Sevilla, 2006.
- III/ Un siglo de Música Procesional en Sevilla y Andalucía. Sevilla, 1994.
- IV/ Historia de la marcha procesional para banda de música. Mateo Olaya Marín. 2007.
- V./ Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia: Antonio Barceló López. Tomo I y II. Archicofradía de la Sangre 2006 y 2011.

La procesión fue por dentro

Nunca había pasado. Una vez estuvo cerca, pero no fue igual. Jamás en 120 años, pese a que la entrada de la primavera a veces tiene estas cosas. Y tuvo que suceder precisamente en 2016.

Las previsiones lo venían anunciando. Ocurre sin embargo que en estos temas no hay que ser agorero. ¿Y si se equivocan? No sería la primera vez. ¿Acaso no es posible una tregua de cuatro horas? Basta con que de siete a once de la noche haya calma. No es mucho pedir... pero lo fue.

- *Debe ser por tanta belleza*. Recuerdo que alguien vino a decir algo así a las puertas de San Antolín. Y realmente los pasos lucían espléndidos. Todos ellos se habían preparado para encontrarse con su amada Murcia en un Lunes Santo tan esperado. De entre todos, yo así lo vi o así lo sentí, resplandecía con un halo especial la Virgen de la Soledad, en su trono de rosas blancas, con su nueva saya de bordados de oro fino, Reina y Señora que ya sabía cercana su Coronación Canónica, aguardada con fervor por todas las hermandades, por los vecinos del barrio y, debo añadir, por miles de corazones depositados en Ella, pues siempre hallan su permanente intercesión, la de la Madre amantísima y eterna.

- *Querrá el Señor del Malecón hacernos más humildes.* Contestó otra persona, al tiempo que se enjugaba las lágrimas. No otra cosa podría ser, sino esa. Regalarnos una noche diferente, tal vez mucho más intensa en sentimientos. Un recuerdo de que el hombre solo propone, pero también de que aún en la adversidad, Dios nunca falla.

- *¡No nos vamos sin verlo!* La exclamación provenía, como las anteriores voces, de un lugar por determinar debajo de un bosque de paraguas. Los había negros, azules, rosas, estampados... La mayor parte llevaban en el cuerpo una actividad inusitada, pues por la mañana salieron de casa acompañando a sus propietarios al Besapié del Santísimo Cristo del Perdón. También entonces llovía.

A la propuesta formulada por esa voz espontánea, sucedió un murmullo de afirmación y los presentes dirigieron sus miradas al templo. Para entonces, ya se había confirmado que la junta de gobierno de la cofradía, reunida en sesión permanente, no había tenido más remedio que acordar la suspensión de la procesión, a la vista del estado meteorológico y como medida para "garantizar la seguridad de los cofrades y del

patrimonio". La institución acordó a su vez la apertura de la iglesia de San Antolín, a partir de las ocho de la tarde, al objeto de permitir la visita a los pasos en exposición.

Llegada la hora, multitud de personas franquearon la entrada parroquial. Debajo de cada paraguas, no me cabe duda, había un nazareno. Estaban los de túnica de terciopelo magenta y los de túnica de raso negra; los de esparteñas de carretero empapadas por los charcos; los de puntillas blancas en la bocamanga; los de camisa y traje; los de abrigo; los de vestidos y tacones; los de chalecos, chubasqueros, plumas, vaqueros, faldas, blusas, panas, polos con cuello, deportivos del mil tipos... Cualquiera que fuese su indumentaria, todos portaban el mismo escapulario bordado de sentimientos.

El grupo de burlas, con sus tambores sordos y sus bocinas, interpretó en el interior los históricos sones que, sin partitura, han venido pasando de generación en generación, haciendo que su sonido, donde quiera que llegue, hable de la Semana Santa de Murcia. Y esa multitud cofrade, la de la contraseña y la de calle, comenzó su procesión, emocionante y emocionada, pues tal fue lo que aconteció. Una procesión dentro del templo, para un Lunes Santo que estaba llamado al recuerdo.

Llegada de la jienense localidad de Jódar, como ya hiciera el año anterior, la

"Agrupación Musical Arroquia Martínez" interpretó magistralmente las marchas que acompañaron un Encuentro constante, pues a ambos lados del altar y mirándose entre sí, el Cristo del Perdón pudo decirle a la Virgen: 'Madre, ahí tienes a tus hijos, míralos, cuídalos'... y a nosotros: 'hijos, ahí tenéis a la Virgen de la Soledad, vuestra Madre, la que no defrauda'. No hizo falta salir a la plaza. No fue necesario mayor cortejo. Fue como había de ser. Y estuvo bien dispuesto.

En un momento dado se hizo el silencio. La voz de Curro Piñana se elevó en forma de Saeta, de oración desgarrada, sentida y profunda, con la mirada puesta primero en la Virgen y después a los pies, tantas veces besados, del Señor del Malecón. Al terminar, llámenme loco, pero me pareció que ambas imágenes se habían conmovido y, de algún modo, respondían diciendo 'Estad tranquilos. Traje una promesa de redención. Soy Perdón y Vida'.

¿Procesión? La hubo. La de la multitud desfilando frente a los pasos, dentro de la iglesia. La incesante lluvia se transformó en río magenta, en una única hermandad que se abrió camino por el interior del templo parroquial, para saludar en sus riberas a los Ángeles de la Pasión, Getsemaní, el Prendimiento, Jesús ante Caifás, la Sagrada Flagelación, la Coronación de Espinas, el Encuentro en la Vía Dolorosa, La Verónica, el Ascendimiento... para detenerse, como un remanso, antes de girar sobre sí mismo para salir, frente al Santísimo Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad.

Un caudal ya imparable y purificado que, al llegar al exterior, respiró hondo, miró al cielo, se preparó y ayudó a preparar a Murcia para una primavera histórica, en la que la flor más hermosa del mes de mayo habría de ser Coronada.

Y ese día lució un sol espléndido.

Juan Antonio De Heras
Decano del Ilustre Colegio de
Periodistas de la Región de Murcia

El balcón

Otra vez los ecos de los tambores y de las cornetas resuenan en el espacio despertando los azahares de la Murcia eterna. La ciudad y su huerta, al unísono, se desperezan al conjuro de las voces del pecador pidiendo misericordia, vistiendo las túnicas de penitencia en la conmemoración de la tragedia mística del Calvario.

Resulta curioso observar como con el transcurso de los años la memoria reverdece, llevándonos de nuevo a las praderas de la infancia feliz. A aquellos años de inocencia donde todo era nuevo y motivo de curiosidad. Permítame, querido lector, unos breves y modestos retazos autobiográficos, aprovechando la oportunidad que me brinda mi buen amigo Alberto Castillo de escribir estas letras en estos magníficos papeles que componen la revista del Lunes Santo murciano.

Vine a este mundo en la calle de Apóstoles, en un desvencijado edificio con excelencias galdosianas en cuanto a los vecinos que lo habitaban, y tradicional en cuanto a su arquitectura murciana. Ostentaba sobre su portal un rotundo número "2", dando su balconada fachada al Seminario Mayor de San Fulgencio y lateral a la puerta de los Apóstoles de nuestra Santa y magnífica Iglesia Catedral. Era por aquel entonces mi calle lugar céntrico y transitado a expensas de una Gran Vía de José Antonio, aún inexistente.

La vida transcurría sosegada en aquella Murcia recoleta y provinciana y gustaba en aquellos primeros años de mi vida y del uso de la razón, observar todo cuánto se movía desde sus privilegiados balcones: las idas y venidas de mis entonces jóvenes padres; a las gentes en su trasiego diario; las galeras, bicicletas, carromatos de mano, motocicletas, seminaristas becados de verde, funcionarios municipales mangueando con aguas claras el adoquinado pavimento. Un mundo desconocido y bullicioso transitaba bajo aquel balcón. Las tribunas que comenzaban a levantarse en la inmediata plaza de Belluga anunciaban la solemnidad; movimientos inusuales de mi madre buscando en cómodas y armarios así lo corroboraban. El planchado de las túnicas de mi padre, el abrillantado de los cetros, guantes, rosarios y cíngulos dispuestos, y los arreglos de última hora en el taller de Sepúlveda en la calle Aistor, proclamaban de manera callada e inminente la llegada de la Semana Santa y de la radiante, casi cegadora, primavera murciana.

Desde aquel balcón; desde aquella particular atalaya, sería testigo privilegiado de todos los aconteceres propiciados por una ciudad entregada a rememorar la Pasión de Cristo, de aquel buen Jesús del que me hablaban continuamente las piadosas monjas de la cercana Tienda-Asilo, más conocida por la Cocinilla (en la que cohabitaban ancianos y párvulos).

Allí, encaramado en lo alto, disfruté de las polémicas, cuando no llegaban a las manos, de los silleros, que a voz en grito, dirimían dónde ubicar sus sillas de anea, con más de un escarceo de mujeres con delantal tirándose del moño. A los barrenderos sacar lustre al pavimento, a las familias madrugadoras para ocupar el mejor lugar desde el que admirar los excepcionales tronos y a los nazarenos en penitencia camino de sus iglesias, desde el Domingo de Ramos al de Resurrección.

¡Ya se oyen los tambores! ¡Ya suenan las trompetas! ¡Ya viene la procesión! Los globeros la anuncian, globos, cocos, y barquillos para el niño y la niña. ¿En esta procesión dan caramelos? Absorto y entusiasmado, el chiquillo que fui contemplaba el espectáculo: la banda de tambores y cornetas de la Cruz Roja, con sus blancas polainas y manoplas, abría el cortejo, ¿o puede que fuera la de la policía municipal? ¿o la Policía Armada?, ¿o los romanos venidos desde Lorca? ¿Sería, tal vez, la Agrupación Musical de Guadalupe? Cuánto tiempo ha pasado, cuántos años y la ilusión sigue intacta cada vez que imagino encontrarme en aquel balcón existente ya sólo en lo más profundo de la memoria.

Esperando la procesión: El célebre canónigo de la Catedral, don Juan de Dios Balibrea, junto al pintor Pedro Flores y el director de NO-DO Manuel Augusto García Viñolas. 1964

Hoy es Lunes Santo, la procesión de la que siempre me habló mi gran amigo Tomás Palazón Reverte, el que se fue de éste mundo demasiado joven junto al Cristo del Perdón, el mismo al que se encomendó cuando la enfermedad consumía su cuerpo.

Memorable y en los anales quedó para siempre aquella retransmisión para TVE en Murcia, cuando vestido de su túnica nazarena compartió su fe y sus emociones más profundas al paso del Cristo, haciendo gala, como nunca, de la excelente retórica que le distinguió como gran profesional del periodismo en este mundo. Igualmente, puede que sea, el hoy letrado, Enrique Conde, el que luce con orgullo en la solapa, todos los días del año, el emblema de la Cofradía del Calvario, sí, fueron ellos los que conmovían profundamente el fondo de mi espíritu religioso la visión, perfumada de misticismo de esa imagen bellísima y singular de nuestro muy adorado Cristo del Perdón. Belleza suprema del dolor divino imaginada por Salzillo y su discípulo don Roque.

Desde el siglo XVII, el poderoso gremio de Tejedores y Torcedores de Seda, organizaba un cortejo pasionario para adorar a Cristo en el doloroso trance de su prendimiento en el Huerto de los Olivos. Desaparecidos los gremios, la piedad de muchos murcianos ensalzó tan bella tradición de los sederos y estableció la Hermandad del Santísimo Cristo del Perdón, organizadora de la procesión en la que el ornamento del cortejo luce elegante y serio, conservando sus características tradicionales, tanto en el alumbrado como en las túnicas de color magenta, habiendo sido uno de los tipos más populares de nazarenos murcianos por arrastrar sus largas colas, que el paso del tiempo hizo desaparecer, denominándose popularmente desde entonces y para siempre la Procesión de las Colas.

Ya estamos en Semana Santa, tiempo de penitencia, de arrepentimiento y de recuerdos; de primavera, de naranjos en flor y de vida ¡Ya se escuchan los tambores, ya resuenan las trompetas! Como diría mi querido e inolvidable don Elías Ros Garrigós ante el micrófono ubicado en su tribuna a las puertas del viejo Drexco en la Trapería, un año más sigue viva la tradición y el grito, de boca en boca, se extiende por todos los rincones de la ciudad: ¡Ya está aquí la procesión!

Miguel López-Guzmán

El viejo caserón de la calle Apóstoles nº 2 a principios de los años treinta

La última convocatoria

Cuando la ciudad de Murcia ya respira su primavera impregnada de aromas, cuando los cristianos ya estamos metidos de lleno en la celebración de nuestra Semana Santa, cuando ya han empezado las calles a vestirse de nazarenos... amanece el día que conmemora aquel en que, Jesús, se presentó, abiertamente, al pueblo acompañado de sus discípulos y de una ingente multitud que, aclamándole, esperaba ansiosa escuchar su palabra.

Es el Domingo de Ramos y, en Murcia, comienza muy temprano o, al menos, en el barrio de San Antolín. Allí se congregan un buen número de mayordomos que, con sus vistosas túnicas magenta y acompañados de bandas de música, se disponen a anunciar, a convocar, a los cofrades a la Procesión de su Cristo del Perdón y, a los sones de alegres piezas tradicionales, inundan toda la ciudad con el aviso, dando un toque colorido y especial a esa mañana tan hermosa en que festejamos la entrada del Hijo de Dios en Jerusalén.

Muchas veces madrugué, siendo más joven, para participar en la Convocatoria, muchas. Luego dejé de vestirme de nazareno ese día pero siempre, siempre, he acudido a la cita a despedir a los grupos y, de paso cuando parten, charlar un rato ante un café con algún otro veterano que comparte mi costumbre.

En una de esas mañanas, hace ya más de cuarenta años, conocí a un mayor-

domo de la mano del recordado Paco Amorós (tan campechano... tan pronto ausente...) que, con su sorna, alardeaba de "salir en los papeles" (aquí estás, Paco, "en los papeles"). El nazareno al que me refiero no es otro que Cayetano Yepes Oliva. Conecté, aún siendo yo casi un niño y ellos ya adultos, con ambos desde el minuto uno y, con el tiempo, tuve ocasión de trabar una gran amistad con el segundo (Amorós se nos fue, como digo, con demasiada prisa) que hemos mantenido para siempre.

Era mi amigo Cayetano un hombre del barrio, sanantolinero y murciano hasta la médula, con sus luces y sus sombras (como cualquiera) de cuya amistad po-

día uno estar seguro y del que muchos no tuvieron la suerte de conocer su nobleza. Pero, si en algo se distinguía, era por su incondicional disponibilidad para cualquier menester que la Cofradía del Perdón le demandase. Nunca ocupó cargos "relevantes" ni, a mi juicio, fue tratado con especial deferencia pero es indudable su afán de servicio y el interés que mostraba por hacer bien las tareas que se le solicitaban. Solía procesionar con la banda "de cabeza" en el cortejo del Lunes Santo y dirigía uno de los grupos de Convocatorias cada Domingo de Ramos, desde hace ya años. Asistía, ataviado con sus mejores galas, a todos los eventos desde el traslado de Tronos hasta el Besapié, pasando por el Cabildo General, en el mes de enero, para el que

cada año nos citábamos en "El Luis", ante una patata cocía (o una morcillica) para ir "merendaos", por si la cosa se alargaba.

"Qué buenos raticos estos, Ginés, es lo mejor que nos deja la vida", me decía cada Viernes de Dolores cuando (tras dejar bajo el trono las baterías del Paso del Calvario y sacar los tickets procesionales) esperábamos el paso de la procesión del Cristo del Amparo, por el barrio de San Pedro.

Afectada su salud, en los últimos años siempre me confesaba, a su pesar: "otro año más que voy a hacer la Convocatoria gracias a Dios; seguramente el último"...

Como un mazazo, el pasado 22 de agosto, recibí la noticia de su fallecimiento. Velarlo rodeado de los objetos que le relacionaban con el Cristo del Perdón, la muceta, el escudo, sus "tesoros"... me produjo, por un lado, una tristeza dura e imborrable y, por otro, su imagen bajo el manto de la Cofradía de sus amores me transmitió una sensación de paz que, pocas veces, había visto en su rostro en vida; era el rostro de quién, a pesar de los pesares, se había encontrado con Aquél al que siempre buscó y que, por fin, le había otorgado el tan anhelado abrazo.

Descansa en Paz, Cayetano; dejo en "los papeles" tu recuerdo que nos acompañará, por siempre hasta que nos llegue, inexorable, la Ultima Convocatoria y acudamos allí dónde estáis tantos y tantos buenos nazarenos.

Ginés Jiménez-Esteve López

Más allá del Perdón

La primera vez que pasé bajo el arco de la puerta de la Iglesia de San Antolín con mi túnica magenta, dispuesto a llevar a los Ángeles de la Pasión en el mejor recorrido de la historia de la Semana Santa de Murcia no pensé lo que siempre había imaginado.

Desde niño, cuando jugaba en el pasillo de casa con una camiseta de mi padre atada con un cordón para sostener los caramelos en una sená enorme, y a la vez tocaba el tambor e imitaba los sonidos de la burla murciana, imaginaba que lo mejor de cada procesión era poder dar caramelos a la gente. Poder repartir ilusión. Darle un huevo y habas a un desconocido y alegrarle ése preciso instante con la generosidad que nos han dado en esta tierra. Es algo que hago todos los años, y que disfruto como sabía que haría.

Ése era el pensamiento que se quedó. El de un niño, y que, entre otras muchas cosas, me impulsó a hacerme cofrade. Pero justo cuando estaba ahí, a unos minutos de empezar a cumplir aquel sue-

ño de niño, y los que vinieron después, mi amor por Murcia, por su cultura, por sus tradiciones, por su procesión de Lunes Santo, por las gentes delas cofradías y por tantas crónicas escritas, justo en aquel instante, todo aquello desapareció durante un tiempo.

La realidad es que cada año el mejor momento llega cuando aún no hemos salido de la Iglesia y se hace el silencio antes de salir a las calles de Murcia. Metido bajo el paso, con los compañeros, entre el sonido de las esparteñas, lo único que ocupó mi mente el primer día, y ya todos los años, en aquellos instantes previos, fue, es, y será El Perdón.

Aquel primer Lunes Santo, no hace tanto, salí ensimismado en lo que significa el Perdón. Perdonar. A los demás. Pedir Perdón. Perdonarse uno mismo. Recibir el Perdón. Repasé momentos, del año, de mi vida, con mi familia, mis amigos, mi gente y otra gente... Casi anécdotas, a veces, volvían a mi mente. Y reflexioné unos minutos sobre el por qué de aquello que íbamos a representar en las calles y que cada uno de nosotros vive e interpreta de una manera íntima, más allá de todo lo que compartimos.

Pensé que en el Perdón está la esencia de la felicidad. Que saber perdonar no sólo no implica olvidar, al contrario, lo que hace el Perdón es enseñar. Que perdonar es una forma de querer, de amar, de comprender. Que el Perdón es, sin duda, lo que nos hace más humanos, más que el error mismo.

Pensé que recibir el Perdón de otro es solo equiparable a perdonar, y que en toda la generosidad que hay en nuestras procesiones, aquella por la que desde niños nos gustaban, no sólo porque nos daban caramelos, si no por poder repartirlos, la mayor parte está en el amor que somos capaces de ofrecer todos los días de nuestra vida.

Me emocioné con estos sencillos pensamientos, y cerré los ojos unos segundos, sonriendo, intentando imaginar a los miles de nazarenos que han pasado durante cientos de años por aquel mar de ideas y emociones con uno mismo debajo de sus túnicas. Antes de arrancar, miro cada año al Cristo del Perdón, y me hablo a mí mismo. Y repito en voz baja: "El Perdón trasciende al amor". Somos humanos. Poder reflexionar sobre lo que nos hace sentirnos mejor es un don que tenemos que aprovechar, sea con el Cristo del Perdón, mirando al horizonte en el mar o en los ojos de las personas que te quieren sólo por ser como eres. Vale.

Yayo Delgado
Periodista

Murcia "Sub Umbra Crucis"

La región de Murcia ha vivido siempre, y más durante este año 2017 a la sombra de la Cruz que, desde el S. XIII se elevó en el monte sacro que emerge en uno de los más hermosos valles del interior de la misma, en la comarca Noroeste, donde concluye "la vía láctea" que, partiendo de ningún sitio, conduce a Caravaca, donde tiene su pedestal de piedra e historia la reliquia de la Vera Cruz.

Desde el 8 de enero pasado, una luz brilla, al pie de esa Cruz, sobre Caravaca. Una luz que prendió el cardenal Agostino Vallini, legado pontificio de papa Francisco en la ceremonia de apertura del Año Santo. Una luz que señala el lugar, que ilumina el camino y que virtualmente quema las mezquindades individuales y colectivas con las que los creyentes llegamos en busca del perdón y la paz espiritual.

La sombra de la Cruz de Cristo, que en tiempos lejanos ángeles templarios trajeron al Noroeste Regional, es muy larga y también muy ancha. Acogió en época histórica a las órdenes militares y religiosas que defendieron antes y cristianizaron después una tierra muy islamizada, que fue frontera durante siglos del reino nazarita de Granada y la defendieron del peligro musulmán que acechaba el reino de Murcia por el oeste del mismo.

También la sombra de la Cruz de Cristo, colocada por voluntad divina en la terraza de la Región, protegió a las gentes de la actual Comunidad Autónoma, que en múltiples ocasiones acudieron a Ella en busca de soluciones por las amenazas naturales y humanas, que narran elocuentes documentos que se conservan en archivos locales y regionales.

Y también la sombra de la Cruz acoge desde su presencia en Caravaca, a los peregrinos que, en todos los tiempos, han llegado hasta su pie por muy diversas razones.

Los años jubilares de la Cruz de Caravaca son conocidos históricamente desde 1579. En 1583, cuatro años después del primero del que dan noticia documentos guardados en nuestros archivos, sabemos de la presencia de S. Juan de la Cruz como un peregrino más de los que hicieron el camino, inspirándose en los manantiales del entorno local para la composición de alguno de sus célebres poemas místicos. Antes y después de las fechas mencionadas, peregrinos ilustres como el rey Fernando "el Católico" (en 1488), S. Pascual Bailón, S. Juan de Dios y, ya en nuestros días los reyes Juan Carlos I y Felipe VI, además del papa Ratzinger siendo Cardenal Decano del Sacro Colegio Cardenalicio, se postraron ante la Vera Cruz, como ahora lo hacemos cientos de miles de peregrinos que cada día del Año Santo de 2017 nos reunimos poco antes del medio día en la iglesia mayor del Salvador, para hacer juntos, sin distinción

de sexo, edad, color de la piel e incluso de diferentes creencias, el último tramo del camino que conduce al pie de la Cruz, comprobando que su sombra no ha dejado de proteger a quienes, en las debidas condiciones que prescribe al Iglesia, se acercan hasta Ella en busca del perdón de sus culpas.

"Sub umbra Crucis" todo tiene sentido para el cristiano que busca la misericordia divina. A la sombra de la Cruz, Caravaca aguarda con los brazos abiertos a cuantos peregrinos fijen en esta ciudad del Noroeste Murciano la meta de sus esperanzas íntimas. La luz jubilar seguirá alumbrando el camino y señalando el lugar, como estrella de Belén, a lo largo de todo el año 2017, y siempre que el alma humana necesite de la reconciliación consigo misma y con los demás.

La casa está abierta y las luces encendidas. Nadie que busque cobijo a la sombra de la Cruz hallará cerradas las puertas si llama a ellas con el corazón predispuesto al encuentro con la misericordia que la Iglesia dispensa en nombre de Aquel que, crucificado en el Sagrado Madero, prometió la salvación a quienes reconocieran sus culpas ante ministro debidamente ordenado.

Mientras la Cuaresma Murciana avanza hacia la Semana Santa y la primavera tiñe de color el horizonte del Camino que conduce a Caravaca, la sombra de la Cruz torna paulatinamente su semblante pasional para convertirse en el símbolo pascual, florido, que trae cada año la resurrección.

José Antonio Melgares Guerrero
Cronista Oficial de la región de Murcia.

Perdónanos con la mirada

Perdónanos con la mirada,
Sagrado Cristo del Lunes Santo.

Perdónanos a cambio
de tan sólo mirarte,
que mas vale mirarte,
que todas nuestras palabras juntas,
torpemente diciendo nadas.

O que nuestros puños y manos
llamando y llamando
al corazón nuestro,
ése que tantas veces abrimos
al egoísmo y al pecado.

Perdónanos, Cristo del Sacro Perdón,
aunque no lo merezcamos.
Búscanos con la mirada
entre todos los que te procesionamos.
Y también entre los que han acudido
este Lunes Santo, simples espectadores profanos,
a verte y a mirarte, y que nada saben
de tu misericordia
y tú Paciencia infinita de Crucificado.

Perdónanos con la mirada,
Santo Cristo del Lunes Santo
a todos y cada uno
de los que, a la procesión,
tan sólo por verte y por mirarte,
hasta Ti hemos llegado.

Santiago Delgado
Escritor y académico

La Coronación

Capítulo 5

Memoria de la coronación canónica de la Virgen de la Soledad

22 De mayo de 2016 (Festividad de la santísima trinidad)

PRESENTACIÓN EXPEDIENTE SOLICITUD DE CORONACIÓN

Con motivo del ciento veinte aniversario de la Cofradía a celebrar en el año dos mil dieciséis, el día 5 de noviembre de 2014 presentamos al Sr. Obispo de la Diócesis expediente de Solicitud de Gracia de Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad firmado por el Sr. D. Diego Avilés Fernández, Presidente de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y por el Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, Párroco de San Antolín y Consiliario de nuestra Cofradía. Este amplio expediente estaba avalado por el Consejo de Pastoral de San Antolín, los distintos grupos parroquiales, Cofradías de Pasión de la ciudad de Murcia y de algunas poblaciones limítrofes.

ENTREGA DECRETO DE CORONACIÓN CANÓNICA

Dicha solicitud fue aprobada por el Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes y el Decreto de Coronación fue entregado en el Palacio Episcopal, el día cinco de marzo de dos mil quince, al Presidente de la Cofradía, Consiliario y varios miembros de la Junta de Gobierno que se encontraban en el acto. Allí mismo se fijo la fecha de Coronación de la imagen para el día veintidós de mayo de dos mil dieciséis. Así había un año por delante para organizarlo todo con el mayor esplendor posible.

COMISIÓN DE TRABAJO

Lo primero que se hizo fue crear una Comisión de trabajo compuesta por los siguientes miembros de la Junta de Gobierno: D. Diego Avilés Fernández, D. Cecilio Martínez Jiménez, Dª Elena Alemán Laorden, D. Antonio Gambín González, D. Juan Carlos Fernández Aragón, Dª Ana Sánchez Avilés, D. Miguel Ángel Martínez Ros y Dª María José Franco; la Camarera y propietaria de la imagen de la Soledad, Dª

María Eugenia Albacete López-Mesas; el Consiliario de la Cofradía Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, así como otras personas externas que aportaran su experiencia como es el caso de D. Alejandro Romero Cabrera, D. José Alberto Fernández y D. Diego Avilés Correas.

CARTEL DE CORONACIÓN

Aprovechando el concurso de fotografía que teníamos convocado en el año dos mil quince en la Cofradía y cuyo tema a presentar por los fotógrafos era la Virgen de la Soledad, se aprobó conceder un premio especial a una fotografía, que a juicio del jurado, pudiese representar el cartel de coronación. El ganador de este premio extraordinario fue el fotógrafo D. Mariano Egea Marcos. La peculiaridad de la foto es que en el año dos mil quince se vistió a la Virgen para la procesión con un verduguillo que lucía en la cabeza perteneciente a una Hermana Dominica del Convento de las Anas que había fallecido y que lo donaron a la Cofradía.

REDES SOCIALES

En el mes de agosto de dos mil quince se abrió un perfil en las redes sociales de facebook bajo el nombre "Coronación Canónica Virgen de la Soledad" para ir dando difusión a través de internet de todas las noticias que se sucedían referentes a la Coronación.

CALENDARIO DE BOLSILLO

El calendario de bolsillo que hacemos todos los años para entregar a los cofrades, para el año dos mil dieciséis se acordó que debía ser con la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, para ello se eligió una bella composición fotográfica realizada por D. Juan Antonio Fernández Labaña, en la que está en primer plano la Virgen de la Soledad pero que también aparece el Santísimo Cristo del Perdón, titular de nuestra Cofradía. En el calendario se citaba la fecha de Coronación.

RESTAURACIÓN MANTO S.XVIII

Se pensó que el día de la Coronación sería una fecha idónea para que la Virgen de la Soledad pudiese llevar ese día un nuevo manto. La cofradía tenía un antiguo manto, en muy mal estado, que pertenecía a la imagen de la Soledad que había en la antigua iglesia de San Antolín y que fue destruida durante la guerra civil, tanto

la iglesia como las imágenes. Era una ocasión única para poder recuperar y ampliar el ajuar de la Virgen de la Soledad con *"un manto del siglo XVIII, una pieza notablemente valiosa, tanto por la calidad de su diseño y bordado, como por ser una de las prendas de vestir de imágenes religiosas más antiguas conservadas en la Diócesis de Cartagena (junto con otros ternos dieciochescos de la Virgen del Rosario de las Madres Dominicas de Murcia o de la Cofradía California de Cartagena). Y sin duda, por ser la pieza textil conservada más antigua de la Semana Santa de Murcia, junto con la túnica que el prestigioso escultor e imaginero Francisco Salzillo diseñó para su Dolorosa de la Cofradía de Jesús Nazareno, y que ya no usa debido a su estado de conservación.* (Texto recogido del artículo publicado en "La Hornacina" por el Historiador del Arte D. Alejandro Romero Cabrera)". Por todo ello, se firmó el correspondiente contrato de encargó aTalleres de Bordados Sebastián Marchante Gambero, de Málaga, por el trabajo de un nuevo manto en terciopelo negro al que se le pasaran los antiguos bordados en oro una vez restaurados y tratados. El nuevo manto fue entregado a la Cofradía el día catorce de mayo de dos mil dieciséis, resultando ser una auténtica joya que ha causado verdadera admiración. Al mismo taller de bordados se le hizo también el encargo de una nueva saya en terciopelo negro con otros antiguos bordados que al igual que los del manto estaban muy deteriorados. Al ser negra la saya por primera vez podría vestirse íntegramente de negro la Virgen de la Soledad. La saya fue entregada a la Cofradía en la primera semana de marzo del año dos mil dieciséis y la estrenó en los cultos de Semana Santa de ese mismo año.

LOGO DE CORONACIÓN

Para que figure en todos los documentos oficiales de la Cofradía, folletos, publicidad, etc. se encargó un logotipo que hiciese referencia a la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad, la creadora del logo fue Dª Miriam Alegría y en el mes de octubre de dos mil quince fue presentado y aprobado por la Junta de Gobierno.

PRESENTACIÓN CALENDARIO ACTIVIDADES

El día 4 de noviembre fue presentado el calendario de actividades que la Comisión de Coronación y la Junta de Gobierno aprobó. Un amplio calendario que se inicia

el día 17 de diciembre de dos mil quince y finalizará el día veintiocho de mayo de dos mil dieciséis. El referido calendario fue presentado conjuntamente por el Presidente de la Cofradía D. Diego Avilés Fernández y el Consiliario de la Cofradía Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, al Sr. Obispo de la Diócesis Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes en el Palacio Episcopal, al Alcalde de la ciudad de Murcia Excmo. Sr. D. José Ballesta Germán en el Ayuntamiento y a los medios de comunicación en rueda de prensa celebrada en la capilla de San Antolín, ante la imagen de la Virgen de la Soledad.

MADRINAS DE LA CORONACIÓN

En el mes de noviembre de dos mil quince se decide que las madrinas de la Coronación serán las Hermanas de La Anunciación. Esta congregación de religiosas están a cargo de la Casa Cuna la Anunciación y acogen a madres gestantes en riesgo de exclusión social, laboral y económica. Ayudan a las madres de acogida hasta dar a luz de su embarazo y si no tienen otro medio de vivir las mantienen un tiempo en la Casa Cuna. Como padrinos de Coronación será la propia Hermandad de la Soledad. Entre penitentes, regidoras, mantillas y estantes costearan la nueva diadema con la que será coronada la imagen de la Soledad. Esta nueva diadema será realizada por Talleres Lacedemon, de Caravaca de la Cruz.

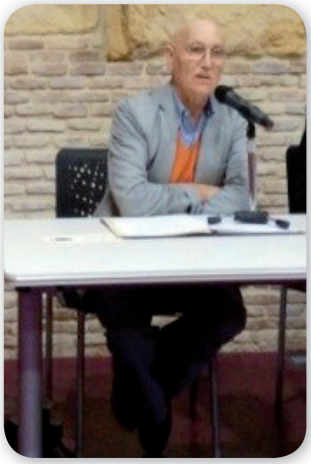
CONDECORACIONES

El Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia concede su Medalla de Oro a la imagen de la Virgen de la Soledad con motivo de su Coronación, la cual le fué impuesta el día de su Coronación Canónica. Este mismo día la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

de la Alberca de las Torres, nos hizo entrega de su máximo galardón, la insignia de oro y brillantes.

CICLO DE CONFERENCIAS

El día diecisiete de diciembre de dos mil quince se inicia un ciclo de conferencias en torno a la Soledad. Este día fue la Conferencia "La devoción a la Soledad de María en el templo San Antolín y en la Cofradía del Perdón" a cargo del periodista, escritor e investigador de temas murcianos D. José Emilio Rubio Roma. El día veintiuno de enero de dos mil dieciséis la Conferencia llevaba el título de "Iconografía de la Virgen de la Soledad" y la impartió D. José Cuesta Mañas, Técnico de Museos en el Centro de Documentación y Estudios avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC). El día once de febrero de dos mil dieciséis ofreció D. José Alberto Fernández Sánchez, licenciado y Doctor en Historia del Arte, la conferencia bajo el título "La orfebrería en torno a la coronación de las imágenes". Y por último, el día veinticinco de febrero se cerró el ciclo de conferencias con la que se ofreció bajo el título "Las imágenes de la Soledad en las manos del escultor José Sánchez Lozano". Su ponente fue el escultor murciano D. Antonio Labaña, quien fue durante muchos años discípulo del escultor José Sánchez Lozano.



HIMNO "SOLEDAD CORONADA"

Creímos que la Virgen de la Soledad debía tener un himno para su Coronación y se le encargó al Rvdo. Sr. D. Javier Belda Iniesta, profesor de la Universidad Católica San Antonio (UCAM) que escribiese la letra. Al himno se le tituló SOLEDAD CORONADA y la letra dice así:

Madre mía, flor del cielo
esperanza alentadora,
dulce aliento y sustento
de mi alma pecadora.
En tu rostro, Madre mía,
brilla el llanto del amor,
de ese amor que sin pecado
en el ángel confió.
Mas tus ojos, marchitados,
no condenan la traición:
con dolor la muerte paga,
al que amando respondió.
En la Cruz, Árbol de Vida,
reina Cristo redentor,
y a sus pies, divina Madre,
tú reflejas su Perdón.

ESTRIBILLO

¿Quién cambiará esa corona
donde hoy solo hay espinas?

¿Quién hará que los flagelos
no atraviesen tus pupilas?
En tu seno, destrozado,
hoy se mezclan profecías
y milagros, y promesas...
hoy te sabes elegida.
Hoy comprendes por qué fuiste
preservada del pecado
hoy entiendes que así ama
el que nada se ha guardado...
¡Tres días, Madre, aguanta,
aguanta llorando tres días!
Aguanta y verás, que su riego
Hará eternas las vidas

ESTRIBILLO, (DESPUÉS DE LA 4ª Y 8ª ESTROFA)

Virgen de la Soledad,
Madre coronada,
Dale sueños al cansado,
dale luz al pecador
No abandones a tus hijos,
trae contigo Al Perdón.

ORACIÓN DE DEVOCIÓN A LA SOLEDAD

También al Rvdo. Sr. D. Javier Belda Iniesta se le encargó que hiciera una oración de devoción a la Virgen de la Soledad que siguiera los requisitos necesarios proporcionados por el Delegado de Liturgia del Obispado. Con la oración de devoción se hizo un recordatorio en el que llevaba también un trocito del manto antiguo de la Virgen de la Soledad del cual se quitaron los bordados para pasarlo al manto que estrenó la Virgen el día de su Coronación. Este recordatorio se entregó a todos los asistentes a la Santa Misa de Coronación. La oración dice lo siguiente:

Oh Dios, Padre misericordioso,
que por medio de Cristo, tu Hijo,
derramas sobre nosotros tu gracia para elevar
nuestra condición humana a la luz de tu gloria.
Mira a quien elegiste como Madre,
firme y erguida al pié de la Cruz,
aceptando el suplicio y ultraje recibido en su Hijo,
haz que por su mediación,
la corona que tus hijos le ofrecen,
sea para todos el timbre de gloria
que blasone nuestros corazones,
y sus enlutadas vestimentas
se transformen en túnicas de gloria al hacernos también partícipes
de los frutos de la redención.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

CORONA DE CARIDAD. CONCIERTO BENÉFICO

En cuanto a la Corona de Caridad, la Cofradía celebró el día dos de febrero de dos mil dieciséis un concierto en el Teatro Circo Murcia en el que intervino la Uni-

dad de Música de Infantería de Marina Tercio Levante al mando del Capitán Director D. Jaime Enguídanos Royo y en la segunda parte intervino junto a la Unidad de Música la Coral DISCANTUS, de Murcia. Se vendieron algo más de setecientas localidades de las novecientas que tiene de aforo el Teatro y el espectáculo fue de un éxito rotundo. En este concierto se estrenó oficialmente el himno titulado SOLEDAD CORONADA, el cual lleva letra del Rvdo. Sr. D. Javier Belda Iniesta y la música del Capitán Director de la Unidad de Música de Infantería de Marina Tercio Levante. Al concierto asistieron entre otras autoridades el Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena, Delegado Episcopal de Cofradías y Hermandades, el Alcalde de la ciudad de Murcia, algunos concejales, Delegado de Gobierno, Delegado de Defensa, la Consejera de Cultura, distintos mandos militares de Infantería de Marina y del Arsenal de Cartagena, Cabildo Superior de Cofradías, Jefe Superior de la Policía Nacional..... La presentadora del acto fue la periodista Dª Carmen María Conesa, del canal televisivo 7RM. Al finalizar el acto se sirvió a las autoridades un lunch en el Real Casino de Murcia.

ENTREGA RECAUDACIÓN CONCIERTO

El día veinticuatro de febrero nos entrevistamos varios miembros de la Junta de Gobierno entre los que se encontraba el Consiliario Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco; el Presidente de la Cofradía D. Diego Avilés Fernández; el Vicepresidente D. Cecilio Martínez Jiménez; la Secretaria General Dª Elena Alemán Laorden; la Tesorera Dª Carmen María Serrano Martínez; Comisario de Procesión D. Juan Carlos Fernández Aragón; Comisario de Estantes D. Antonio Gambín González; el Comisario de Convocatorias D. Miguel Ángel Martínez Ros, con el Sr. Obispo de la Diócesis Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes y el Consiliario de la Casa Cuna Rvdo. Sr. D. José León para hacerle entrega de la recaudación del concierto, la cual era

para destinarla como ayuda al mantenimiento de la Casa Cuna la Anunciación, casa de acogida a madres gestantes en riesgo de exclusión social, laboral o económica. Hicimos una entrega de un cheque de seis mil cuatrocientos euros.

RESTAURACIÓN IMAGEN VIRGEN DE LA SOLEDAD

Por otra parte y tras una revisión ocular de la imagen de la Virgen de la Soledad por parte del Comisario de Tronos D. Vicente Sánchez Avilés, observó unas pequeñas grietas en cara y manos y suciedad pegada a la imagen por el paso de los años, por lo que solicitó un informe del estado de la imagen de la Soledad a D. Juan Antonio Fernández Labaña, Licenciado en Bellas Artes y Restaurador de imágenes del Centro de Restauración de la Región de Murcia. Tras las radiografías pertinentes a la imagen el Sr. Fernández Labaña aconsejó una restauración y limpieza, por lo que se interviene la imagen entre el mes de febrero y marzo de dos mil dieciséis en su taller. El informe del estado de la imagen se encuentra en el archivo.

EXPOSICIÓN AJUAR Y ORNAMENTOS DE LA VIRGEN

Entre los días veintitrés al treinta de abril y en la capilla de la iglesia San Antolín la Cofradía organizó una exposición con todo el ajuar y ornamentos de la Virgen de la Soledad. El Comisario de la Exposición fue D. Vicente Sánchez Avilés, Comisario de Tronos de la Cofradía. En esos días pasaron por allí un gran número de cofrades, parroquianos y fieles amantes del arte en nuestra ciudad. La Institución recibió muchas felicitaciones por tan rico ajuar y por la forma de presentarlo.

LA SOLEDAD CON EL ROSARIO DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

La Virgen de la Soledad durante las visitas a los tres conventos de la ciudad de Murcia que efectuará en los próximos días con motivo de su inminente coronación canónica, llevará entre las manos un Rosario de Dolores perteneciente al ajuar de Ntra. Sra. de las Angustias, de la Cofradía de Servitas. La pieza, de oro y plata so-

bredorada, fue realizada en Roma en 1888 con ocasión de la Canonización de San Alejo de Falconieri, uno de los Siete Fundadores de la Orden de los Servitas, y regalada a la Stma. Virgen de las Angustias por su entonces camarera, María Dolores Alemán Rosique de Fontes, Marquesa de Ordoño. Además de las siete medallas en que figuran las escenas correspondientes a los Dolores de la Virgen, en la Corona Dolorosa destaca la medalla central en la que, rodeada de filigranas con las alegoría de la Pasión, se representa a la Virgen traspasada por siete puñales y acompañada por San Felipe Benicio (Superior General de los Servitas) y Santa Juliana (Fundadora de la rama femenina de la Orden), y en el reverso, la muerte de San Alejo contemplando a Cristo Crucificado.

CONVOCATORIA MUSICAL

El día seis de mayo (viernes) a las 19'00 horas se convocó a las regidoras de la Hermandad de la Soledad y a la Junta de Gobierno en la puerta de la iglesia San Antolín y desde allí, junto a una banda de música, se recorrió las calles más céntricas de la ciudad al ritmo de pasodobles y música característica de nuestras convocatorias, anunciando los actos que se llevarían a cabo con motivo de la Coronación. Para ello se hizo unos trípticos que se iban repartiendo a los viandantes. Esa noche se entregaron unos mil quinientos programas entre las 19'00 h. a 21'00 h. que se dio por terminada la convocatoria.

PREGÓN DE CORONACIÓN

El día diez de mayo (martes) a las 21'00 h. en el Teatro Romea se llevó a cabo la lectura del Pregón de Coronación realizado por el periodista D. Alberto Castillo Baños. Fue un magnífico pregón lleno de emoción y sentimiento hacia la Virgen de la Soledad resaltando los valores de la Virgen como Madre de Jesús y madre nuestra. Al acto asistió gran número de cofrades y público en general, además de distintas autoridades civiles, militares y eclesiales de la ciudad. La presentadora del acto fue Dª Carmen María Conesa del canal televisivo 7RM. Colaboró con sus actuaciones la Campana de Auroros de las Benditas Ánimas de Patiño y el cantaor Curro Piñana. A la entrada del público

al Teatro Romea se les entregaba también el tríptico de actos con el fin de darle la mayor difusión posible. La Cofradía recibió numerosas felicitaciones por lo bien que resulto todo el acto y al día siguiente se hacían eco todos los medios informativos de ello. En este mismo acto, se hizo entrega al pregonero D. Alberto Castillo Baños del nombramiento de Cofrade Honorario por su labor y ayuda a la Cofradía a lo largo de los años, de forma desinteresada. Fue acogido el nombramiento con mucho cariño.

CUPON DE LA ONCE CON LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

En el año dos mil quince solicitamos a la ONCE que el cupón del día de la Coronación llevase la foto de la Virgen de la Soledad. Esto fue aprobado y el día once de mayo de dos mil dieciséis (miércoles), a las 12'00 h. en la Casa de Hermandad de la Cofradía, fue la presentación a los medios informativos del cupón de la ONCE del día veintidós de mayo, día de la Coronación. Este cupón lleva la foto de la Virgen de la Soledad y se hace mención a la Coronación Canónica y al ciento veinte aniversario de la Cofradía. En la presentación a los medios informativos intervino el Presidente de la Cofradía D. Diego Avilés Fernández; D. Juan Carlos Morejón de Girón, Director Territorial de la ONCE en la Región de Murcia, y Dª Teresa Lajarín, Presidenta del Consejo Territorial de la ONCE en la Región de Murcia.

TRIDUO ITINERANTE A CONVENTOS

Del día once al trece de mayo, ambos inclusive, celebramos un triduo itinerante con la imagen de la Virgen de la Soledad a tres conventos de la ciudad, concretamente a las Agustinas, Dominicas y Clarisas. El día once celebramos la Santa Misa en la iglesia San Antolín y una vez finalizada salimos en procesión con la imagen hasta el Convento de las Madres Agustinas. Al día siguiente, el día doce, celebramos la Santa Misa en el Convento de Agustinas y una vez finalizada trasladamos la imagen en procesión hasta el convento de las Madres Dominicas. El día trece cele-

bramos la Santa Misa con las Madres Dominicas y trasladamos la imagen hasta el Convento de las Madres Clarisas. En todos los traslados en procesión abría el cortejo el estandarte de la Hermandad de la Soledad seguido de los acompañantes portando una vela en la mano, grupo de música de capilla, acólitos, trono con la imagen de la Virgen de la Soledad, Cruz parroquial y velones, sacerdote y presidencia de la Cofradía. En todos los traslados asistió en el acompañamiento mucha gente entre cofrades y parroquianos. Las monjas de los tres conventos a los que asistimos agradecieron de corazón la visita que se les hacía con la imagen de la Virgen de la Soledad días antes de su Coronación. El lema escogido era "La Madre visita a las madres". Para este triduo itinerante, por primera vez se vistió la imagen toda de negro, saya y manto, lo cual fue muy bien acogido por todas las personas que lo presenciaron.

REZO DE LA CORONA DOLOROSA

El día catorce de mayo (sábado) se celebró la Santa Misa en el Convento de las Madres Clarisas y seguidamente se salió con la imagen en procesión para hacer por la calle el rezo de la Corona Dolorosa. Este día participó toda la Hermandad de la Virgen de la Soledad. A lo largo del recorrido donde se hacía el rezo de cada dolor de la Virgen se invitó a una Cofradía o Hermandad de Gloria que lo hiciesen ellos. Fueron elegidas para hacer el rezo a la Hermandad Juvenil de Fátima, la Hermandad de la Virgen de Gracia, Hermandad de Caballeros de la Virgen de la Fuensanta, Hermandad Virgen del Olvido, Archicofradía de la Virgen del Rosario, Cofradía Virgen del Carmen y Hermandad de la Soledad. Todas las Cofradías y Hermandades invitadas participaron con su respectivo estandarte y una representación de cofrades de cada Hermandad.

Las penitentes de la Hermandad de la Soledad portaban los faroles de procesión. Este día también iba la Soledad acompañada por el grupo de música de capilla. El primer dolor fue rezado al salir del Convento de las Clarisas para terminar con el último en la plaza Cardenal Belluga, en la puerta de la Catedral. Desde allí continuó la procesión hasta la iglesia San Antolín donde se dio por finalizado esta itinerancia. Todo ello discurrió con gran solemnidad.

SOLEMNE TRIDUO EN SAN ANTOLIN

Desde el día diecinueve al veintiuno de mayo, ambos inclusive, se celebro solemne triduo en la iglesia San Antolín en honor a la Virgen de la Soledad. Acompañó con sus cantos el Coro Parroquial de San Antolín. El predicador fue el Rvdo. Sr. D. Javier Belda Iniesta, quien hizo la letra del himno "Soledad Coronada" y también redactó la oración de devoción a la Soledad. Concelebró la Santa Misa el Consiliario de la Cofradía y Párroco de San Antolín Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco y el Sacerdote Colaborador en San Antolín D. José Bohajar. Estos tres días la iglesia de San Antolín se vio muy concurrida de cofrades y fieles. La imagen de la Virgen de la Soledad se puso en el altar mayor de la iglesia donde lució muchísimo.

SERENATA A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

El día veintiuno de mayo, último día del triduo, una vez finalizada la Santa Misa se trasladó la imagen de la Soledad a la plaza de San Antolín donde esperaba una plaza completamente abarrotada de fieles y fue recibida la imagen con un larguísimo aplauso y lanzándoles vivas a la Virgen. Durante algo más de una hora se estuvo cantando y bailando ante la imagen donde le ofrecieron sus cantos y bailes la Peña Huertana la Seda, Peña Huertana El Salero, Peña Huertana la Fuensantica, un Grupo de Tunos, el Grupo Etnográfico de Patiño y el Coro Parroquial de San Antolín. Algunos grupos escribieron distintas canciones que se estrenaron ese día, este fue el caso de la Peña la Fuensantica y el Coro Parroquial. La plaza de San Antolín fue un clamor por la alegría que había en todos los asistentes que de vez en cuando salían espontáneos vivas y piropos a la Virgen. Toda la noche estuvo acompañada de cohetes. Las peñas les ofrecieron también a la Virgen de la Soledad distintos ramos de flores, el Centro de la Mujer de San Antolín hizo un donativo para ayuda de

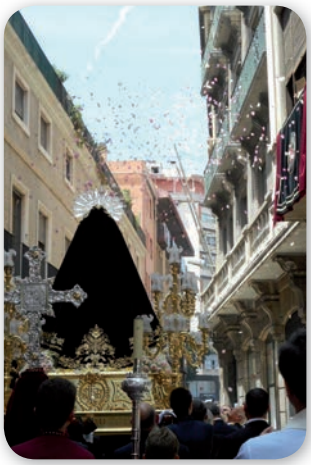
los gastos de coronación, la Hermandad de la Soledad le regaló un broche de diario, la familia Ruiz Funes le regaló un rosario de diario y D. Alejandro Romero Cabrera le regaló un cuello con puntillas que pasa a formar parte de su ajuar. Una vez que se terminó la serenata y se metió la imagen de nuevo a la iglesia se sirvieron unos bocadillitos y unas cervezas a los asistentes.

CORONACIÓN CANÓNICA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Se llevó a cabo el día veintidós de mayo de dos mil dieciséis, fiesta de la Santísima Trinidad, a las 11'00 h. en Solemne Misa celebrada en la Plaza Cardenal Belluga, la presidió el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de la Diócesis de Cartagena y concelebraron el Vicario General, el Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, el Delegado Diocesano de Liturgia, el Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías, el Consiliario de la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón y varios sacerdotes más. Se inició la procesión a las 9'15 h. desde la iglesia San Antolín, calle Sagasta, calle del Pilar, Plaza San Julián, calle San Pedro, calle Jara Carrillo, plaza Martínez Tornel, calle Sol, calle Frenería, Cardenal Belluga. Abría la procesión el Grupo de Clarines y Tambores seguido del Pendón de la Cofradía y detrás un grupo de acompañantes del barrio de San Antolín, seguidamente los once estandartes de las distintas Hermandades de nuestra Cofradía. Detrás de cada estandarte iba un nutrido grupo de cofrades de pertenecientes a su Hermandad. Según el orden de procesión el último estandarte era el de la Hermandad de la Soledad al que seguía las penitentes portando farol, grupo de mantillas, las Hermanas de la Anunciación portando un cojín con la diadema con que sería coronada la Soledad, grupo de acólitos incensando, el paso de la Virgen de la Soledad,

Clero Parroquial, Presidencia de la Cofradía con todos los miembros de la Junta de Gobierno, Presidentes de las distintas cofradías de la ciudad de Murcia y cerraba el cortejo la Banda de Música "Las Musas" Tras la homilía del Sr. Obispo se llevó a cabo el solemne acto bendición de la Diadema y posterior Coronación Canónica de la imagen. En el mismo momento de coronarla la banda de música interpretaba el Himno Nacional, repicaban las campanas de la Catedral y estallaba una batería de cohetes y tracas. El aplauso de los asistentes fue unánime y muy emotivo. La Virgen lucía el manto restaurado del S.XVIII que se había preparado para esta ocasión. Los bordados, una vez restaurados se pasaron a un nuevo terciopelo en los Talleres de Bordados Sebastián Marchante, de Málaga. La Virgen lució la saya blanca que se restauró también en los mismos talleres el pasado año dos mil quince. Al acto asistieron, según la prensa local, alrededor del millar de personas. Antes de finalizar la Santa Misa, el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías le impuso a la Virgen la Medalla de Oro del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia y el Presidente de la Cofradía del Cristo del Perdón de la Alberca de las Torres, hizo entrega a nuestro Presidente de su Insignia de Oro y Brillantes a la Cofradía con motivo de nuestro ciento veinte aniversario y de un modo especial por la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad. Por último se cantó el himno "Soledad Coronada" y finalizo la Santa Misa. En ella participó la Orquesta Sinfónica de la UCAM y la Coral DISCANTUS. Seguidamente se inició la procesión de gozo de regreso a nuestra sede canónica, la iglesia de San Antolín. A lo largo de la procesión la Hermandad Juvenil de Fátima, así como la Sra. Dª María Dolores Jover al pasar por su sede y por su domicilio respectivamente, le lanzaron a la imagen de la Virgen una lluvia de pétalos de flor, lo cual resulto muy emotivo. Ello provocó gritos de vivas y aplausos del público. También al pasar por la puerta de la iglesia de San Pedro el cortejo estaban esperando representantes de la Cofradía Cristo de la Esperanza con sus balcones engalanados con sus banderas corporativas y haciendo un repique de campanas. El paso de la Virgen de la Soledad entró en la iglesia de San Pedro y allí

esperaba el párroco, Presidente de la Cofradía Cristo del Esperanza y miembros de su Junta de Gobierno. El párroco hizo una oración y le entregaron a la Virgen un ramo de flores y a nuestro presidente, para nuestra Cofradía, una placa conmemorativa de este día. La procesión de gozo llegó sobre las 14'15 h. a la iglesia San Antolín, donde se dio por concluido el acto de Coronación. Al acto asistió el Alcalde de Murcia, varios Concejales de los distintos partidos políticos, la Consejera de Cultura del Gobierno Regional, el Delegado de Gobierno en la Región de Murcia, el Delegado de Defensa en la Región de Murcia, el Jefe Superior de Policía, el Decano del Colegio de Abogados, el Decano del Colegio de Periodistas, el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, Varias Cofradías y Hermandades de Gloría, Presidente Asociación Sardinera, Presidente de la Federación de Peñas Huertanas, Presidente de la Federación de Moros y Cristianos, Nazareno del Año, y una larga lista de personas invitadas que no quisieron perderse este acto histórico en la ciudad de Murcia. Han sido innumerables las muestras de cariño mostradas hacia nuestra Cofradía y la Virgen de la Soledad, incontables las veces que nos han dado la enhorabuena por todos los actos, por el desarrollo litúrgico y la sobriedad de todos ellos, lo cual nos satisface enormemente porque todo lo hicimos en honor a nuestra Madre la Virgen de la Soledad.



SANTA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS

El día veintiocho de mayo (sábado), a las 20'00 h. en la iglesia San Antolín, se celebró la Santa Misa de Acción de Gracias a Dios por la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad, la cual fue presidida por el Consiliario de la Cofradía y Párroco de San Antolín Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco. También participó con sus cantos el Coro Parroquial de San Antolín. La iglesia se vio completamente llena de fieles y cofrades que quisieron acompañar en este día que con esta celebración eucarística se dan por finalizados los actos de Coronación

enmarcados dentro del ciento veinte aniversario de la Cofradía. Damos gracias a Dios y a la Santísima Virgen María en su Soledad por este año de gracia inolvidable que hemos podido vivir en la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y en la parroquia de San Antolín y que quedará marcado en la historia de esta institución para sucesivas generaciones. Tal como dice el evangelio de San Lucas en su capítulo 17, versículo 10: "Siervos inútiles somos, hemos hecho lo que debíamos hacer". Gloria al Señor en su advocación del Perdón y a su Santísima Madre en su Soledad.

La ceremonia pontifical de la Coronación de la Virgen de la Soledad

El impresionante marco urbano de la Plaza del Cardenal Belluga de Murcia, fue el escenario donde tuvo lugar la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad. Un escenario barroco que acogió a la bella imagen, que entró por la Calle Frenería y vino ataviada con un soberbio conjunto de vestido y manto bordados en el Siglo XVIII y muy acordes al entorno que la rodeaba esa mañana.

Tras la entrada de la Procesión a la Plaza, la Virgen de la Soledad, descoronada, fue situada en el centro del gran presbiterio elevado frente a la imafronte catedralicia, colocándosele por detrás toda una suerte de entarimados y escalinatas para facilitar la cómoda subida del Obispo en el momento de la Coronación.

Llegado el momento del comienzo de la Misa Pontifical, el cortejo litúrgico salió desde la Catedral, por su Puerta de San Juan Bautista, y presidido por el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Monseñor D. José Manuel Lorca Planes; junto con el Arzobispo Emérito de Burgos, Monseñor D. Francisco Gil Hellín; el Vicario General y Deán de nuestra Catedral, Rvdo. D. Juan Tudela; nuestro Párroco de San Antolín y Consiliario de la Cofradía del Perdón, Rvdo. D. Rafael Ruiz Pacheco, y demás sacerdotes concelebrantes. Componentes de los seminarios Mayor de San Fulgencio y Redemptoris Mater colaboraron en el servicio al altar, mientras que las lecturas corrieron a cargo de los miembros de la Cofradía.

El Presidente de la misma, Diego Avilés Fernández, hizo el saludo y monición inicial, tras lo cual se desarrolló la Eucaristía, acompañada de forma extraordinaria por la Orquesta Sinfónica de la UCAM y la Coral "Discantus" de Murcia, quienes, bajo la dirección de Ángel Luis Carrillo Gimeno, interpretaron la famosa "Misa de la Coronación" de Wolfgan Amadeus Mozart, además de otros bellísimos cantos.

Acercándose la hora media del día, tuvo lugar la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad. Las monjas de la Casa Cuna de Sucina, Madrinas de la Coronación, portaron la diadema en el momento de la bendición de la misma, tras lo cual nuestro Obispo la ciñó sobre las sienes de nuestra Madre en su Soledad. El Himno Nacional de España (interpretado por la Agrupación Musical "Las Musas" de Guadalupe), la cohetería y los aplausos y ovaciones acompañaron este inolvidable momento.

Al finalizar la Misa, el Cabildo de Cofradías de Semana Santa entregó a la Virgen de la Soledad Coronada su Medalla de Oro, se interpretó el Himno de la Coronación y Ntra. Sra. de la Soledad Coronada emprendió el triunfal regreso a su casa, la Parroquia de San Antolín, acompañada por el volteo de las campanas de la Catedral.

Alejandro Romero Cabrera
Responsable de liturgia de la Comisión de la Coronación.

El ajuar textil de la Virgen de la Soledad Coronada

La gozosa Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad de esta querida Cofradía del Perdón, el pasado mes de Mayo, a parte de los beneficios espirituales y devocionales que trajo a la Cofradía, también fue propiciadora de beneficios materiales y patrimoniales, como ocurrió en el caso del ajuar suntuario de la Madre de todos los nazarenos magenta.

La Virgen de la Soledad Coronada, tanto mediante su imagen original destruida en la Guerra Civil, como mediante la actual hermosa talla de Sánchez Lozano, fue recibiendo a los largo de los siglos diversas aportaciones en el terreno de la orfebrería y, sobre todo, los textiles, que terminaron conformando uno de los ajuares más valiosos de cuantas imágenes marianas hay en la Semana Santa de Murcia. El paso de las décadas y su uso fue deteriorando dichas prendas, pero gracias al beneplácito de la actual Junta Directiva de la Cofradía y de la Camarería de la Virgen, todo ese importante ajuar ha sido restaurado con motivo de su Coronación Canónica, por lo que la imagen de la Virgen puede volver a seguir utilizándolo por muchos años.

Nos encontramos ante un patrimonio de incalculable valor artístico e histórico, que ha tenido la suerte de caer en manos de personas que lo han sabido valorar, y así, trabajando codo con codo con el taller de bordados malagueño de Sebastián Marchante Gambero, se ha conseguido darle vida de nuevo a estas joyas del bordado.

Destaca primeramente el traje completo del siglo XVIII (foto 1), de estilo barroco en la bellísima cenefa que rodea el manto o en el ramo de flores bordado en la saya. Este magnífico manto se creía perdido y sólo se conocía ya por fotos antiguas, pero un hallazgo mientras se hacían trabajos de ordenación habitual en la Cofradía dio con él, con la suerte de que la Camarera de la Virgen conservaba con gran cariño la saya correspondiente. Hasta el punto es notable su valor que ha sido el conjunto de ropa que lució la Virgen el día de su Coronación Canónica.

También se ha restaurado el manto que tradicionalmente se le venía poniendo para los cultos cuaresmales (foto 2). Esta

prenda, ya del siglo XIX, es una auténtica joya bordada por las Madres Dominicas del Convento de Santa Ana de Murcia, que durante 200 años realizaron trabajos de bordado de una calidad artística y compositiva verdaderamente deslumbrante. En este manto ya no hay sólo bordado con hilos de oro, sino que abundan las lentejuelas, espejuelos, perlas, cristales... dando a la prenda un especial brillo y suntuosidad. Es el manto que lució la Virgen durante el solemne Triduo preparatorio de la Coronación Canónica.

Además, la Virgen de la Soledad Coronada conserva en su ajuar más sayas, sudarios, verduguillos, encajes... que han sido de nuevo puestos en valor para que pueda ir luciéndolos poco a poco. Así mismo, su Camarera, María Eugenia Albacete, y la Directiva actual, han querido ofrendar nuevas aportaciones al ajuar de la Virgen con motivo de dichas celebraciones. Así, la Soledad pudo estrenar durante las celebraciones previas a la Coronación Canónica un manto para diario y una saya, ambas piezas de terciopelo negro bordadas en oro en el mismo taller de Málaga, uno de los más afamados del panorama nacional actual en el arte del bordado.

A todo este patrimonio hay que añadir un manto muy conocido, que es el que ha venido luciendo la Virgen cada Lunes Santo desde los años 50 del pasado siglo XX, y que fue encargado en Lorca por su Camarería. Tampoco hay que pasar por alto la gran importancia que ha tenido la conservación y recuperación de los rasgos iconográficos propios de esta advocación de la Soledad de María, muy particulares y marcados a lo largo de la historia de la indumentaria de las imágenes sagradas en España desde el siglo XVI, y que hacen de esta imagen de la Virgen de la Soledad Coronada toda una referencia histórico artística digna de tener en gran consideración.

Alejandro Romero Cabrera
Historiador del arte
y vestidor de imágenes

En apenas 5 minutos

Emoción. Ese fue el sentimiento que me invadió durante la mañana del 22 de mayo de 2016. Les haré una confesión. Cuando me pidieron que escribiera este artículo, me indicaron que el tema central era relatar cómo vivimos los jóvenes el que, desde mi punto de vista, fue el gran evento cofrade del pasado año en la ciudad de Murcia: la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad. Una imagen que, en uno de los sermones editados en 1749 por el Padre Sánchez Ruiz, fue denominada como: "La Señora más hermosa en la Soledad más amarga". Para ello, como joven y nazarena de la Soledad, permítanme que les cuente mi propia experiencia; mi sentir ante tan histórica cita. Pero antes, debo advertirles que para entender dichos sentimientos, es necesario contextualizarlos de acuerdo a otras emociones vividas en los momentos clave del año pasado. Así pues, empecemos por el principio...

Cuando se hizo pública la noticia de la concesión de la Coronación a la Soledad, allá por marzo de 2015, no podía creerlo. Recordé algo que solía repetirme a mí misma cada Lunes Santo cuando iba en procesión y quise dejar escrito, impulsada por la euforia de aquel momento, para no olvidarlo jamás: "*Toda una vida a tu lado, desde que apenas sabía andar, acompañándote en el camino del más profundo dolor: la muerte de un hijo. ¡Dichoso honor el mío! ¡Qué orgullo ser guardaespaldas de tu hijo herido, y a la vez preceder tu solitario caminar! ¡Lo mereces Sole, lo mereces!*". Después, entre los nervios por la inminente Semana Santa 2016 y la espera de ese ansiado 22 de mayo, llegó un Lunes Santo, cuanto menos, singular. Un Lunes Santo triste para todos los nazarenos murcianos, especialmente para los que somos magentas. Ese día no fui capaz de mirarla sin derramar una lágrima; no fui capaz de entonar el Himno del Perdón sin quebrar mi voz... Aunque las predicciones ya auguraban desde hacía tiempo un Lunes Santo teñido de gris y pasado por agua, mi Esperanza se mantuvo viva, precisamente, desde la noche del Domingo de Ramos hasta el momento en el que se anunció la suspensión oficial de la procesión.

A pesar de una expectación palpable, todo marchaba como siempre: multitud de personas llenaban el templo sanantolinero esperando el descenso de nuestro titular, el Santísimo Cristo del Perdón, para posteriormente subir a su trono y regir la tarde magenta. Llegué a la sacristía paraguas en mano y esquivando charcos; mientras mi mente era consciente de que aquello no iba a mejorar, mi corazón y, sobretodo mi Fe, seguían creyendo en el milagro. Cuando entré en la iglesia, abarrotada como cada mañana castiza de Lunes Santo, le miré a Él: solo, en su camarín, bello y listo para su descenso, y aún me mantuve serena. Pero después, cuando la miré a Ella, ya preparada en

su trono para procesionar, rodeada de rosas blancas y más guapa que nunca, negué con la cabeza y rompí a llorar. Dicen que el amor verdadero es aquel que no sabes explicar, así que no me pregunten por qué me rompí en ese instante...

Una vez superado el mazazo de un Lunes Santo sin pintar las calles murcianas de magenta y negro, vinieron todos los actos previos a la Coronación. El emotivo pregón en el emblemático Teatro Romea, el histórico Triduo itinerante por los principales conventos de la ciudad y la entrañable Serenata la noche anterior fueron algunos de los eventos más destacados del tiempo de preparación.

Y, por fin, llegó el 22 de mayo de 2016. Una radiante mañana soleada en la que miles de cofrades, y nazarenos en general, no quisieron perderse la histórica cita y acompañaron a la Soledad en su camino hacia la Coronación. Penitentes, regidoras, mantillas, estantes... Entre ellos, los jóvenes de la Hermandad Juvenil de Nuestra Señora del Rosario de Fátima -muchos de ellos cofrades también del Perdón y otras cofradías- que, enormemente ilusionados y orgullosos, solicitaron portar durante un tramo del recorrido el trono de la Soledad.

Tal y como dijo en una de sus intervenciones públicas el Papa Francisco: "¡Qué bueno es que los jóvenes sean 'callejeros de la fe', felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!".

¿Que qué sentí yo aquella mañana? Pues, a pesar de estar mezclada entre la multitud que abarrotaba la plaza y rodeada de gente conocida, solo tenía ojos para Ella. Al verla ahí, en el momento en que iban a coronarla, con una engalanada Belluga como escenario, una irrepetible fachada como fondo y una alta torre como guardián -¡adivinen!-: sí, me emocioné. Derramé unas cuantas lágrimas de felicidad, devoción y recuerdos: una por mi madre, otra por mi abuela, otra por mi tía, otra por el Lunes Santo y otra por Ella; y otra, y otra y otra...

La plaza estaba llena, sí, pero en ese instante solo estábamos nosotras dos. Entre las lágrimas me di cuenta de que me estaba mirando, y entonces le dije: "¡Hoy sí, te toca, es tu día!". Sonreímos las dos y, custodiadas por un sol repleto de intensidad y gozo, volvimos a casa.

Eso sentí, en apenas cinco minutos...

Aquí estaba y aquí estaré, "siendo guardaespaldas de tu hijo herido y, a la vez, precediendo tu solitario caminar". Siempre, como dice la copla: "a tu vera, siempre a la verita tuya, hasta el día en que me muera".

Gracias Sole, por dejarme ser tu nazarena.

Verónica Baños Franco

Soledad de Murcia

Siempre ha sido la Reina de San Antolín, pero aquel 22 de Mayo se reafirmaba su reinado en tan castizo barrio de nuestra Murcia.

La Virgen de la Soledad, la bellísima talla del gran Sánchez Lozano (recientemente nombrado Hijo Adoptivo de Murcia, por fin), protagonizó aquellos emotivos y entrañables actos previos a su Coronación Canónica, la cuarta en la ciudad de Murcia.

Primero fue la Morenica, Nuestra Señora de la Fuensanta, la Reina de Murcia y su huerta. El tercer domingo de Pascua del año 1927, concretamente el 24 de abril en lo alto del Puente de los Peligros, en la mitad que da al Barrio del Carmen, se ciñó a tan milagrosa imagen con la corona que Murcia le ofrendó a Madre e Hijo, siendo este año concretamente el XC Aniversario de tan gloriosa efeméride. Décadas más tarde la Virgen de los Dolores, la Dolorosa, fue coronada en la plaza del Cardenal Belluga, siendo esta la primera realizada en tan murciano enclave acompañada de toda su Cofradía de Jesús y miles de murcianos, poniendo así broche de oro aquel 22 de Octubre de 2006 a tantos siglos de historia y amor que Murcia profesa por la Virgen de los Dolores, en general, pero de forma muy especial en la talla del inmortal Salzillo y que se venera en la iglesia privativa de Jesús en el Barrio de San Andrés.

Pero si hay otra gran devoción que no obedece tan solo a su feligresía parroquial en Murcia, sin duda, esa es la Virgen del Carmen, la Virgen del Carmen de Murcia. Tras su restauración, y partiendo desde la sede de la Cofradía de esta revista, San Antolín, la Patrona del Barrio protagonizó diversos actos entre enfermos, niños y mayores, recorrió el Barrio en dos rezos del Santo Rosario acompañada de las Campanas de Auroros, teniendo como colofón el traslado al Palacio Episcopal la noche antes, en donde recibió la ofrenda musical de distintos grupos, siendo al día siguiente 31 de Mayo de 2008, el día elegido para su Coronación, también en Belluga. Miles de devotos, carmelitanos y murcianos, se dieron cita en aquella histórica tarde.

Aún con ese sabor reciente de estas dos últimas coronaciones, volvimos a vivir un hermoso acontecimiento a la sombra de la Virgen de la Soledad. La Madre del Cristo del Perdón que tiene tras Ella una gran historia de devoción, de rogativas y milagros... ahora en la talla de Sánchez Lozano, vio de algún modo culminada esa historia plagada de oraciones y súplicas que llegaron hasta Ella en tantísimas ocasiones y ahora en su ubicación junto al Sagrario en la Parroquia de San Antolín.

Besamanos, exposición de su ajuar, estreno de un nuevo himno y una convocatoria a ritmo de pasodoble por Murcia, abrieron la veda de estos festivos días en su honor. La Cofradía del Perdón había preparado tres momentos que jamás olvidaremos:

- Triduo itinerante por los conventos de Murcia
- Solemne Triduo en San Antolín
- Coronación Canónica

En el primero, los que allí estuvimos, pudimos contemplar estampas históricas nunca antes vistas y, por lo pronto, jamás repetidas... En un nutrido cortejo de alumbrantes y un pequeño grupo de instrumentos de cuerda, la Virgen de la Soledad portada por sus estantes partió de San Antolín hasta las Agustinas, en donde junto con las propias monjicas, San Agustín o el Medinaceli, se pudo contemplar verdaderas estampas que eran históricas. La emoción se hizo presente tras la

reja, en cada hábito que la Madre de la Soledad cruzaba hasta llegar al corazón de las Reverendas Madres. Así sucedió también en las Anas, quienes celebraban el Jubileo de los Dominicos, y entre la emoción, palmas, y sonando en su órgano la marcha ‹Cristo del Perdón› se hizo presente su inconfundible silueta.

Imagen que por primera vez veíamos en la calle desde 2015, pero además con una nota muy especial, vestida toda de negro, recuperando el puñal en el pecho y sin corona.

Todo este tipo de detalles nos hacían poner más en situación del acontecimiento que se adivinaba en el horizonte del tiempo de aquel 22 de Mayo, aunque sin duda, otro de los grandes momentos que siempre se recordarán es el paso bajo el Arco de Santo Domingo y la pericia con la que sus estantes entraron en las Claras, primero con la puerta exterior, y después con la de la propia iglesia. Allí la recibieron el escaso número de monjicas que allí viven entre emotivas y soronas palabras: ¡Gracias Madre por venir aquí a vernos, gracias guapa, hermosa!

Al día siguiente, acompañada de las Cofradías y Hermandades de Gloria, la Virgen de la Soledad regresó a San Antolín mientras se rezaba la Corona Dolorosa, por fin de nuevo regresaba a casa, junto a su Hijo del Perdón.

En la recta final, con el Solemne Triduo preparatorio, disfrutamos de una estampa conmovedora, la Soledad en un extraordinario altar de cultos portando la corona de espinas en sus finas y delicadas manos. Jornadas que concluyeron con la serenata a las puertas de San AntolÌn a ritmo de parrandas, trovos, tunos y el Coro de San Antolín, toda una muestra de amor ante la Madre del Señor que jamás olvidaremos.

Pero si cabe destacar algo de todo esto, es sin duda la mañana de la Coronación, con sus traslados de ida y vuelta. Las Madrinas portando la corona en sus manos. Todas las hermandades representadas con sus estandartes, estantes, mayordomos, vecinos, feligresía... toda Murcia quiso salir al paso de la Madre de la Soledad que, bajo un sol de justicia, que dibujaba de oro su silueta, la vió coronar de manos de Monseñor Lorca Planes un 22 de Mayo de 2017, Solemnidad de la Santísima Trinidad. Y desde entonces, para siempre... es ya SOLEDAD CORONADA... pero ahora, hay algo mucho mejor: si Murcia tiene a su Patrona y mira al Santuario (o la Catedral), tiene la devoción de los Dolores y mira a San Andrés... desde entonces y para siempre Murcia tiene una Virgen de la Soledad en donde refugiarse, en donde estar con la Madre, perdiendo su "apellido" : ‹‹es de San Antolín›› para decir: la Virgen de la Soledad, de Murcia.

Francisco Nortes
Director de Sentir Cofrade

Pregón

Todo es quietud y silencio. Hace varias horas que nuestro Consiliario y Párroco, don Rafael, ha oficiado la última misa de la dominica de Ramos. Se han recogido los bancos y el bueno de Carmelo ha apagado las luces, cerrado puertas y ventanas y tras asegurarse que nadie quedaba dentro ha abandonado la iglesia. Los pasos procesionales están expuestos. Solo la mortecina luz del tabernáculo, en la capilla del Santísimo, produce extraños juegos de luces y sombras. Bajo su reflejo parece que, los frescos de Muñoz Barberan de la ultima cena, cobran vida en el recinto sagrado.

Desde lo alto de su paso procesional, María, mira en su derredor y se da cuenta de que los grupos escultóricos que formaran parte, horas después, en la procesión de lunes santo están todos preparados sobre sus respectivos caballetes y a ambos lados de la nave del templo.

Se fija entonces en los Ángeles de la Pasión. Llevan la Cruz y la Corona de espinas. Que distinto es todo. Esos seres alados, enviados del Padre, portan en sus manos los simboles del martirio y son completamente distintos a aquel que la visitó en la humilde casita de Nazaret anunciándole que sería la Madre de Dios y a la que, Ella, hizo aquella promesa que quedaría para siempre grabada a fuego en la historia de la humanidad: *"Hágase en mi según su palabra"* ¡Que difícil han sido, estos años, para mantener la palabra dada! ¡Cuanto sufrimiento!

¡Cuánto dolor! Aquellos días de la Pascua marcaron su vida en esta tierra.

María se fija en el hijo amado sudando sangre en Getsemaní y prendido bajo la frondosidad de la olivera. Como si fuera el peor malhechor de la tierra. Ella lo sabía. Su corazón de madre le decía que aquella noche, tras la cena, algo iba a pasar. Había sido muy arriesgado ir a Jerusalén a celebrar la Pascua. Aquel recibimiento con palmas y hosannas. Aquella multitud aclamándolo por las calles no podría sino encender aún más las envidias y los rencores hacia Jesús. Pero ella, la noche de la cena, se

limitó junto a las otras mujeres a preparar el cenáculo. Lo dejó todo listo y se retiró para dejar a los hombres solos como era la costumbre. Pero no se fue tranquila. Sabía que algo iba a ocurrir en las próximas horas. El corazón de una madre siempre lo sabe. El corazón que ama, como ella amaba, no le engañaba nunca. Y María, aquella triste noche, sabía que algo iba a pasar.

Fue a las pocas horas cuando vinieron a buscarla. María, le dijeron, han prendido al Rabí. Y entonces ella, cubriéndose con su manto, salió a las calles desiertas de Jerusalén siguiendo el rastro del amado y guiándose por lo que unos y otros decían. "Lo han llevado ante Caifás" y allá que fue ella al Palacio donde se reunía el Sanedrín. Ahora, en la madrugada de san Antolín, mira hacia el grupo escultórico y viendo aquella representación vuelve a sentir la misma angustia. Luego fue la marcha ante el Gobernador de Roma. Flagelado y coronado de espinas. Y ella, un espectro del dolor, confundida entre la multitud del patio del Pretorio viendo, impotente, la carne de su carne echando sangre y torturada hasta límites insospechados. El más justo de los hombres. El más bueno de los hijos. El mejor de los varones.... Y tras aquellos momentos de tortura, dolor y vejaciones llegó el camino hacia el calvario. La Vía Dolorosa.

Cargado con gruesa cruz al hombro. Cayendo en tierra por el peso agobiante del madero. Insultado, increpado, castigado a latigazos y con aquella multitud vociferante que le agredía y le escupía en su rostro. Solo tuvo la ayuda de aquel Cirineo, el Aurelio le llaman en este barrio, y de una mujer, que según supo después, rompiendo el cerco de soldados que le acompañaban, se acercó hasta él para limpiar la sangre de su rostro. Y aquella cara torturada y desfigurada quedó grabada para siempre en el paño con la que fue enjugada. El "Vero Icono" Verónica. El verdadero rostro.

A María, sobre su paso procesional, un sudor frío le recorre el cuerpo y de nada sirven toca, sayas y manto que la cubren para que, la Madre, sienta un frío en el alma en aquella madrugada de san Antolín. Se ve a sí misma, valiente, decidida, madre, al fin y al cabo, acercándose hasta el hijo en aquella vía Dolorosa cuando sus miradas se cruzaron. Estaba escrito. Y Ella nada podía hacer para remediarlo. Entonces vinieron a su mente las tiernas escenas de Jesús niño jugando en la carpintería de Nazaret. Corriendo por las calles de la aldea. Haciendo travesuras como otros niños y aquel día, cuando se cayó del almendro se lisió las rodillitas y ella, madre de amor, se las curo a fuerza de besos y caricias. Hoy en el camino del Gólgota es todo distinto y nada puede hacer para aliviar el dolor de lo más amado que tiene. Su hijo.

Luego mira hacia el paso del Ascendimiento y vuelve a revivir con enorme claridad aquellos momentos en los que le clavaron al madero e izaron la cruz sobre el horizonte de la ciudad santa. Parece

que escucha nítidamente los martillazos que, a Ella, le taladraron el alma. Todos se marcharon y la dejaron prácticamente sola. Eterna SOLEDAD que ya la acompañaría a partir de ese momento. Únicamente las mujeres más próximas a su hijo quedaron a su lado. Ellas y Juan el más amado de todos. Los demás se habían escondido o habían huido. Incluso Pedro, en quien tanto confiaba su hijo, le había negado en el patio del Pretorio. Se lo dijeron unos vecinos que había visto como empeñó su palabra diciendo que no conocía de nada al Galileo.

María en su infinita SOLEDAD de San Antolín vuelve a llorar recordando aquel drama. Y mira hacia el altar donde todavía permanece el crucificado que es el único Perdón y distingue a leer: "*PATER DIMITTE ILLIS*" Padre perdónalos.... Si. Fue la primera de aquellas siete palabras que su hijo pronunció desde la Cruz. Algo que nadie entendió en aquellos momentos de dolor y muerte. ¿Ha pedido el perdón para los que le torturan? ¿Habla con su padre para que les perdone? Solo ella, únicamente ella, sabe que su hijo es amor y perdón. Solo María es la única persona, junto a la cruz, a la que no extrañan aquellas palabras que en todos causan revuelo. Ella sabe, porque así se lo dijo el Ángel en Nazaret, cuál iba ser la misión en la tierra del fruto bendito de sus entrañas. Claro que entiende aquella primera palabra. Por supuesto que la entiende. "Padre perdónalos"

María, en la tremenda Soledad de san Antolín, suda copiosamente bajo la hermosa toca que le ha colocado María Eugenia Albacete Lopez-Mesas y que enmarca su bello rostro. Retuerce sus manitas de marfil y, al hacerlo, deja caer el corazón con los siete puñales que son los atributos de sus dolores.

SIETE DOLORES: El primero de ellos La profecía de Simeón. El segundo la huida e Egipto. El tercero el del Niño perdido en el Templo. El cuarto el encuentro con el hijo amado camino del Calvario. El quinto la muerte en la cruz. El sexto cuando recibió en sus manos de madre el cuerpo desmadejado de Jesús tras su muerte y el séptimo cuando le enterraron en aquel sepulcro.

Siete dolores. Siete puñales. Siete estiletes que destrozaron su corazón de Madre. Pero ese atributo que se iba a precipitar al suelo no lo hace, pues un ángel surge de la nada y lo recoge. La consuela, la conforta, la estrecha entre sus brazos y la colma de besos. De nuevo el infinito amor de Dios viene en su ayuda. Y es entonces y solo entonces, cuando aquel ser alado que ha interrumpido la quietud de san Antolín en la madrugada de Lunes Santo le dice con voz dulce y serena:

NO TE AFLIJAS MADRE MIA. QUE TODO PASÓ. ESTO ES SOLO RECUERDO. AHORA TUS AMANTISIMOS HIJOS DE MURCIA TE REZAN, TE AMAN, TE VENERAN Y SERAS CORONADA COMO REINA DE TODO LO CREADO. ERES LA SOBERANA DE ESTE BARRIO Y LA SEÑORA DE NUESTROS CORAZONES ENAMORADOS.

MIRA A TU ALREDEDOR MADRE:

SUEÑAN LAS FLORES CON MORIR A LA VERA DE TU NOMBRE, ADORNANDO TU PASO DOLORIDO. COMO SUEÑA LA LUZ QUE, DENTRO DE UNAS HORAS, EN LA PROCESIÓN, HABLARA EN LAS MANOS DE TUS FIELES CON SER EL CIRIO DE TU PASION.

MADRE DE LA SOLEDAD SOÑARON LAS ESTRELLAS CON BORDAR PAÑUELO PARA TUS LAGRIMAS.

SOÑO EL VIENTO PARA SER OBJETO DE TU PRIMERA MIRADA. LA LUNA Y LA NOCHE DEL LUNES SANTO MURCIANO.

SOÑO LA PLATA DE TU CORONA DE REINA CON LA FILIGRANA DE TU CORAZON HERIDO DE MADRE.

SU BRILLO DE EMPERADORA DE CIELOS Y TIERRAS Y TU VIDA QUEDÓ EN UN SUEÑO LABRADO.

Y SOÑARON LOS ENCAJES DE TU TOCA CON LA TERNURA DE TU CARA Y EL BORDAO DE TU SAYA SOÑO CON EL BORDAO DE SUS PUNTADAS TEJIDAS POR LOS RAYOS DEL SOL DE ESTA MURCIA QUE TE ADORA.

SOÑAMOS LOS ANGELES CON LOS FAVORES DE TU ESENCIA Y ASI, SUEÑO TRAS SUEÑO, TODO SOÑÓ CON TU PRESENCIA.

CON LA TIERNA MIRADA DE TUS LAGRIMAS Y EL FAVOR DE TUS OJOS.

MADRE DE LA SOLEDAD, YA SOÑAMOS, CON EL MOMENTO UNICO DEL PRIMER CRUJIR DE LAS VARAS DE TU PASO CUANDO TUS NAZARENOS ESTANTES ATEN ALMOHADILLAS Y PREPAREN TU SALIDA EXTRAORDINARIA.

SOÑAMOS EN ESA MAÑANA DEL 22 DE MAYO CUANDO JESUS, TU ETERNO CABO DE ANDAS, DE EL GOLPE DE ESTANTE EN LA TARIMA DE ESTE TRONO Y ENTONCES YA, A PARTIR DE ESE MOMENTO TANTO TIEMPO ESPERADO, CUANDO SALGAS A LAS CALLES MADRE..... MURCIA ENTERA SOÑARÁ CONTIGO.

BENDITA SEA TU PUREZA Y ETERNAMENTE LO SEA. SOLEDAD CORONADA.

-Excmo. Sr Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

-Excmo. Sr Alcalde de Murcia.

-Excmo. Sr Vicario General de la Diócesis de Cartagena en representación de nuestro Obispo.

-Sr. Presidente de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

-Excma. Sra. Consejera de Cultura.

-Excma. Sra. Consejera de Medio Ambiente.

-Excmo. Sr. Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

-Señoras y Señores Concejales

-Señoras y Señores Diputados

-Ilmo. Sr. Presidente del Real Cabildo Superior de Cofradías

-Miembros del Real Cabildo Superior.

-Presidentes y representantes de las Cofradías de Gloria de la ciudad de Murcia.

-Ilmo. Sr. Presidente de la Universidad Católica San Antonio.

-Nazareno del Año: Fernando Esteban Muñoz.

-Ilmo. Sr. D. Francisco Martínez Escribano. Decano el Ilustre Colegio de Abogados de Murcia y Pregonero de la Semana Santa 2016.

-Ilmo. Sr. D. Juan Antonio de Heras y Tudela, Ilustre Decano del Colegio de Periodistas de la Región de Murcia

-Autoridades Civiles y Militares

-Querido don Rafael Ruiz Pacheco, Párroco de San Antolín y Consiliario de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Este pregonero va a cumplir con el hermoso encargo recibido, pero antes de hacerlo, quiere expresar su eterno agradecimiento a la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón por este altísimo honor que me

ha concedido eligiéndome para pregonar la Coronación de Nuestra Señora de la Soledad en este marco incomparable del Teatro Romea. Por permitirme expresar en libertad, y con libertad, mi amor a la Virgen. En estos difíciles tiempos que nos han tocado vivir, el cristiano, no debe encerrarse en las catacumbas sino salir al ágora para no esconderse de nada ni de nadie a la hora de anunciar su fe y su amor a Cristo y su Santísima Madre. Son las enseñanzas que hemos recibido y que nosotros hemos enriquecido con los testimonios de vida de tantos que nos han servido de ejemplo.

Somos cristianos y no tenemos que avergonzarnos de ello. Yo estoy orgu-

lloso de serlo y de practicar mi fe dentro del seno de la Iglesia. Nuestra fe, a diferencia de otras, se dedica a rezar por el prójimo y ayudarle en aquellos momentos en los que más nos necesita. Una fe en la que la persona y su bienestar es lo más importante. Una fe que respeta y es tolerante. Una fe que abre sus brazos a todo el mundo y no me molesta, ni nos molesta, que haya personas a nuestro alrededor de distintas creencias y religiones. La tolerancia del cristiano es infinita.

Yo, en esta noche de libertades y proclamas, pido respeto. Solo eso, respeto. Que me dejen en paz con mis creencias y mi fe. Quiero seguir practicándola y quiero seguir teniendo en Jesús de Nazaret el modelo a imitar. Solo pido respeto. Los cristianos no hacemos mal a nadie. Solo deseamos la PAZ y vivir en PAZ Y LIBERTAD. La igualdad y la tolerancia comienzan por uno mismo y nuestro entorno.

Si repasamos nuestra historia. Nuestras raíces y nuestro pasado, la obra de los que nos precedieron y que construyeron este presente que hoy disfrutamos, veremos que todo él está estrechamente ligado a la figura de María. Decir España es nombrarla a Ella. A veces incluso prescindiendo de la toponimia podríamos ubicar cualquier ciudad de la "piel de toro" solo haciendo referencia a su patrona. Así, por ejemplo: Decir Pilar es pensar en Zaragoza. Monserrat en Barcelona. Angustias, Granada. Los Reyes en Sevilla. Desamparados, Valencia. Nieves, Alicante. Covadonga, Asturias. Victoria, Málaga. Almudena, Madrid. Rocío, Huelva, Almonte, la Marisma.... Virgen Blanca en Vitoria. Asunción en Elche. Guadalupe en Extremadura, La Mare de Deu de Lledó en Castellón o nuestra Fuensanta en Murcia.

A todos estos nombres sumemos los de pueblos, aldeas y caseríos. Grandes santuarios o humildes ermitas, tantos que sería imposible de nombrar todos aquí esta noche, que son foco permanente de fervor mariano en cualquier rincón de la eterna España. El amor a la Madre va íntimamente ligado al sentir del español que tiene siempre, en Ella, una referencia viva del alma y la fe de un pueblo. Quizá por todo esto, nuestra historia, está plagada de claras referencias a la Señora como un canto permanente de amor a María. España ha sido, es y será mariana por mucho que se empeñen algunos en minar nuestra fe.

Fue, Ella, la que se apareció en carne mortal al apóstol Santiago a orillas del Ebro cuando, el hijo del trueno, vino a traernos el mensaje del Maestro.

Fue la Santina, la Señora de Covadonga, la que ayudó a don Pelayo en la reconquista de los reinos de la Península.

La que se alude en el Cantar del Mío Cid cuando, Rodrigo Díaz de Vivar, nada más partir " E Tornó la cara de su caballo a la Señora Santa María"

Fue el amor a la Virgen el que inspirara los primeros balbuceos de la lengua castellana cuando Gonzalo de Berceo, escribió "Milagros de Nuestra Señora"

O el Rey Sabio, don Alfonso, con sus célebres Cantigas dedicadas a la madre de Jesús. Muchas de ellas escritas e inspiradas en Santa María de la Arrixaca nuestra antigua y medieval patrona. Compuestas, quizá, en el Castillo de Monteagudo donde, el rey castellano, tenía sus aposentos en sus años de la conquista de esta ciudad.

El primer libro impreso en España y escrito en valenciano, se tituló "Obres e trobes en lahor de la Verge María".

En Lepanto, el triunfo, fue para la Armada Española bajo el amparo y protección de la Virgen del Rosario.

Santa María era el nombre de la nao capitana que llevó a Colon hasta el nuevo mundo.

La Inmaculada Concepción, obró el milagro de Empel que salvó y dio la victoria a los Tercios de Flandes y desde entonces es la protectora de la Infantería Española.

¿Acaso no es a la Señora del Carmen a la que se acogen los pescadores de todo el litoral español? Ella es la "estrella de la mañana" que guía a las embarcaciones por el mar en calma o los protege en las oscuras noches de tormenta. María del Monte Carmelo.

Y traigo, también al recuerdo, aquel suceso, ya en el siglo XIX, cuando un buque de la Armada Española estaba a punto de zozobrar frente a las costas malagueñas y al ver los soldados de marinería, en la lejanía, un diminuto punto de luz sabiendo que correspondería a alguna iglesia o ermita se encomendaron a la "imagen de la Virgen" que allí recibiera culto. Esa imagen que les protegió fue la SOLEDAD que desde aquel momento figura en todos los puentes de mando en los buques de la Armada de España. De ahí la vinculación que, los marinos, tienen no solo con nuestra bendita imagen que coronamos sino con todas las que de esta advocación se encuentran repartidas por la vieja piel de toro.

Virgen de la Soledad:
rendido de gozos vanos,
en las rosas de tus manos
se ha muerto mi voluntad.
Cruzadas con humildad
en tu pecho sin aliento,
la mañana del portento,
tus manos fueron, Señora,
la primera cruz redentora:
la cruz del sometimiento.
Como tú te sometiste,
someterme yo quería:
para ir haciendo la vía
con sol claro o noche triste.

Ejemplo santo nos diste
cuando, en la tarde deicida,
la soledad dolorida
por los senderos mostrabas:
tocas de luto llevabas,
ojos de paloma herida.

SOLEDAD DEL PERDÓN: Advocación escrita a fuego en el alma de un pueblo que lleva a gala el desposar, año tras año, a aquella Virgen de la Casa de David que ante la invitación del ángel Gabriel de engendrar y parir a la segunda persona de la Santísima Trinidad contestó: Hágase en mi según su palabra

Y desde aquel mismo instante, el verbo, tuvo sangre, tuvo carne, tuvo madre.... Y todos nosotros la tuvimos con El.

Las entrañas de María Santísima se convirtieron en purísimo sagrario cobijando a Cristo que fue el primer "sanantolinero" y el más grande señor del Malecón. Y cuando unas voces con sabor a huerta, de la Arboleja y la Albatalía, clamaron y dijeron "Ven a nosotros María de la Soledad, Madre del cielo" Ella, que nada niega a nadie, y menos a quien a su puerta llama, puso casa en esta tierra. Se esculpió así misma, con las manos y las gubias de los ángeles, en la calle Arrixaca hace 73 años. Pasó por Santa Teresa, vivió por Acisclo Díaz, se trasladó a la Avenida de Europa y por fin puso casa en la parroquia, es nuestra vecina del barrio y está empadronada en Murcia.

Y allí, en San Antolín, te espera en la capilla del Sagrario para que les des los buenos días y le digas: Dios te salve Madre Pura. Dios te salve Madre buena. Dios te salve Madre mía

Y en su capilla chiquitica, nuestra Soledad, ríe cuando un niño nace y se pone triste cuando uno enferma. Es feliz cuando se casan los novios y llora en silencio si vas a contarle tus penas. Y por la noche, cuando nadie la ve, baja de su pedestal se sube al altar mayor y le pide a su Hijo del Perdón que interceda por el que está en el paro y nada posee. Para el que le falta techo o para el que no tiene para poner un cocido con garbanzos o un hervido de patatas.

Y le pide por los inmigrantes del barrio que no les da, su mísero sueldo, para un bocadillo. Hasta tal punto llega su insistencia, como en las Bodas de Caná, que Jesús desde la cruz mueve el corazón del castizo barrio y al día siguiente, don Rafael nuestro párroco, empieza a recibir para Cáritas bolsas de Mercadona car-

gadas de aceite, arroz, lentejas, leche, macarrones, espagueti, azúcar, galletas y hasta tabletas de chocolate para los críos pobres del barrio que siempre andan por la parroquia pidiéndole golosinas porque, cuando tiene, el bueno de don Rafael le regala "palotes" para endulzar sus tristes vidas.

Ella, nuestra Soledad, ayuda siempre a quienes damos pasos vacilantes en los carriles amargos que conducen al Monte Calvario que es el final de la vida. Y cuando la muerte llega, porque llega siempre, según me han contado en sueños, los cofrades que se fueron, abre sus manitas de marfil recogidas sobre su pecho, les tiende la derecha y les dice con esa voz dulce que hasta el mismo Dios se dormía en la cueva de Belén cuando era chiquitico: "Fe valiente, ven conmigo que aquí no acaba tu historia pues tu madre de la Soledad, te va a llevar a la Gloria"

Y a esta hermosa Virgen, a esta hermosa niña de San Antolín, es a la que vamos a coronar como Reina en la mañanica de mayo.

La Catedral anuncia las horas de la vida. San Antolín los minutos del corazón y el reloj de cada uno los segundos del alma que no entiende de otra cosa que no sea de sentimientos.

Y todo por una mirada de los ojos de Ella. Por amor a una Cofradía que continúa viendo como cae la arena en el reloj del tiempo pasado, pero a la misma vez con el suspiro cofrade y magenta de los tiempos del futuro.

Y la mañana del domingo 22 de mayo, a San Antolín, volverán los que empuñan el estante, el cetro o el cirio penitencial. Volverán las mantillas a jugar con el viento de la primavera como golondrinas nerviosas que anuncian algo grande.

SÍMBOLO DE GRANDEZA Y COMPROMISO,
DE DUELO CARGADO DE ENTEREZA;
DE REZO REVELADO EN UN SUSPIRO
Y DE PENA SOPORTADA CON FIRMEZA.
DE UN LUTO, TEJIDO EN HILO FINO,
QUE RESALTA EN LA CARA LA BELLEZA.

Y Ella, la niña del lunes santo, la que enamora siempre y se viste de rayos de luna en la noche oscura de la Pasión, en esa luminosa mañana, vestirá blanca saya y negro manto que el sol bordará de oro para que lo estrene la "más guapa del barrio" que, si el lunes santo enamora a Murcia, esa mañana de mayo enamorará al Universo.

Flores blancas para la Soledad esa mañana. Ponerle flores blancas ante sus divinas plantas. Blancas de la nieve de Sierra Espuña y Revolcadores. Blancas de espuma del Mar Menor. De olas que rompen en la orilla en Cartagena, Águilas y Mazarrón. Blancas como el azahar que tiñe de plata el verde tapiz de la huerta. Blancas como plumas de palomas de la Glorieta y Santo Domingo que hablan de paz bajo los cielos purísimos de Murcia.

Pues en esta tierra de cristianos viejos, en esta ciudad enamorada, hasta los cielos son siempre azules como azul es la bandera del Concepcionismo pues, Murcia, muchos siglos antes de la bula "*Inefabilis Deus*" que proclamó al mundo el Dogma de la Pura y Limpia Concepción de María, en Murcia en los tiempos del buen obispo Trejo, ya se le había levantado un altar, antes incluso que se acabaran las obras en la Catedral y los caballeros murcianos habían jurado defender con su vida la Concepción Inmaculada de la Virgen Madre. El sentimiento y amor a la Virgen ya había anidado en el corazón de los murcianos muchos siglos antes que el Papa en Roma lo promulgara como dogma.

Si. Ponedle flores blancas ante sus divinas plantas porque la niña de San Antolín sale de bodas la mañana de mayo y va a la Catedral para casarse con el corazón de los murcianos.

A TI, MURCIA, Y A TU HECHIZO. A TU CALLE Y TU FACHADA. A TU NOMBRE Y A TU ENCANTO. A TU POSTAL DEL TIEMPO DORMIDA EN LOS ARRULLOS DEL VIEJO Y CANSINO SEGURA QUE RIEGA TU HUERTA SIEMPRE VERDE. TAPIZ ESMERALDA QUE LLEGA HASTA EL ALTAR MAYOR DE SAN ANTOLIN.

A TI, ENCAJE DE ESPUMA BLANCA BORDADA EN LOS AZAHARES QUE PERFUMAN LA NOCHE QUIETA DEL ALMA. VIEJA Y ETERNA MURCIA. DAMA DE DULCE MIRADA EN LOS ATARDECERES DEL MALECON CUANDO EL SOL DESTACA EL ORO QUE ESCONDEN LAS PIEDRAS

DE LA TORRE CATEDRALICIA, VIGIA INALTERABLE DEL PASO DE LOS SIGLOS.

A TI, QUE TE PONES PEINETA DE FINA PLATA EN LAS NOCHES DE LUNA Y MANTILLA DE BLONDA BORDADA POR MIL ESTRELLAS MIENTRAS RINDES CULTO, EN LA NOCHE PASIONARIA A LA SOLEDAD DE LA MADRE QUE ACOMPAÑA A JESUS QUE ES EL UNICO PERDÓN.

SUSURRO DE AMORES EN LA PRIMAVERA DE LA VIDA. MOCITA DESPIERTA EN CALLEJAS DE SABOR MORUNO DEL VIEJO BARRIO. SAGASTA, EL PILAR, BENDAMÉ, GARCÍA ALIX, PEDRO POU, VIDRIEROS

A TI, MURCIA, MONUMENTO DE AÑEJA PIEDRA BAÑADA POR LOS SOLES DEL ESTIO.

A TI QUE TE CANTARON LOS POETAS DESDE LA NOCHE DE LOS TIEMPOS.

A TI, MURCIA, QUE EN ESTAS GOZOSAS VISPERAS CONVIERTES TUS CALLES CENTENARIAS EN CAMINOS DE GLORIA POR DONDE LA ALEGRIA DE LOS HOMBRES SE CONFUNDE CON LA ALEGRIA DE LOS ANGELES QUE PROCLAMAN EN LOS MAS ALTO LAS GLORIAS DE LA VIRGEN MADRE CUANDO ESTA SE TRASLADE DE CONVENTO EN CONVENTO PARA QUE, DESDE LA CLAUSURA, VOCES CELESTIALES DE LAS SIERVAS DE DIOS ENTONEN EL MAGNIFICAT.

MURCIA, LA SIETE VECES CORONADA. LA QUE AMAMANTA A QUIEN LO NECESITA Y LE PIDE EL ALIMENTO DE SUS PECHOS. COMO ESOS NIÑOS DE LA CASA CUNA DE LA ANUNCIACION QUE TIENEN, EN LAS HERMANAS DE LA CONGREGACION, A SUS PARTICULARES ANGELES DE LA GUARDA QUE LES AYUDAN A NACER Y HACEN LA VIDA MAS FACIL A LAS POBRES MADRES QUE NADA TIENEN.

A TI Y POR TI MURCIA. QUE REPIQUEN LOS BRONCES DE TUS CAMPANARIOS. QUE SE VISTA DE GALA LA MAÑANA DE MAYO PORQUE UNA MOCITA DEL BARRIO DE SAN ANTOLIN, LA NIÑA DE LA SOLEDAD, LA MAS GUAPA, LA MAS HERMOSA DE TODAS VA A CASARSE CONTIGO EN LA CATEDRAL.

BENDITA SEA TU PUREZA Y ETERNAMENTE LO SEA. DIOS TE SALVE MARIA. DIOS TE SALVE.....

Este pregón, comenzó a escribirse el domingo 1 de mayo de 2016 y se terminó la tarde del 4 de mayo de 2016. A las 17'54 horas. Siendo la festividad de San Silvano y San Ciriaco.

El pregonero ha incluido el poema "Virgen de la Soledad" de José María Peman. Y una estrofa de "Mantillas españolas" de Margarita Fdez. Aguado.

Su lectura será el martes día 10 de mayo de 2016 en el Teatro Romea de la ciudad de Murcia con motivo de la Solemne Coronación canónica de María Santísima de la Soledad que se efectuará el domingo 22 de mayo de dicho año.

Recuerdos

Capítulo 6

De aparejador a sacerdote

Siempre se ha dicho que, los caminos de Dios, son inescrutables y en el caso de Alfredo Hernández González los designios del Sumo Hacedor cambiaron por completo la vida de aquel joven de la parroquia de San Antolín que cambió la escuadra, el cartabón y compas para consagrar su vida al sagrado ministerio del sacerdocio. Lo que él, y su familia, pensaban que sería su carrera y su futuro se vio truncada ante la llamada de la vocación cuando apenas llevaba tres meses en Madrid estudiando una carrera de ciencias y dibujo. Llegó en octubre a la capital de España y, en diciembre de aquel año 1958, volvió a su casa de la calle Sagasta para decirle a sus padres que se iba al Seminario. Que quería ser sacerdote.

Llueve de manera inmisericorde sobre Murcia el día que esta mesa de redacción se entrevistó con el que hoy es Consiliario del Real Cabildo Superior de Cofradías, Prior de la Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio y párroco de San Lorenzo Mártir. En uno de los despachos de las dependencias parroquiales vemos la oscuridad que se ha impuesto sobre la ciudad, aunque son las doce de mediodía, y el fortísimo aguacero que apenas si deja ver, por los cristales de las ventanas, las casas de enfrente. Quizá este día gris y desapacible, inusual en una ciudad como la nuestra, predispone más todavía al recuerdo y la nostalgia. A contar, como si de una vieja película se tratara, lo que ha sido toda una vida dedicada a la Iglesia. Al amor a sus semejantes y una inmensa devoción al Santísimo Cristo del Perdón ante cuyas divinas plantas recibió las aguas bautismales. Su primer sacramento.

Nos cuenta Alfredo que vino al mundo nada más acabar la guerra civil en aquella Murcia destrozada por el conflicto y dividida entre vencedores y vencidos. Heridas que tardarían mucho en curar en aquel paisaje urbano en "blanco y negro". Nació en el número 21 de la ca-

lle Sagasta, en el entresuelo, justo encima del negocio familiar "Almacén de loza y cristal hijo de Juan Pedro Hernández". Allí vivían sus tíos y sus padres. Como era la costumbre, aquellos años, el niño nació en casa y su madre fue atendida por la comadrona María Martínez. Mujer que ayudó a venir al mundo a centenares de vecinos de aquel barrio castizo y singular. Recibió las aguas del bautismo el 27 de diciembre de 1939 a los pies del Santísimo Cristo del Perdón, pero no en la parroquia, que no existía, sino en el Convento de las Madres Verónicas que alternaba los trabajos parroquiales con la ermita del Pilar. El templo había quedado convertido en ruinas tras la guerra fratricida. Fue, precisamente, una de las iglesias de Murcia donde más se cebó el odio iconoclasta y lo que fuera una hermosa construcción del barroco murciano quedó convertida en un montón de escombros pasto también del fuego destructor y vengativo. Así que, nuestro niño Alfredo, como tantos otros parroquianos recibió su primer sacramento en el Convento de Verónicas donde se custodiaba la hermosa imagen del "Señor del Malecón". Más tarde, el crucificado, pasaría a la ermita del Pilar. La procesión de Lunes Santo, en aquellos años, se organizaba y salía de la vecina iglesia de San Andrés ya que, como comprenderá el lector, ni Verónicas ni El Pilar tenían espacio suficiente para organizar el cortejo Magenta.

Recuerda Alfredo, no sin cierta nostalgia, como el "Señor a la Columna" estuvo siempre en casa de sus tíos. Justo encima de la suya en el edificio de Sagasta. Y a nosotros nos trae la imagen de unos niños, su hermano Juan Pedro y él, ya que Juan de Dios nació varios años después, subiendo a la casa familiar para "ver" y rezar ante el Señor de la Columna, pero también nos confiesa que él, precisamente, se sentía intimidado ante la presencia de aquel imponente Cristo que había sufrido el castigo de los latigazos. Y es que sus tíos estuvieron, desde siempre, ligados a la "Columna" Incluso su tía Juana Campisano, fue camarera desde 1945. Incluso, el paso procesional, era propiedad de ellos y se guardaba en aquel almacén de loza de la calle Sagasta hasta que lo cedieron definitivamente a la entidad "Magenta".

Años de estudio en los Maristas, la Sucursal y la Merced, y comunión colegial en la Catedral de manos del Obispo de la Diócesis de Cartagena. Estuvo, Alfredo, doce años en este colegio que es, todavía hoy, una institución en la docencia murciana por donde hemos pasado, y he escrito "hemos", miles de murcianos que debemos a los Hermanos nuestra formación y nuestra posición en la vida.

Alfredo tuvo claro, desde el primer momento, que quería ser aparejador pues tenía, además, una facultad extraordinaria para el dibujo. Pero, cofrade del Perdón desde su nacimiento y colaborador en la parroquia, aquel adolescente participaba en todas las actividades del grupo parroquial que dirigía el entonces coadjutor don Matías Egea al que hoy, muchos años después, Alfredo no ha olvidado y solo tiene palabras de agra-

decimiento hacia él. Aquel joven hizo un curso del "selectivo de ciencias" en la Universidad de Murcia para ir a Madrid a estudiar aparejadores. Era octubre de 1958. Pero tres meses en aquella ciudad y estudiando la carrera fueron suficientes para que se "diera cuenta" que Dios le tenía destinado otro trabajo. Que lo suyo no era la "escuadra y el compás" Que su destino estaba en la entrega y servicio a los demás. Así que, aprovechando la Navidad, vino a Murcia y se entrevistó con el entonces párroco de San Antolín, don Antonio Sánchez Maurandi que habló con el rector del Seminario y lo admitieron en enero para que se incorporara a las clases. Como quiera que, Alfredo, venía de estudios superiores en la Universidad y tenía formación académica suficiente le convalidaron asignaturas y con su esfuerzo y trabajo pudo realizar dos cursos en uno y "coger" el ritmo y estudios de sus compañeros de promoción. Uno de ellos, por cierto, el que hoy es nuestro Consiliario del Perdón, Rafael Ruiz Pacheco.

Su ordenación sacerdotal fue un día trece de junio de mil novecientos sesenta y cuatro. Por supuesto bajo la imponente imagen del Santísimo Cristo del Perdón. Al llegar a este punto, Alfredo, deja "vo-

lar" la nostalgia a lo mejor influenciado también por la lluvia incesante que martillea en la casa parroquial de San Lorenzo, y nos dice, con la vista perdida en no sabemos qué punto, "fijaros hace ya cincuenta y tres años que soy sacerdote" Ofició su primera misa un día de San Pedro de aquel año, mil novecientos sesenta y cuatro. Su primer destino fue la parroquia del Rosario en el municipio de La Unión como coadjutor. Años terribles de la minería. Recuerda, nuestro sacerdote, dar la extremaunción a jóvenes reventados por la silicosis. A heridos de los barrenos o incluso aquella imagen, que jamás se le olvida, cuando fueron a buscarle a la casa parroquial para que ayudara "a bien morir" a un minero que había caído en las galerías. Cuando el joven sacerdote subió hasta la boca de la mina se encontró un "deforme montón de carne reventada y por supuesto sin vida". Despojos humanos. Pero él, cumpliendo su sagrado ministerio, sacó fuerzas de donde a lo mejor no tenía y se arrodilló junto a aquel montón de carne destrozada y le impartió el sacramento para ayudar a su alma en el viaje al encuentro del Padre. De allí Alfredo, tras estar tres años en La Unión, pasó al Noroeste murciano. Inazares, la Rogativa, Cañada de la Cruz hasta doce parroquias en las pedanías altas. Una moto en tiempos de verano y un viejo Land Rover el resto del año eran los vehículos donde aquel joven cura se desplazaba para cumplir con su sagrado ministerio. Dos años anduvo por aquellas tierras hasta que vino a Los Garres. Tras estar seis años en la Costera Sur murciana hizo un paréntesis en su carrera y

marchó a Pamplona para hacer la licenciatura en derecho canónico. Tras dos años en la ciudad de San Fermín, vino a Fortuna, luego a Beniajan, después a la parroquia de San Pablo en Cartagena y finalmente en 1995 a su actual destino en San Lorenzo Mártir donde, el próximo mes de septiembre, hará veintidós años que desempeña su labor, extraordinaria labor, de párroco. Hoy, me tomo la libertad de decirlo, sería impensable ir a la que es mi parroquia de bautismo, adolescencia y juventud, y no encontrar a Alfredo Hernández. No tener enfrente su sonrisa siempre limpia, siempre fran-

ca. Sus palabras de consuelo. Su ayuda espiritual y sobre todo la presencia de un hombre bueno, de un extraordinario sacerdote, dispuesto a dar todo cuanto tiene para ayudar a quien lo necesita.

Dejamos a Alfredo Hernández inmerso en sus recuerdos. Aquel joven que, por última vez, vistió la túnica magenta en 1958 cuando ingresó en el Seminario. Aquel niño que tenía un respeto, casi de temor, cuando se ponía delante del Señor de la Columna en el salón de casa de sus tíos. A ese joven que colaborador infatigable en la parroquia de San Antolín representaba obritas de teatro, cantaba en el coro o jugaba al futbolín con sus compañeros del barrio. A ese hombre cuya vida ha estado y está marcada por el Señor del Malecón que un buen día, le llamó estando en Madrid y como refiere la canción de Emilio Gabarain, Alfredo Hernández González aquel joven de la calle de Sagasta, le dijo: "Señor, me has mirado a los ojos sonriendo, has dicho mi nombre, en la arena, he dejado mi barca junto a ti, buscare otro mar"

Sigue lloviendo sobre Murcia. Es mediodía. Salimos de San Lorenzo y tenemos una paz en el alma difícil de explicar. Ante nosotros, por unas horas, hemos asistido al relato de una vida ejemplar. Gracias querido don Alfredo.

Alberto Castillo Baños

...Para la Historia

Capítulo 7

El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo.
La mirada fotográfica del investigador.

El pasado año se conmemoró el ciento veinte aniversario de la fundación de nuestra Cofradía. Una efeméride que se celebró con distintos actos y actividades, culminando con la coronación canónica de la Virgen de la Soledad. Uno de esos actos conmemorativos fue la realización de una exposición fotográfica en torno al Titular de la Cofradía, el Santísimo Cristo del Perdón. Una muestra que, por distintos motivos, iba más allá de una simple exposición de fotos. En primer lugar porque su autor era yo, el mismo que, en 2013, demostró científicamente, a través de un pormenorizado trabajo de investigación, que Francisco Salzillo era el autor de nuestro Cristo del Perdón; de ahí el título de la exposición, El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. La mirada fotográfica del investigador. En segundo lugar porque esta exposición formaba parte de un nuevo trabajo de investigación en torno al Crucificado de San Antolín; un estudio, complementario al del 2013 y que analizaba, con todo detalle, el aspecto externo de esta talla; reafirmando las conclusiones expuestas hacía exactamente tres años. Un nuevo trabajo de investigación presentado en tres fases: esta exposición, una conferencia posterior y la publicación del estudio en esta misma revista.

Una exposición que fue organizada por la Cofradía del Perdón junto con la Consejería de Cultura y Portavocía, a través de su Dirección General de Bienes Culturales; exponiéndose en la iglesia del Conjunto Monumental de San Juan de Dios, del 19 de febrero al 6 de marzo. Siendo presentada, a los medios de comunicación, la misma mañana del 19 de febrero por la Directora de Bienes Culturales, María Comas Gabarrón y el Presidente de la Cofradía, Diego Avilés Fernández. Inaugurándose por la tarde, con un lleno absoluto del espacio expositivo, donde fueron expuestas veinticuatro instantáneas. Imágenes elegidas con

un objetivo muy claro, poner en valor la extraordinaria obra escultórica que se esconde tras la devota imagen de este Crucificado. Aportando una visión inédita de la obra, resaltada mediante una depurada técnica fotográfica, poniendo de manifiesto detalles y aspectos hasta la fecha nunca antes subrayados: como los planos que componen el paño de pureza; la concreta anatomía de piernas y pies, reproducida en cada uno de los crucificados salzillescos; el elaborado torso, con una musculatura muy marcada; los brazos, con la presencia del importante músculo coracobraquial en el derecho; el interior de las orejas, con su personal forma anatómica; las formas que se esconden en su barba; el esquema compositivo que se esconde en la parte posterior de la cabellera; e incluso el acabado de las plantas de los pies, replicadas en otras tantas obras de Salzillo, como el Cristo de la Virgen de las Angustias de San Bartolomé. Detalles salzillescos subrayados mediante una cuidada iluminación.

Fotografías, técnicamente muy elaboradas, que fueron realizadas en la última semana de julio de 2015; aprovechando el "chequeo" que del estado de conservación se realizó a la imagen. Distribuidas ahora sobre cinco grandes paneles de color gris oscuro que ocupaban todo el perímetro de la ovalada planta de la iglesia de San Juan de Dios. De hecho, cada panel analizaba un elemento muy concreto del Crucificado: el primero se centraba en la imagen completa (de pies a cabeza), mostrando la imagen frontalmente, lateralmente (lado derecho) y por la cara

posterior; el segundo se centraba en las piernas del Crucificado, un elemento plenamente identificativo de Francisco Salzillo que podemos ver repetido en otros tantos crucificados de nuestro insigne escultor, siendo igualmente mostradas desde diferentes ángulos; el tercero se detenía en el análisis del paño de pureza, sin duda el elemento que más relaciona a Salzillo con esta obra, repetido en prácticamente todos los crucificados de Francisco Salzillo, subrayando el vuelo del mismo; el cuarto se centraba en el rostro, un semblante que aunque muy retocado polícromamente, aún conserva casi integra toda su talla, mostrándonos fielmente como eran los modelos iniciales del joven Salzillo; y el quin-

to destacaba, a través de doce fotografías, pequeños detalles nunca antes puestos en valor, desde el interior de las orejas hasta la forma concreta de los labios de su boca, pasando por la personal forma de la planta de los pies, lo dedos de las manos, las orejas, los mechones del cabello y la barba, etc.

Muestra fotográfica que fue recogida en un catálogo impreso, con todas las imágenes que formaron parte de la exposición, aderezados con textos de María Comas Gabarrón, Directora General de Bienes Culturales; Diego Avilés Fernández, Presidente de la Cofradía; María Ángeles Gutiérrez García, Historiadora del Arte del Centro de Restauración; y el que suscribe estas líneas, autor del trabajo. Un catálogo que podrán consultar en versión digital en mi web: http://www.fernandezlabaña.com/investigacion/catalogo_exposicion_cristo_perdon_salzillo.pdf

Una exposición que tan solo era el "aperitivo" de lo que estaba por llegar; pues unos días después, en esa misma sala y rodeado de estas fotografías, impartí una extensa y pormenorizada conferencia, titulada "El Cristo del Perdón. Detalles salzillescos", demostrando cómo el Cristo del Perdón atesoraba mucho más Salzillo en su exterior de lo que muchos supieron ver. Rematando el trabajo con la publicación, en esta misma revista (la especial del 120 aniversario), de todo el trabajo de investigación, recogido en el artículo "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Nuevas aportaciones"; un extenso estudio que, desarrollado a lo largo de veintidós páginas, con múltiples fotografías comparativas, mostraba lo que siempre fue una realidad; que nuestro Cristo es una obra de Francisco Salzillo.

Como investigador, como fotógrafo y como amante de la escultura, ha sido un auténtico honor el poder llevar a cabo esta exposición. Gracias a todos los que lo hicieron posible.

Juan Antonio Fernández Labaña
Investigador, fotógrafo y
autor de la exposición.

Noticias de prensa sobre la Cofradía del Perdón: 1950–1960

"Hasta el mismo cielo llega
el olor del incensario
en que el sol quema piadoso
la blanca flor del naranjo"[1].

Los fondos hemerográficos se contemplan como fuentes primarias para el análisis y conocimiento de épocas y acontecimientos, sobre el soporte humano de quienes fueron protagonistas en cada período histórico. Introducirse en una hemeroteca, en este caso en la Hemeroteca Digital del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Murcia, es actualizar la vivencias de quienes dejaron su comentario, su juicio crítico, su apasionamiento y sus ilusiones, para que otras generaciones, con la óptica de la distancia en el tiempo, puedan alcanzar el análisis sosegado con un valor histórico de lo sucedido. Para la recopilación de notas de prensa de los años propuestos se ha buceado en los diarios de la época como es Línea que inició su publicación en 1939 dirigido por Juan Peñafiel y posteriormente por José Sánchez Moreno, en 1953 fue nombrado director Juan Antonio Muñoz Mompeán, que intentó estar más a pie de calle, cesó la publicación en febrero de 1983. El semanario Hoja del Lunes del órgano de la Asociación de la Prensa de Murcia, es otra publicación periódica consultada para este artículo, que inició su andadura con el objetivo de cubrir el vacío informativo de los lunes. "Los penitentes de esta cofradía visten túnicas color magenta[2]", información extraída del periódico Murcia Sindical que fue publicado entre 1949 y 1979, estuvo especializado en dar información de temas relacionados con la economía murciana y en hacer especiales de la Semana Santa y Fiestas de Primavera.

1950

Del 29 de marzo al 2 de abril de 1950[3], la Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón programaba su tradicional quinario dedicado al su excelso Titular. El programa daba comienzo a las 8:30 horas de la mañana con la celebración de la misa, rezándose el rosario durante la misma, posteriormente tenía lugar la celebración del quinario. En la tarde, y durante los cinco días, ocupó la sagrada cátedra el cura de Alquerías, Juan Sánchez Navarro. El último ejercicio del quinario tenía lugar el dos de abril, Domingo de Ramos, concluyendo los actos con el himno al Santísimo Cristo del Perdón, corriendo la parte musical a cargo

1 Sánchez Jara. Lunes Santo. 3 de abril de 1950, página 3.

2 Murcia Sindical. 2 de abril de 1950, página 1.

3 Hoy comienza el Quinario al Cristo del Perdón. Línea. 29 de marzo de 1950, página 2.

del orfeón del Consejo Diocesano de los jóvenes de A.C. y bajo la dirección del maestro de capilla de la S.I.C. estrenándose, con acompañamiento de orquesta, la obra "Súplica al Cristo del Perdón" y un Miserere, obra del señor Azorín.

El 2 de abril de 1950[4] la convocatoria musical de los magenta salía a las siete de la mañana por las calles del barrio de San Antolín pregonando la procesión, al día siguiente, a las nueve de la mañana tenía lugar la celebración de solemnes cultos a cargo del obispo de Orihuela don José García Goldáraz. Por la noche, salía de dicho templo la tradicional procesión en la que figuraron "los pasos" de "El Prendimiento", "Jesús antes Caifás", "Jesús atado a la columna", "Encuentro de Jesús con su madre", "Santísimo Cristo del Perdón" y "Nuestra Señora de la Soledad". Los camareros de aquel año, tal y como apuntaba el rotativo de La Hoja del Lunes fueron: Jefatura Sericícola, señora viuda de López Morote, doña Antonia López Palazón de Carrillo, doña Joaquina Bosque de Cuenca, familia de Giménez Baeza y doña Carmen Pérez Moreno de López Mesas.

El itinerario[5] de la procesión discurrió por la Plaza de San Antolín, calles de Vidrieros y Sagasta, Plano de San Francisco, plaza de San Julián, calle y plaza de San Pedro, plaza del Poeta Zorrilla, calles del Conde del valle de San Juan y de la Puerta del Sol, Glorieta de España, calle de Alejandro Salazar, plaza del Cardenal Belluga, calles de Salzillo, Trapería y Platería, plazas de Monassot y Díaz Cassou, calles de Jiménez Baeza, San Nicolás, Santa Teresa, Sagasta, Vidrieros, para entrar de nuevo en la iglesia parroquial de San Antolín.

El cortejo pasionario ofrecía algunas novedades para el año 50, la sección de nazarenos alumbrantes y el cofrade

PASO PROCESIONAL	CAMARERIA
El Prendimiento de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos	Estación Superior de Sericicultura
Nuestro Señor ante el Sumo Sacerdote Caifás	Julia Palazón, viuda de López Morote
Nuestro Señor atado a la columna de la Flagelación	Antonia López Palazón, de Carrillo
Encuentro de Jesús con su Madre en la vía Dolorosa	Joaquina Bosque, de Cuenca
Santísimo Cristo del Perdón	Hijos de Miguel Jiménez Baeza

4 Hoja del Lunes. 3 de abril de 1950, página 2.

5 Solemnes cultos y procesión de la Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Línea. 2 de abril de 1950, página 5.

encargado de portar el estandarte de la Hermandad Sedera, portaban nuevas túnicas al igual que casi todos los nazarenos del cortejo. De igual forma, destacaban la sección de nazarenos penitentes, entre "Nuestro Señor antes el Sumo Sacerdote Caifás" y "Nuestro Señor atado a la Columna de la Flagelación", los cuales portaban túnicas antiguas.

La música estuvo a cargo de la banda de trompetas del regimiento de Artillería, la banda de música de Cabezo de Torres, Guadalupe y la banda de música de la Casa Provincial del Niño.

El cortejo fue presenciado por una inmensa población ansiosa de ver la "catequesis pasionaria" por las calles de la ciudad de Murcia y el barrio de San Antolín. Las plazas y calles estaban repletas de gente hasta la entrada de la procesión a las doce y media de la noche.

Sin duda alguna, el templo acogió a cientos de fieles durante el quinario, siendo especialmente numeroso el celebrado la víspera del Lunes Santo, en él personalidades de la cultura, la prensa, la política, y el mundo cofrade se dieron cita para contemplar el bello mensaje transmitido. El acto concluía con la entonación de una antífona dedicada al Cristo del Perdón. Los grupos procesionales, ubicados en las naves del templo estuvieron iluminados durante toda la noche.

Una interesante novedad, se anunciaba por aquel año en varios diarios regionales, la Cofradía pretendía convertir en un futuro la procesión del Perdón en un piadoso Vía Crucis en el que se pudieran representar los catorce momentos de la Pasión conmemorados por la iglesia. El 9 de marzo de 1950[6], se informa a los Cofrades de la entrevista mantenida con varios jóvenes de la Cofradía del Perdón ya que estos expusieron la intención de constituir en Hermandad, una estación del Vía Crucis "Cristo clavado en la Cruz".

1951

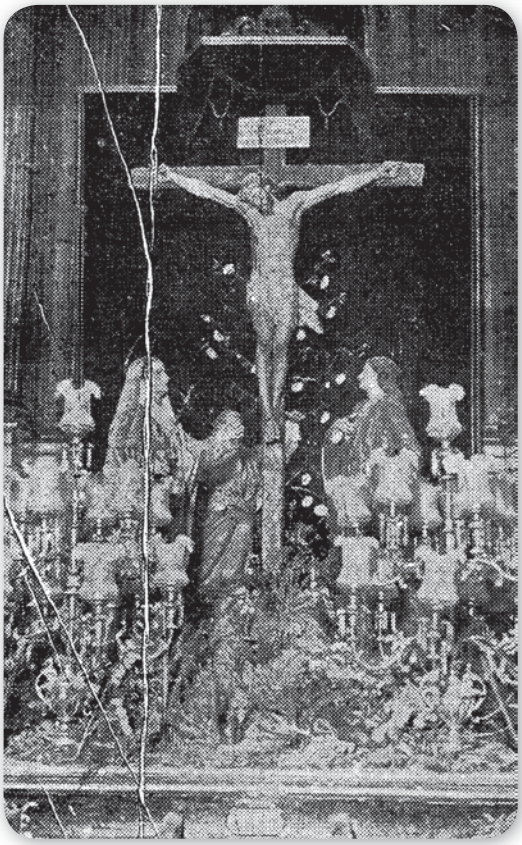
A primeros de año, celebraba la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón Cabildo General Ordinario en la escuela graduada García Alix, con asistencia de cofrades y consiliarios del mismo y párroco Señor don Antonio Sánchez Maurandi. En el Cabildo se aprobaron las cuentas y pagos habidos durante el año terminado, así como la elección de los cargos "resultando elegidos los mismos señores que los ostentaban el pasado año[7]".

En la Memoria de 1951[8], se informa a los cofrades, sobre el escrito de la Universidad Heráldica-Genealógica Caballe-

6 Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, cronología 1896-2015. Magenta, Nº. 31, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2016.

7 Ayer se reunieron en Cabildos las cofradías del Perdón y de la Misericordia. Hoja del Lunes. 15 de enero de 1951, página 2.

8 Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, cronología 1896-2015. Magenta, Nº. 31, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2016.



resca de Roma por el que se otorga a la Cofradía el título de "Muy Noble".

El periódico La Hoja del Lunes, entrevistaba al Dr. Carrillo Lozano presidente de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón en la que se abordaron temas tan candentes en las cofradías pasionarias como los presupuestos, las novedades, etc. Entre los proyectos para el año 51, destacaban las nuevas túnicas "del mismo corte" las cuales venían realizando en los últimos años en la sección de alumbrantes. Carrillo Lozano, le indicaba al periodista Carlos Valcárcel, las infinitas necesidades que hacían falta para poder sacar una procesión a la calle, así como su cuantía económica, la cual estaba por las treinta mil pesetas "sin contar con los gastos de quinario con predicador, cera, música, flores, etc.[9]". Para ese año, los tronos irían adornados con un completo adorno de flor y bien alumbrados.

Tal y como indicaban sus Constituciones, la Cofradía realizaba su último quinario el Domingo de Ramos, con los actos religiosos dedicados al titular de la Cofradía el Santísimo Cristo del Perdón, así como las convocatorias musicales "con seis bandas de música anunciando a las autoridades, señores mayordomos, cofrades bienhechores y camareros de los pasos, los actos religiosos[10]". Lunes Santo, desde primera hora de la mañana, misas rezadas y en la tarde procesión.

Un 19 de marzo de 1951, salía a las ocho y media de la noche el cortejo de San Antolín formado por seis pasos perfectamente adornados, con seis tercios de nazarenos alumbrantes penitentes (en formación de 30 o 24) con túnicas "nuevas y otros con viejas", arropados por los estandartes de la Cofradía, las distintas bandas de música (llegadas algunas de Cabezo de Torres y Guadalupe), así como de los hermanos cofrades, autoridades políticas, religiosas, etc.

La Cofradía publicó una nota desde su Junta de Gobierno a todos los comercian-

9 Hoja del Lunes. 29 de enero de 1951, página 1.
10 Línea. 18 de marzo de 1951, página 3.

tes e industriales por los que iba a pasar la procesión, indicándoles que apartaran o desmontaran todos aquellos rótulos de sus fachadas "ante el peligro de que puedan interceptar el paso de los tronos" y así evitar males mayores. Las crónicas de los diarios murcianos, alababan la grandeza de esta Cofradía, entre ellas las del el Diario Línea[11] "anoche, a las ocho y media, salió del templo de San Antolín la procesión del Santísimo Cristo del Perdón. Durante el paso de esta por las calles de la ciudad la animación fue grandiosa. En el cortejo figuraron los "pasos" de "El Prendimiento", "Jesús antes Caifás", "Jesús atado a la columna", "Encuentro de Jesús con su Madre en la calle de la Amargura", "Santísimo Cristo del Perdón" y "La Soledad", cuyos tronos aparecían magníficamente engalanados con gran profusión de flores naturales y luces. El cortejo siguió el itinerario señalado y fue presenciado por millares de personas dentro del mayor respeto y devoción". La procesión entraba a la iglesia de San Antolín entorno a la una de la madrugada cuyos alrededores estaban repletos de fieles y devotos.

1952

La Cofradía sedera encargaba un suntuoso palio para el uso de la parroquia con la intención de ser estrenado en el traslado del Lignum Crucis, que unos nobles italianos regalaron a las religiosas justinianas del Convento de Madre de Dios. Dicho Lignum Crucis, estaba previsto que fuera trasladado procesionalmente al término del triduo "que de la Soledad, se celebrará[12]". Dicha reliquia sagrada fue regalada a las religiosas a condición de que estuviera en la parroquia de San Antolín durante la celebración del quinario.

Para el año 1952[13], la Cofradía celebrara quinario al Cristo del Perdón en la parroquial de San Antolín entre los días 2 y 6 de abril, días repletos de fe, religiosidad, amor y recogimiento en los que la música y la oración estuvieron presentes en todo momento. Uno de los días esperados fue el Domingo de Ramos de aquel año, que concluyó con la función religiosa la Cofradía con el himno al Santísimo Cristo del Perdón, el salmo "Miserere" se dio la adoración por parte de los fieles "a la venerada Cruz de Nuestro Señor Jesucristo para poder lucrar las indulgencias concedidas[14]".

Por la tarde, a las ocho y media salía a la calle la "procesión de los magenta", al igual que años anteriores, el orden del cortejo y los elementos descritos venían a representar parecidos casi completos. La Cofradía resurgió para ese año la marcha fúnebre "El Lunes Santo en Murcia" del maestro de la Sociedad de Autores

11 Desfile de la Cofradía del Perdón. Línea. 20 de marzo de 1951, página 2 y 3.

12 A. SÁNCHEZ MAURANDI. Fundación de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón y otras notas interesantes. Hoja del Lunes. 3 de marzo de 1952, página 2.

13 Quinario al Cristo del Perdón en San Antolín. 30 de marzo de 1052, página 3.

14 Mañana desfilará la procesión del Santísimo Cristo del Perdón. Línea, 6 de abril de 1952, página 2.

don Manuel Quislant, la cual estrenó en la procesión del Lunes Santo de 1911[15]. De igual forma, se pudo oír la marcha dedicada al Santísimo Cristo del Perdón, obra de los compositores Jorge de la Riva Bela y Joaquín Ángel Gascón, que se estrenó en el año 1943, ambas piezas fueron interpretadas por la banda de música de Beniaján.

En el año 1952[16] se creó una comisión artística po la propia Cofradía formada por los mayordomos Carlos García Izquierdo, Diego Sánchez Jara y Manuel Muñoz Barberán con la intención de encargar y supervisar la incorporación del nuevo paso del Encuentro de Jesús con la Santa Mujer Verónica, escena formada por cuatro imágenes: Jesús, Verónica, Simón de Cirene y un sayón, el cual fue suprimido al año siguiente por decisión del presidente de la Cofradía José Carrillo.

1953

El año 1953[17], iba a marcar un punto y seguido para esta Cofradía ya que sería estrenado un nuevo "paso". En la sala de juntas del templo parroquial de San Antolín se reunían el 11 de enero del 53, los cofrades, presidente y miembros de la junta directiva para la aprobación de cuentas y nombramiento de una nueva, la cual volvió a ser reelegida. Entre otros asuntos de interés, figuró el acuerdo de la construcción de un grupo llamado de la Soledad "constituido por señoras y a sustitución del paso de ‹‹El Tribunal de Caifás›› por otro cuya ejecución está muy adelantada". Sin duda alguna, aspectos interesantes y relevantes con una intención clara, dar esplendor a la procesión de Lunes Santo. Rita Carrillo Carrillo, Mayordomo de Honor de la Cofradía, fue cofrade fundadora de la Hermandad de Damas de Nuestra Señora de la Soledad, bajo la presidencia de José Carrillo Lozano[18].

15 En el año 1911, la Cofradía incorporó una importante pieza musical, una marcha fúnebre dedicada al Santísimo Cristo del Perdón, titulada "Santísimo Cristo del Perdón de Murcia", siendo su compositor don Manuel Quislant Botella, natural de Santa Pola, composición musical creada a petición del mayordomo de la referida cofradía don José Viñas Mora. Los componentes de la importante banda de música de Beniaján fueron los encargados de interpretarla. Durante algún tiempo y tal y como indica Alarcón, se creyó que el título de la marcha era "Lunes Santo en Murcia", haciendo alusión de ello en 1912 la prensa de la época *"La laureada banda de Beniaján ejecutó con perfecta interpretación la inspirada marcha El Lunes Santo en Murcia, que compuso el año anterior el afamado maestro, residente en Madrid, don Manuel Quislan; el cual a instancias del entusiasta mayordomo del Perdón don José Viñas, dedicó a esta cofradía una obra de tan notable mérito."* Sin embargo, la partitura, por el propio autor revela el título original y auténtico de esta pieza musical de incalculable valor para el patrimonio musical de la Cofradía.

16 Antonio Barceló López. "Evolución histórica de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón (1600-2009)". Magenta, Nº. 24, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2009.

17 El Lunes Santo será estrenado un nuevo "paso". Hoja del Lunes. 12 de enero de 1953, página 2.

18 Rafael Cebrián Carrillo. "La Soledad". Magenta, Nº. 31, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2016.

Con extraordinaria brillantez y esplendor comienza la Semana Santa murciana

Millares de personas presenciaron anoche el desfile de la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Hoy saldrá de la iglesia de San Juan la Hermandad de la Esclavitud

La primera procesión de la Semana Santa murciana se inició anoche con el desfile de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Las fotos muestran dos de los "pasos" que figuraron en la misma (Fotos López)

Los actos del tradicional quinario concluían el 29 de marzo de 1953[19], Domingo de Ramos, sermón que estuvo a cargo del doctor Basilio de Pablos, canónigo magistral de Albacete.

La Junta de Gobierno de Cofradía del Perdón volvía a insistir a los comerciantes mediante anuncios en los medios de comunicación escritos, rogando la retirada de rótulos de las calles "ante el peligro de que puedan interceptar el paso de los tronos".

Ese año, el periódico Murcia Sindical[20], publicaba un amplio reportaje sobre la historia de la Cofradía y la descripción de sus "pasos". Abre la procesión "El Prendimiento", que representa a Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos, lleva cuatro imágenes, del escultor José María Sánchez Lozano, quien adorna el trono es la Estación Superior de Sericicultura, en recuerdo de que este paso era titular de la antigua Cofradía de los Sederos. El siguiente lleva por nombre "Jesús ante el Tribunal de Caifás", las efigies fueron destruidas durante la guerra, a excepción del Cristo, del escultor valenciano Damián Pastor realizado en 1896. Las restantes cinco figuras son del también valenciano Salvador Castillejo. De este paso es camarera doña Julia Palazón, viuda de López Morote. El tercero "Los Azotes en la columna", lleva una figura, su autor es José María Sánchez Lozano, la camarera el trono es doña Antonia López Palazón de Carrillo. En este orden sigue la representación del "Encuentro de Jesús con su Madre en la Vía Dolorosa", lleva este trono cuatro efigies, el Cristo, es de Sánchez Lozano. Las restantes figuras, también esculpidas después de la contienda española, se deben a Clemente Cantos y Nicolás Martínez Ramón. La camarera es doña Joaquina Bosque de Cuenca. El quinto, "Santísimo Cristo del Perdón, o Calvario (titular)", lleva cuatro figuras. No se sabe quien pueda ser el autor de la efigie del Cristo, que es el mismo que estuvo antes en el Calvario del Malecón. Son camareros los señores Hijos de don Miguel Jiménez Baeza. El sexto es "Nuestra Señora de la Soledad", el grupo del Calvario de la Dolorosa es de don Roque López, y pertenecía a la antigua Cofradía de Torcedores y Tejedores de Seda. San Juan es de Nicolás Salzillo, quien lo hizo para la Cofradía de Jesús y luego lo vendió a la del Perdón.

19 Mañana desfilará la procesión del Perdón. Línea. 29 de marzo de 1953, página 2.

20 Lunes Santo. Santísimo Cristo del Perdón. Murcia Sindical. 29 de marzo de 1953, página 6.

La Magdalena es de Francisco Sánchez Tapia, que la hizo en el año 1896, fecha en que, "como decimos al principio, fue restaurada la Cofradía". La Virgen de la Soledad se debe a la gubia de José María Sánchez Lozano, ya que la efigie antigua fue destruida, es camarera doña Carmen Moreno de López Mesas.

El mismo periódico, Murcia Sindical, informaba en el extenso reportaje, sobre la creación de un nuevo paso para el próximo año, el Hermano Mayor de la Cofradía José Carrillo Lozano, informaba al redactor del periódico "para el año que viene, Dios mediante, se contará con un nuevo trono para este desfile procesional", se trataba de una efigie de la Verónica limpiando a Jesús el sudor de su rostro. El escultor de la misma sería Francisco Toledo Sánchez "considerado hoy como uno de los más positivos valores del arte de la imaginería", el cual recibía encargo de la comisión artística de la Cofradía compuesta por los mayordomos Carlos García Izquierdo, Diego Sánchez Jara y Manuel Muñoz Barberán en el año 1952 haciendo su entrega dos años más tarde, la imagen salía a la calle en el año 1954. Tal y como indica Antonio Barceló[21], "el valor del grupo escultórico es patente, pero varió sustancialmente de su composición original", apunta Barceló que "El escultor creó esta escena formada por cuatro esculturas, donde destaca la de Jesús, quien angustiado por el suplicio sufrido descansa sobre un peñasco; y frente a Él, la Santa Mujer Verónica que porta entre sus manos el lienzo con su Santa Faz plasmada, al tiempo que Simón de Cirine recoge la cruz arbórea y el sayón ordena la acción de continuar hacia el Calvario". De igual forma cabría decir que este cortejo procesional siempre recibió grandes elogios entre los cofrades debido a su originalidad e iconografía, así como por la delicadeza de su talla y la influencia del maestro Juan González Moreno.

En el cortejo procesional de 1953[22], figuró por primera vez la nueva Hermandad de la Soledad, con "el riquísimo estandarte de la misma".

1954

"Lunes Santo murciano, pórtico de la Semana Mayor[23]".

Los cofrades[24] y penitentes que deseaban formar parte de la procesión del Lunes Santo murciano lo podían solicitar personalmente "la túnica de alumbrante durante los días 1 y 2 de abril, en el domicilio del comisario, calle de Ceferino, 4, primero izquierda". La distribución de las túnicas entre los solicitantes, se daba preferencia a los cofrades de la misma, se hacía a partir del sábado y el domingo

21 Antonio Barceló López. "Los Cristos de Lunes Santo". Magenta, Nº. 25, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2010.

22 Desfile de la Cofradía del Perdón. 31 de marzo de 1953, página 6.

23 Manuel Clares Alcázar. Hoja del Lunes. 12 de abril de 1954, página 1.

24 Cofradía del Perdón. Línea. 31 de marzo de 1954, página 2.

señalados en la nota. En el mismo comunicado, se indicaba que "los cofrades con túnicas de su propiedad también deberán retirar las cartulinas indicadoras del tercio que le ha sido señalado. Para vestir el traje-túnica en la procesión será requisito indispensable llevar calzado negro".

Tras la celebración del quinario en honor al titular de la Cofradía, se bendecía el nuevo paso del Encuentro de Jesús con la Verónica, obra del joven escultor murciano Toledo Sánchez, la cual recoge el instante en el que en el lienzo piadoso de la Verónica quedó impresa la faz martirizada e infinitamente triste de Jesús. El grupo escultórico está compuesto por Cristo, la Verónica y Simón de Cirene, refleja el instante en que la santa mujer sale al encuentro de Cristo y le enjuaga la sangre y el sudor con un lienzo donde queda impreso el rostro de Jesús. Cirene ofrece al espectador y dirige a la mujer una mirada expresiva, mientras el protagonista del instante permanece sentado en su piedra, su expresión denota cierto asombro y tranquilidad, tal que si el autor hubiera querido reflejar el momento preciso que Cristo aprovecha para descansar camino del Calvario.

En palabras de Leopoldo Ayuso[25], "el actual desfile de la cofradía reviste extraordinaria vistosidad. Los mayordomos y nazarenos lucen túnica color magenta, con el escudo-emblema sobre el pecho, y llevan cirios metálicos que prestan mucho color a la procesión". Hasta hace unos años, comenta Leopoldo Ayuso, "las túnicas arrastraban largas colas, a modo de medida calculada para la separación de los penitentes en las filas", túnicas las cuales fueron suprimidas en los últimos años, quedando la procesión "sin su autentico carácter". El hábil periodista de Murcia Sindical le preguntó sobre la posible restauración de las "viejas colas", emblema del cortejo de San Antolín, el Presidente de la institución nazarena le indicó que "nadie de la Cofradía había pensado en ello". De igual forma Carrillo Lozano, informaba a los lectores del rotativo, el entusiasmo de la Cofradía y sus componentes, teniendo como obstáculo el asunto económico para la creación de todos aquellos nuevos proyectos e ideas, entre los que se encontraba la inauguración de un nuevo paso procesional.

La Cofradía del Perdón iba poco a poco ganando en organización, presidida por José Carrillo Lozano, estaba formada por aquel entonces por unos setecientos cofrades, unos cuatros veinticinco de ellos como penitentes. Junto a estos los mayordomos, encargados de cuidar el perfecto orden del desfile a lo largo de su recorrido. El cortejo[26] recorrió las veintidós calles y plazas de su itinerario, atestadas de públicos. cerraba el desfile, en el que iban también varias bandas de música, el clero parroquial, curia eclesiástica, representación de la cofradía

25 LEOPOLDO AYUSO. Un nuevo "paso" saldrá este año. Línea. 11 de abril de 1954, página 12 y 13.

26 Anoche salió la procesión del Perdón. Línea. 13 de abril de 1954, página 4.

con su presidente, doctor Carrillo Lozano y representaciones de las primeras autoridades de Murcia. La procesión, repleta de novedades escultóricas, se recogía entorno a la una de la madrugada.

1955

La convocatoria del Perdón, acompañada de un nutrido grupo de mayordomos y bandas de música, recorría las principales calles de la ciudad de Murcia convocando a sus cofrades a la procesión. Las llamadas "cofradías tradicionales" tienen por costumbre llevar a cabo este acto, a través del cual se avisa a los miembros de la misma y a los ciudadanos en general de la proximidad de la salida del cortejo procesional. La Convocatoria se lleva a cabo la víspera de la procesión, se dan cita, en este acto, varios mayordomos que se reparten por grupos organizados el callejero urbano de Murcia, esto grupos que pueden ser cuatro o más, van acompañados de una banda de música que interpreta pasodobles y rara vez alguna marcha procesional. El recorrido de este grupo, alegre y colorista, se realiza por todas las casas de los mayordomos de la cofradía para hacerles saber que el cortejo procesional va a salir a la calle casi de inmediato, momento que se aprovecha también para recoger una aportación económica que estas familias hacen a la cofradía y que se deposita en una bolsa o limosnera, del mismo color de la túnica penitente que porta el mayordomo más antiguo o en quien él delegue. Se interpreta, ante la casa en cuestión, una pieza musical y la Convocatoria se traslada a otro domicilio.

En la iglesia de San Antolín, el 4 de abril de 1955[27] se celebraban misas rezadas por los cofrades y bienhechores difuntos. La procesión salía después, a las ocho y media de la tarde en total orden y recogimiento en el que la música fue protagonista de la mano de las bandas de la Cruz Roja, Casa "José Antonio", Beniaján, Santomera, Ceutí y Guadalupe.

1956

La nueva rama de la Cofradía del Perdón[28], las damas de la Soledad, ofrecían un triduo a Nuestra Señora de la Soledad con sermón por el canónigo señor Sandoval. Durante el quinario al titular de la Cofradía, actuó una nutrida orquesta, al terminar el acto religioso se realizo una adoración al Lignum Crucis ya que la Cofradía poseía una concesión especial de Roma.

La buena temperatura primaveral hizo que la procesión del 1956[29] resultará mágica, vigilante y atenta en todo momento por el tachonado de estrellas del cielo. La banda de tambores y cornetas de la Cruz Roja, abría el cortejo procesional a las ocho y media de la noche seguido del estandarte primero de la cofradía con escolta de honor de dos tenebrarios. Le seguía el tradicional estandarte de la Hermandad de la Seda, tercio de alumbrantes y el paso del Prendimiento del Señor en el huerto de los Olivos al

27 Hoja del Lunes. 4 de abril de 1955, página 2.
28 Línea. 17 de marzo de 1956, página 3.
29 Línea. 27 de marzo de 1956, página 9.

que seguían los de Jesús ante Caifás, Nuestro Padre Jesús atado a la Columna, Encuentro de Jesús con su Madre Santa Verónica, Santísimo Cristo del Perdón, titular de la Cofradía y Nuestra Señora de la Soledad.

Cada uno de los pasos llevaba su correspondiente tercio de nazarenos los cuales "vestían severas túnicas", los tronos aparecían espléndidamente adornados e iluminados con "profusión de claveles y lirios". Durante las cuatro horas de la procesión, más de quinientos nazarenos acompañaban las imágenes religiosas de esta catequesis magenta, de igual forma, y como venía siendo habitual otros años, se cantaron saetas de corte flamenco a lo largo del recorrido. En la procesión, salió la reliquia del "Lignum Crucis" recibida de Roma.

1957

Los Consejos masculinos de la Acción Católica de la Diócesis promovieron para la Semana Santa del 57[30], una campana cuaresmal de oración y penitencia con los Cristos pasionales de varias Cofradías "pasado mañana comienza esta campana de oración y penitencia. A las seis y media en punto de la mañana del miércoles de Ceniza partirá de la santa iglesia de la Catedral el primer Vía crucis para dirigirse a la parroquia de San Pedro y hacer estación ante el Santísimo Cristo de la Esperanza, que allí se venera. Y el viernes siguiente, a la misma hora, el segundo, a la parroquia de San Antolín, ante el Santísimo Cristo del Perdón". De esta forma, se pretendía contribuir a rendir culto a las imágenes de los Cristos que presiden los desfiles procesionales de la Semana Santa murciana.

Tal y como dictaban las Constituciones de la Cofradía[31], el nazareno nuevo y el fijo, debían de retirar su túnica, así como la insignias para poder desfilar el día de la procesión. Entre los requisitos en la indumentaria estaba llevar calzado negro.

En la mañana del Domingo de Ramos, salieron las tradicionales convocatorias

30 Campana cuaresmal de oración y penitencia. Hoja del Lunes. 3 de marzo de 1957, página 1.

31 Reparto de túnicas en la Cofradía del Perdón. Línea. 30 de marzo de 1957, página 3.

del Perdón, acompañados los mayordomos con seis bandas de música.

A lo largo de esta década, la procesión venía saliendo por las calles del barrio de San Antolín, entorno a las 20:30 horas, para el año 1957[32], se producía un cambio, las nueve de la noche era la hora elegida para sacar la calle la catequesis de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón tras la celebración del último ejercicio del quinario en el que predicó don Lucas Ramos Estrada, canónigo de la catedral de Almería.

La procesión recorría el itinerario de costumbre, unas veintiuna calles y plazas repletas de gente, fervorosas para ver los siete monumentales pasos y el cortejo procesional. Los nazarenos iban aumentando poco a poco, para este año 1957 el número estaba por encima del medio millar, cofrades vestidos con severas túnicas acompañados de cirios "de fino repujado". El periodista del diario Línea, recogía por primera vez en esta década (1950-1960) el canto de las saetas a las imágenes[33].

1958

Todos los años, la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón traía destellos radiantes para la noche del Lunes Santo murciano, procesión de hondo y típico sabor conocida históricamente como la procesión de "las colas". Procesión formada por un importante número de tronos, destruido casi todo su patrimonio durante los años de Guerra Civil, renovada en gran parte en los últimos años. Los hermanos y mayordomos de la cofradía lucen elegante túnica de color magenta.

La Hermandad de Señora y Señoritas de Nuestra Señora de la Soledad adscrita a la Real, ilustre y Muy Noble Cofradía, dedicaba a su gloriosa titular un solemne triduo en el templo parroquial de San Antolín durante los días 23 y 25 de marzo. La cátedra era ocupada por el reverendo padre Ángel de Novelé, guardián del convento de Capuchinos de Totana[34]. En la procesión de aquel año figuraba el estandarte de la Hermandad de Damas de Nuestra Señora de la Soledad, integrado por un tercio de hermandad de la Virgen, siendo su camarera la señora doña Carmen Pérez Moreno, viuda de López-Mesas.

El Lunes Santo de 1958, estuvo repleto de actividad cultural-religiosa y musical, ya que coincidieron varios actos, entre ellos, la convocatoria musical de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, un concierto de bandas en la plaza de la Cruz, por la tarde segunda audición del certamen de "campanas de auroros" y por la noche, procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

32 Mañana, Lunes Santo, saldrá la cofradía del Perdón. Línea. 14 de abril de 1957, página 4.

33 Anoche salió la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Línea. 16 de abril de 1957, página 2.

34 Triduo a la Soledad, en San Antolín. Hoja del Lunes. 17 de marzo de 1958, página 2.

1959

Palabras de Pedro Martínez Montero[35].

"El Lunes Santo tiene ya un aire doloroso, y la procesión cruzada por las calles con su paso lento, arrastrando el pesado fardo de pecados. Por esto es así su caminar de arrepentidos y los tronos donde la imagen de Jesús vive las escenas de un proceso canallesco e hipócrita, vestido falso, legalismo, hieren nuestra conciencia con el remordimiento".

Palabras de Carlos García-Izquierdo[36]

"Cuando el aire tibio y suave de la primavera perfuma toda la ciudad, como pórtico maravilloso de la Semana Santa, cruza las calles señoriales murcianas un cortejo impresionante, lleno de tipismo y colorido, que transporta el alma, soñadora y sentimental, a dos dulces años de Murcia pretérita, para nosotros desconocida. Este cortejo, bello y emotivo".

Millares de personas alineadas a lo largo del trayecto presenciaron el desfile en medio del mayor recogimiento. A las ocho y media de la noche salía otro año más la procesión de la Cofradía magenta formada por siete pasos procesionales. El periódico Murcia Sindical[37] informaba a sus lectores en una interesante crónica histórica sobre cada una de las procesiones de la semana mayor de Murcia, sobre las nuevas túnicas que los nazarenos portantes iban a llevar, así como el adorno de tronos con flores y su iluminación. Como era tradicional detrás de cada trono, acompañaba una banda de música impregnando el ambiente con las marchas procesionales.

1960

A finales de enero de 1960[38] se celebraba el tradicional Cabildo General de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón en la sala de juntas de la iglesia parroquial de San Antolín. La Asamblea fue presidida por Antonio Sánchez Maurandi, cura párroco, acompañado de varios mayordomos directivos. Tras la reelección de los componentes de la Junta directiva, se procedió a comunicar las novedades entre las que estaba quien sería el predicador del Triduo de la Soledad y Quinario al Santísimo Cristo del Perdón, cargo que caía en el jesuita murciano Vicente Gijón Sigler, virtuoso misionero muy querido en la ciudad de Murcia.

A las nueve de la noche salía de la iglesia de San Antolín la tradicional procesión en la que nazarenos estantes, penitentes, etc., vestían túnica y capuz magenta, siendo el mismo color, pero en

35 Pedro Martínez Montero. Nuestra Semana Santa. Línea. 21 de marzo de 1959, página 15 y 16.

36 Carlos García-Izquierdo. Despierte el alma dormida ante el paso del Cristo del Perdón. Hoja del Lunes. 23 de marzo de 1959, página 1.

37 Murcia Sindical. 29 de marzo de 1949, página 7.

38 Las Cofradías del Perdón y del Rescate celebran sus cabildos respectivos. Hoja del Lunes. 1 de febrero de 1960, página 2.

terciopelo y raso para los mayordomos de la misma.

"Al anochecer de hoy, cuando la ciudad comience a meditar en la Pasión y Muerte de Cristo, la imagen venerada del Santísimo Cristo del Perdón recorrerá las calles de la ciudad. Rezos y plegarias, murmullos y sollozos, se escaparán de la garganta y corazones de este pueblo nuestro maravilloso que, como ninguno otro, vive intensamente el drama del Calvario[39]".

La noche termina adueñándose por completo de la ciudad, el cortejo del Santísimo Cristo del Perdón prosigue devotamente su desfile por las calles adormiladas de la población. No se concibe en esta mágica noche otro sonido que el tintineo de la cristalería que adorna los pasos mientras por las calles de la ciudad de Murcia para esta impresionante procesión "en la que va Jesús amando y perdonando[40]".

A modo de conclusión, en estos años, en la década de los cincuenta, vemos como la Cofradía de Perdón mantiene sus solemnes actos, a la vez que se va adaptando a nuevas necesidades como es el caso de la túnica, antiguamente a esta procesión se le conocía como la de "las colas", ya que las túnicas de los penitentes tenía una larga cola que arrastraba, por la dificultad de realizar la estación de penitencia se vio la conveniencia de ir adaptando la forma de la túnica a la tradicional murciana, en los años a tratar según nota de prensa se llevan túnicas "nuevas y otros con viejas[41]" con cola. En esos años se hizo la incorporación de un nuevo paso "Encuentro con la mujer Verónica", grupo escultórico realizado por el escultor murciano Francisco Toledo Sánchez en 1953. La salida de la procesión como se puede ir leyendo en las páginas anteriores era a las ocho y media de la tarde y algunos años hasta comenzaba el cortejo procesional a las nueve de la noche, en la actualidad la hora fijada para la salida de la procesión es a las diecinueve horas. También en los años tratados los periodistas de la época dejaron plasmados en sus escritos el canto de saetas al paso de las imágenes del Lunes Santo. Y para terminar una noticia curiosa, la directiva de la Hermandad incluía anuncios en prensa recordando a los negocios y empresas que retiraran la cartelería o rótulos de las calles que pudieran entorpecer el paso de las imágenes el día de la procesión por las calles que incluía su itinerario.

PRENSA

- Hoja del Lunes
- Línea
- Murcia Sindical
-

39 Esta noche, la procesión del Santísimo Cristo del Perdón. Hoja del Lunes. 11 de abril de 1960, página 1.

40 Línea. 10 de abril de 1960, página 21.

41 Solemnes cultos y procesión de la Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Línea. 2 de abril de 1950, página 5

BIBLIOGRAFÍA

- BOTÍAS SAUS, A.: La Pasión, Semana Santa en Murcia. Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Murcia: Ayuntamiento de Murcia. Concejalía de Cultura y Festejos, 2006.
- CASTILLO BAÑOS, A.: Murcia, la pasión del Barroco. Murcia: Ayuntamiento, 2002.
- MUNUERA RICO, D.: Murcia, una región en Semana Santa. Barcelona: Lunwerg, 1992.
- Revista Magenta. Murcia: Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, 1986-2016.

(Footnotes)

- 1 En el año 1950 se acordó nombrar Cabo de Andas del Prendimiento a Antonio López Pina. En: Antonio Barceló López. "El Paso del Prendimiento, 120 años de historia en esta Cofradía". Magenta, Nº. 31, Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, 2016.

María Luján Ortega
Tomás García Martínez

Nuestros Actos Nazarenos

Capítulo 8

Convivencia Estantes 2016

Convivencia Estantes 2016

Jura Nuevos Cofrades 2016

Presentación Cupón O.N.C.E.

Traslado de Pasos

Memoria de un año irrepetible

Capítulo 9

Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2016

En Junta de Gobierno celebrada el 11 de enero de 2016 fueron aprobados por unanimidad los siguientes nombramientos y distinciones para el año 2016:

Se informa y aprueban las distinciones de nazarenos de honor para este año 2016:

Insignia de oro: D. Julio López Ambit Megías (Presidente de la Cofradía desde febrero de 1975 hasta enero de 1985)

Nazarenos de Honor: D. Ramón Giribert Muñoz; D. José Joaquín Martínez Meseguer; D. Ángel Muñoz Pérez; D. Antonio Zamora Barrancos; D. Carmelo Rubio Morales; D. Juan Antonio Martínez Esteban y D. Pedro Andrés Vázquez Vivancos.

Menciones especiales: D. Alberto López Abadía; D. Jaime Enguidanos Royo; D. Francisco Martínez-Escribano Gómez (por su nombramiento como pregonero de la Semana Santa de 2016); D. Fernando Esteban Muñoz. (por su nombramiento como nazareno del año 2016).

Camarera de Honor: Dª. María Eugenia Albacete López Mesas.

La Junta de Gobierno deja constancia en el mismo acto de su mas sincera felicitación a todos los galardonados.

El día 18 de enero se celebró el Cabildo General Ordinario donde, entre otros asuntos, se dio lectura a las cuentas de 2015 y se aprobó el presupuesto del año 2016; A propuesta de la Junta de Gobierno y conforme al artículo 25 de las Constituciones se aprueba por unanimidad el nombramiento de Cofrade Honorario a D. Alberto Castillo Baños, por todos los méritos contraídos con nuestra asociación pasionaria desde hace años.

El día 2 de febrero tuvo lugar en el Teatro Circo de la Ciudad de Murcia un Concierto a beneficio de la Casa Cuna la Anunciación en el que Intervino la Unidad de Música de Infantería de Marina Tercio Levante y la Coral Discantus. Ese mismo dia, y en dicho concierto fue presentado oficialmente el Himno "Soledad Coronada", dedicado a la Virgen de la Soledad. Letra del Rvdo. Sr. D. Javier Belda Iniesta y música del Capitán Músico de Infantería de Marina D. Jaime Enguídanos.

El día 19 de febrero, en el Conjunto Monumental de San Juan de Dios de la Ciudad de Murcia se inaugura la Exposición "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. La mirada fotográfica del investigador" de Juan Antonio Fernández Labaña.

El día 24 de febrero, una representación de la Junta de Gobierno con el Presidente y Consiliario a la cabeza fueron

recibidos en el Palacio Episcopal por el Señor Obispo, al cual entregaron el cheque por importe de seis mil cuatrocientos cuarenta euros recaudados en el Concierto Solidario a favor de la Casa Cuna la Anunciación, celebrado el día 2 de febrero en el Teatro Circo de Murcia.

El primer domingo de marzo, como es tradicional desde hace muchos años, una representación de la Junta de Gobierno asistió, con el Estandarte de la Hermandad Sedera, a la procesión y Eucaristía celebrada en la Alberca de las Torres con motivo de la Bendición de la Simiente de la Seda.

A lo largo de toda la Cuaresma, tal como consta con pormenorizado detalle en las actas y archivo de la Cofradía, se celebraron distintas Charlas, conferencias y Mesas Redondas sobre distintos temas culturales, formativos y Espirituales.

El domingo 6 de marzo fue presentado el número 31 de la Revista Magenta que dirige D. Alberto Castillo Baños. Dejar constancia de la extraordinaria presentación de esta publicación a cargo de D. Agustín Alcaráz Peragón. Al término de dicha presentación la Banda de Música Las Musas ofreció un Concierto de Marchas pasionarias a todos los asistentes. A partir del día siguiente a su presentación, Magenta comenzó a ser distribuida a todos los Cofrades así como en instituciones religiosa, civiles y socio culturales vinculadas con nuestra Cofradía.

El sábado 12 de marzo, se llevó a cabo el traslado de pasos desde los locales de la Cofradía hasta la Iglesia de San Antolín, donde permanecieron expuestos toda la Semana de celebración de cultos. El acto se inició en la Parroquia con una breves palabras de nuestro Consiliario, Comisario de Estantes y Presidente, el cual cerrando las intervenciones, invitaba a todos los presentes al tradicional Carajillo Nazareno. Asistieron al Traslado gran número de Cofrades y vecinos del Barro de San Antolín para presenciar esta labor que, año tras año viene congregando a mayor número de personas. El acompañamiento musical en esta ocasión estuvo a cargo de la Agrupación Musical de Guadalupe.

Los cultos en honor de nuestro titular el Santísimo Cristo del Perdón y Nuestra Señora de la Soledad se celebraron entre los días 13 y 19 de marzo en la Iglesia de San Antolín revestida solemnemente para la dignidad de estos actos. Los predicadores del año 2016 fueron nuestro consiliario Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, Rvdo. Sr. D. Francisco Gil Hellín y el Rvdo. Sr. D. Daniel Díaz Candela.

El lunes 14 de marzo, fueron entregados los diplomas de reconocimiento por su fidelidad y permanencia en la Cofradía a los Cofrades que han cumplido los 25 y 50 años de antigüedad en nuestra institución. La referida entrega se realizó en la Celebración de la Sagrada Eucaristía.

El martes 15 de marzo, nos honraron con su presencia todos los componentes del Ilmo. Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, para acompañarnos en la ce-

lebración de los Cultos. Este mismo día, en el transcurso de la Eucaristía D. Pedro Ignacio Beltrán, presidente de la Cofradía del Perdón de Alberca de las Torres, acompañado por su esposa hicieron entrega del embojo de Capullos de seda a la camarera del Paso del Prendimiento a fin de que acompañe como es tradicional el adorno floral de dicho trono en el próximo desfile procesional de Lunes Santo.

Para finalizar las celebración de cultos, en la tarde del Sábado de Pasión día 19 de marzo, prestaron promesa a nuestras Constituciones los nuevos cofrades del año a quienes se les impuso el escapulario de nuestra asociación pasionaria. Es de justicia reconocer un año mas la colaboración inestimable que la Cofradía recibe por parte del Coro Parroquial de San Antolín en la celebración de los Cultos, colaboración que sin duda engrandece y contribuye a la solemnidad de los mismos.

El Domingo de Ramos tuvo lugar la tradicional Convocatoria de nuestra Cofradía en la que participaron cinco grupos de mayordomos que, acompañados de otros tantos grupos de Música, se encargaron de anunciar por toda la ciudad la salida de la Procesión de Lunes Santo. Uno de esos grupos de Convocatorias participó en la Bendición de las Palmas realizada en la Ermita del Pilar y la posterior procesión por las calles del barrio de San Antolín.

El día 21 de marzo, Lunes Santo, se iniciaron los actos como es tradicional a las ocho de la mañana con la celebración de la Sagrada Eucaristía para pedir a Dios por el eterno descanso de todos los Cofrades fallecidos desde su fundación. Amaneció el día lloviendo y cerrado con los pronósticos sobre la continuidad de la lluvia para todo el día hasta bien entrada la madrugada. Constituida la Junta de Gobierno en Sesión Permanente se procedió a preparar y condicionar el templo para el acto del Besapie. A las doce en punto del medio día, el Templo parroquial de san Antolín se encontraba completamente lleno de feligreses, cofrades y vecinos que a pesar de la incesante lluvia esperaban el inicio de los actos que se llevan a cabo con motivo de la bajada de la imagen de nuestro Titular el Santísimo Cristo del Perdón desde su camarín y posterior besapie. Son miles las personas venidas de todos los rincones de nuestra Ciudad y de fuera de ella las que año tras año muestran su devoción y respeto hacia esta venerada imagen, esperando el tiempo necesario para poder acercarse al Cristo del Perdón. Contamos en esta ocasión con la presencia de numerosas autoridades religiosas, civiles y militares, encabezadas por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes Obispo de la Diócesis que presidió el acto. Pasaban las 14:30 horas cuando tuvieron que cerrarse las puertas del templo a fin de poder colocar al Titular en su trono y comenzar los trabajos de floristas y otros profesionales de cara al cortejo procesional.

En vista del alto pronóstico de continuidad de las lluvias, y dado que siendo las siete de la tarde sin que haya cesado

de llover en todo el día, ante la imposibilidad de mejoría climatológica en las próximas horas, se acuerda por unanimidad de la Junta de Gobierno, con el informe del Comisario de Procesión, la suspensión de la procesión del Santísimo Cristo del Perdón. Aprobándose de igual modo que se prepare el templo para poder abrir sus puertas a las 20:00 horas, a fin de que todos aquellos que así lo deseen puedan entrar a la Iglesia a contemplar los pasos preparados para la procesión y orar ante el Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad. A lo largo de las casi tres horas que la Iglesia estuvo abierta al público, se contaron por miles las personas que quisieron acercarse hasta la Parroquia de San Antolín, para mostrar su cariño y su solidaridad con los hermanos cofrades que no pudieron desfilar por las calles de la ciudad en este Lunes Santo, así como su devoción por el Santísimo Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad.

El acto que se organizó dentro del Templo se vivió con lucimiento y emoción entre piezas musicales de la Banda de Música de Jodar - Arroquia Martínez, que ocupaba el altar mayor, el Coro Parroquial de San Antolín y la intervención de Curro Piñana que dedicó sendas saetas al Cristo del Perdón y a la Virgen de la Soledad. De igual modo, pudo leerse el tradicional Fervorín de recogida del Cortejo procesional, que este año fue encargado a D. Rafael Cabrían Carrillo, el cual pudo de atípica manera pronunciar desde el ambón del Templo sus sentidas palabras dirigidas a nuestro Titular.

Queremos dejar constancia en esta memoria del agradecimiento institucional a todas la personalidades religiosas, civiles y militares que quisieron acompañarnos en muestra de afecto y solidaridad dentro del Templo una vez se hizo firme la decisión de suspender el Cortejo Procesional, así como al Cabildo Superior de Cofradías de la Ciudad de Murcia y a todos los cofrades y amigos que quisieron acompañarnos en tan triste y difícil decisión.

El Martes Santo día 22 de marzo, a las 10.30 horas se recibió como es tradicional a un grupo de Convocatorias de la Archicofradía hermana de la Sangre junto a una banda de música que interpretó la marcha pasionaria "Cristo del Perdón" mientras se procedía a descender de su paso la imagen del Cristo del Perdón para regresarlo a su Camarín en el Altar mayor.

Durante la Cuaresma y Semana Santa del año 2015, la Cofradía participó con una representación de mayordomos regidores en la procesión del Santo Sepulcro de Murcia y en la del Santísimo Cristo del Perdón de la Alberca. De igual modo nuestro presidente participó en nombre de la cofradía en cuantos actos y desfiles procesionales fue invitado.

El viernes 8 de abril tuvo lugar la Cena Nazarena de nuestra institución en la que fueron entregados los nombramientos y distinciones a los cofrades que habían sido significados por la Junta de Gobierno por su entrega, dedicación y especial cariño a nuestra cofradía.

A la semana siguiente se celebró la Cena del Nazareno del Año organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad de Murcia en ella se entregó la distinción de nazareno de honor a Dª María José Franco Valera, a la cual felicitamos por tan merecido galardón.

El día 10 de mayo con la lectura del Pregón de la Coronación a cargo de D. Alberto Castillo Baños, se inician los actos centrales de preparación y celebración de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad que habría de celebrarse el día 22 de mayo. De todos estos actos relativos a la coronación canónica se da pormenorizada cuenta en la MEMORIA DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD, realizada por el Sr. Presidente D. Diego J. Avilés Fernández.

La Junta de Gobierno convoca y se hace presente en la misa en sufragio del alma de los cofrades fallecidos en el primer semestre del año, celebrada el día 6 de junio de 2015.

El domingo 29 de mayo, en la festividad del Corpus Christi, un numeroso grupo de componentes de la Junta de Gobierno asiste a la Eucaristía y posterior procesión solemne por las calles de la Ciudad y organizada por el Cabildo Catedralicio.

El domingo siguiente, con motivo del privilegio que goza la parroquia de san Antolín de la octava del corpus, a las siete de la tarde se celebró la santa misa con la participación del coro parroquial y posteriormente una procesión con el santísimo por las calles del barrio de san Antolín. Como es tradicional la Cofradía participó en la preparación del trono de la custodia y una representación de la Junta de Gobierno la acompañó en procesión.

Pasado el periodo vacacional del estío, en el mes de septiembre se celebró el pregón de la Exaltación de la Cruz. Del mismo modo la Cofradía asiste al pregón de San Antolín y a la procesión que al día siguiente se realizó por el barrio para homenajear a su Patrón.

El día 2 de octubre, primer domingo del mes se celebró la Convivencia de Estantes en el recinto de la Universidad de Murcia en el Campus de Espinardo. Se inició la jornada de convivencia con la Celebración de la Eucaristía presidida por nuestro Consiliario. Destaca el éxito de esta convocatoria que se acercó al millar de participantes en esta edición en la que pudimos disfrutar de un día de convivencia y hermandad sin ningún tipo de incidencia que reseñar más que el buen recuerdo que quedó en todos los asistentes.

El domingo 23 de octubre, un nutrido grupo de Cofrades se hizo presente en la Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías de la Diócesis convocado por el Sr. Obispo, que se celebró en la Ciudad de Murcia con ocasión de la celebración del Año de la Misericordia.

Tal y como ocurriera en el primer semestre del año, también en el último trimestre se organizaron distintas charlas, conferencias y Mesas Redondas sobre

distintos temas culturales, formativos y espirituales. Queda constancia del detalle de todas ellas en el Boletín que edita la cofradía y en el archivo de la misma.

El día 12 de diciembre a las ocho de la tarde se celebró la Eucaristía para pedir a Dios por el eterno descanso del alma de los cofrades fallecidos durante el segundo semestre del año 2016.

El día 17 de diciembre, la Vocalía de Caridad organizó en la puerta de la Parroquia de San Antolín una recogía de alimentos y juguetes para entregar a Cáritas Parroquial con el ánimo de ayudar a aliviar las necesidades de las familias más necesitadas que carecen en muchos momentos de lo más básico. La Vocalía de Caridad de la Cofradía colabora estrechamente con Cáritas Parroquial en estas iniciativas de ayuda con ropa, alimentos y juguetes, no solo en Navidad, sino durante todo el año.

El día 7 de diciembre, víspera de Festividad de la Inmaculada Concepción, la Cofradía participó, como ya es tradicional junto al resto de Cofradías de la Ciudad en el pregón y en la posterior entrega de flores a los pies del Monumento a la Santísima Virgen en la Plaza de Santa Catalina.

El día 30 de diciembre, día de la Sagrada Familia, la Cofradía se hizo presente en la Parroquia de san Antolín para la celebración de la Sagrada Eucaristía. Nos acompañó en esta celebración la Peña huertana la Fuensantica que, al terminar la celebración entonaron villancicos a las puertas de la Parroquia mientras los asistentes compartían dulces navideños para conmemorar el nacimiento de Jesús en esos días tan entrañables.

Censo actual de Cofrades:

Cofrades a 31-12-2015	2.824
Altas en 2016	108
Bajas en 2016	110
Cofrades a 31-12-2015	2.822

Murcia a 31 de diciembre de 2016

Elena Alemán Laorden
Secretaria General.

PATER
DIMITTE
ILLIS

El
Excelentísimo
Ayuntamiento
de Murcia
felicita a
la familia

Magenta

por la
histórica
coronación
de la
Virgen de
la Soledad

Edita:
Real, Ilustre y Muy Noble
Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Presidente: Diego Avilés Fernández

Director Publicación: Alberto Castillo Baños

Colaboradores: María Lujan, Tomas García, Juan Antonio Fernández Labaña, José Antonio Melgares Guerrero, Francisco Nortes, Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Santiago Delgado, Juan Antonio de Heras, Ramón Sánchez Parra, Antonio Barceló, Ginés Jiménez Esteve, Yayo Delgado, Miguel López Guzmán.

Contenidos extraordinarios: Memoria de la Cofradía y Memoria de la Coronación de Elena Alemán Laorden (Secretaria de la Junta de Gobierno de la Cofradía)

Pregón de la Coronación: Alberto Castillo Baños

Portada del Pregón de Coronación: Alberto Pedro Castillo López

Portada: Fotografía de la "*Coronación de Espinas*" a su paso por la plaza de Belluga. Obra de Mariano Egea.

Fotografías de Separación de capítulos: Ana Bernal y Alejandro Molina López

Fotografías: Mariano Egea, Alejandro Molina, Ana Bernal, Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Juan Antonio Fernández Labaña, Tomás García y archivos fotográficos de la Cofradía formados, en su mayor parte, por donación de trabajos a los fondos de la entidad nazarena y que desconocemos su autoría.

Depósito legal: MU-118-1986

Imprime: Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

NOTA ACLARATORIA Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores que han enviado los escritos para ser admitidos por la Dirección de esta Publicación nazarena. Una vez que han sido admitidos y publicados, la opinión de sus autores, no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.

www.cofradiadelperdonmurcia.com